



ITINERARIO FORMATIVO DE INCORPORACIÓN A LA O.F.S.



FORMACIÓN INICIAL I

REGLA DE LA OFS 23

Las peticiones de **admisión en la Orden Franciscana Seglar** se presentan a una Fraternidad local, cuyo Consejo decide la aceptación de los nuevos hermanos.

El proceso de incorporación a la Fraternidad comprende el tiempo de iniciación, el período de formación, que dura, por lo menos, un año, y la Profesión de la Regla. En este itinerario gradual está comprometida toda la Fraternidad, aún con su estilo de vida. Por lo que se refiere a la edad para la Profesión, y a los signos distintivos franciscanos, procédase según los Estatutos.

La Profesión es, de por sí, un compromiso perpetuo.

Los hermanos que se encuentren en dificultades particulares, procurarán tratar sus problemas en fraterno diálogo con el Consejo. La separación o definitiva dimisión de la Orden, si fuere necesaria, es un acto que compete al Consejo de la Fraternidad, en conformidad con las Constituciones.

CONSTITUCIONES GENERALES: EL TIEMPO DE FORMACIÓN INICIAL. Artículo 40

1. El tiempo de la formación inicial tiene una duración de un año al menos. Los Estatutos nacionales pueden fijar una duración mayor. La finalidad de este período es la maduración de la vocación, la experiencia de vida evangélica en Fraternidad, y un mejor conocimiento de la Orden. Esta formación debe vivirse frecuentando reuniones de estudio y de oración y con experiencias concretas de servicio y de apostolado. Tales reuniones, en cuanto sea posible y oportuno, ténganse en común con los candidatos de otras Fraternidades.
2. Se orientará a los candidatos hacia la lectura y la meditación de la Sagrada Escritura, al conocimiento de la persona y escritos de Francisco y de la espiritualidad franciscana, y al estudio de la Regla y de las Constituciones. Se les enseñará a amar a la Iglesia y a acoger su magisterio. Los laicos ejercítense en vivir con estilo evangélico el compromiso temporal en el mundo.
3. La participación en las reuniones de la Fraternidad local es una exigencia irrenunciable para iniciarse en la oración comunitaria y en la vida de fraternidad.
4. Adóptese una pedagogía de estilo franciscano y que responda a la mentalidad del ambiente

ESTATUTOS NACIONALES: ARTÍCULO 18

1. El tiempo de formación inicial es la base del crecimiento en la fe, de la profundización en el carisma franciscano y conocimiento de la Orden, de la maduración de la vocación y de

experiencia en la vida evangélica de fraternidad y de las experiencias concretas de servicio y apostolado.

2. Los candidatos han de ser formados en el conocimiento de las verdades cristianas, que han de comprender y vivir cada vez mejor, y en los principios de la vida cristiana, en comunión con la Iglesia; así como en el estudio del carisma franciscano, que han de encarnar proféticamente en las actuales circunstancias culturales, sociales y eclesiales.

(CC.GG. 40. 1-2.)

3. La formación inicial ha de tener una duración mínima de dos años. Puede ser prolongada un año más a petición del candidato o por decisión del Consejo, oídos el Responsable de la formación y el Asistente espiritual (CC.GG. 41.3).



OBJETIVOS ESPECÍFICOS PARA LOS DOS AÑOS:

1. Estudiar los escritos de San Francisco y Santa Clara.
2. Adquirir conocimientos de la Espiritualidad Franciscana.
3. Iniciarse en la Formación Permanente.
4. Conocimiento de la Regla y de las Constituciones de la O.F.S.
5. Crecer al mismo tiempo en Formación Cristiana.
6. Tomar conciencia de sentido de Fraternidad y participación.

ACTIVIDADES PARA CONSEGUIR LOS OBJETIVOS:

- **Temario común desde la Comisión nacional de Formación de la O.F.S**
- **Acompañamiento Formativo: Formador y asistente.** (El asistente no puede dejar vacío el papel del formador)
- **Jornadas:** Compartir momentos con Profesos desde la experiencia. Encuentros de hermanos, en este periodo, de diferentes Fraternidades.
- **Vida de Fraternidad** (Integración en la Fraternidad, pero diferenciando la Formación):
 - ✓ Participar en la liturgia (Eucaristía, Encuentros de Oración, Vigilias,...) y en actividades lúdicas.
 - ✓ Inculcar el sentido de pertenencia y de corresponsabilidad
 - ✓ Dar el valor que corresponde a la Profesión. Retiro antes de la Profesión por Zona o proximidad geográfica
 - ✓ Experiencia misionera





FORMACIÓN ESPECÍFICA 1º AÑO:

- **FORMACIÓN FRANCISCANA: SER FRANCISCANO SEGLAR.**
 1. SER FRANCISCANO SEGLAR: UNA VOCACIÓN
 2. DOCUMENTOS FUNDAMENTALES DE LA OFS.
 3. HISTORIA DE LA REGLA
 4. REGLA.
 5. CONSTITUCIONES GENERALES.
 6. NUESTRO SER EN LA IGLESIA SEGÚN LA REGLA Y CCGG.
 7. ASISTENCIA ESPIRITUAL.
 8. LA OFS: UNA ORDEN Y UN SENTIDO DE PERTENENCIA

- **FORMACIÓN ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA: INICIACIÓN A LOS ESCRITOS DE SAN FRANCISCO.**
 1. ORACIÓN ANTE EL CRUCIFIJO DE SAN DAMIAN.
 2. ORACIONES DE SAN FRANCISCO.
 3. CARTA A TODOS LOS FIELES.
 4. LAS ADMONICIONES DE SAN FRANCISCO DE ASÍS.
 5. EL CÁNTICO DE LAS CREATURAS" O "EL CÁNTICO DEL HERMANO SOL.
 6. CARTAS DE SAN FRANCISCO.
 7. LA REGLA DE SAN FRANCISCO.
 8. LOS TESTAMENTOS DE SAN FRANCISCO.

- **TALLER DE LA REGLA DE LA OFS.** Es para los dos cursos de Formación Inicial.

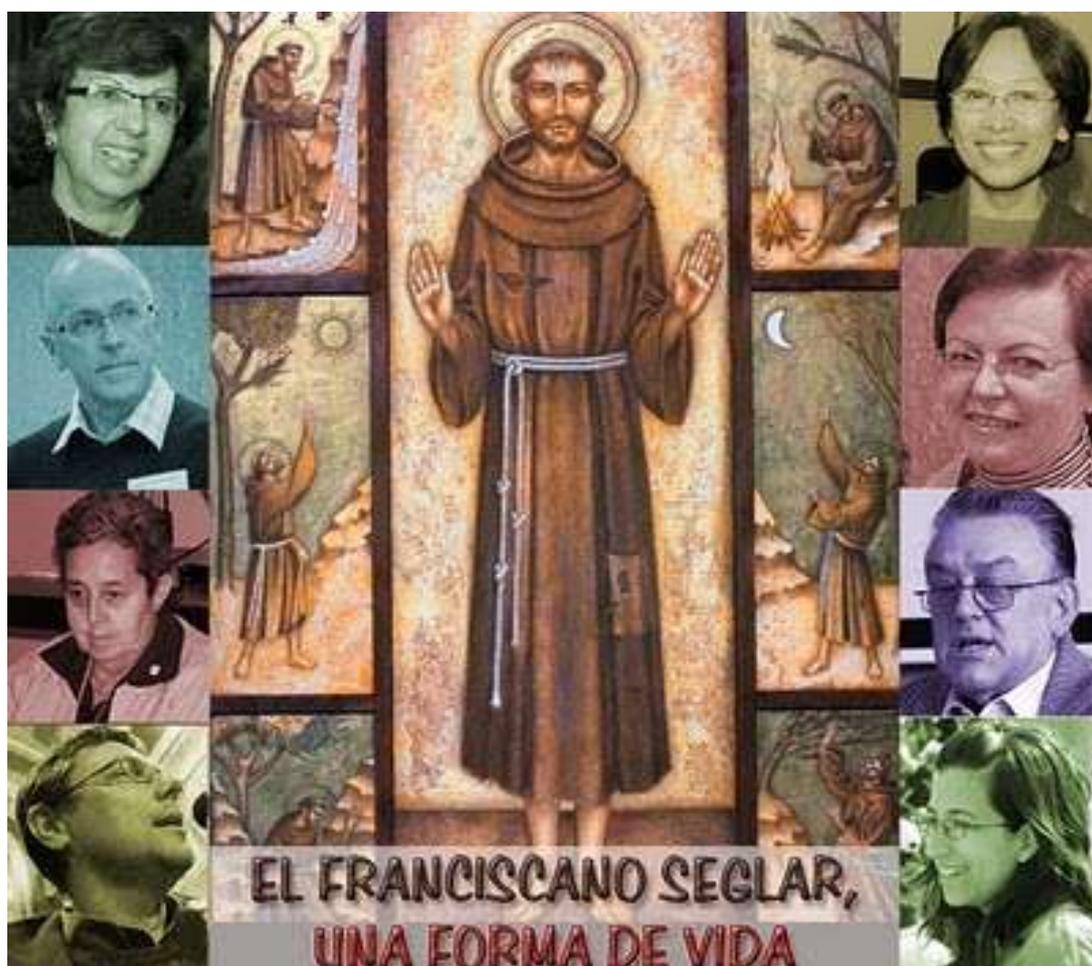
- **VALORES CRISTIANOS-FRANCISCANOS I**
 1. EL AMOR.
 2. LA PACIENCIA.
 3. LA ALEGRÍA.
 4. LA POBREZA.
 5. LA HUMILDAD.
 6. LA SIMPLICIDAD.
 7. EL SERVICIO (SER MENOR)

- **ASISTIR Y PARTICIPAR EN LOS ENCUENTROS DE ORACIÓN DE LA FRATERNIDAD.**



ORDEN FRANCISCANA SEGLAR ESPAÑA.
FORMACIÓN FRANCISCANA INICIAL
PRIMER AÑO.

SER FRANCISCANO SEGLAR



PRIMER AÑO DE FORMACIÓN INICIAL



Formación Franciscana: SER FRANCISCANO SEGLAR

INDICE:

- 1. SER FRANCISCANO SEGLAR: UNA VOCACIÓN**
- 2. DOCUMENTOS FUNDAMENTALES DE LA OFS.**
- 3. HISTORIA DE LA REGLA**
- 4. LA REGLA DE LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR.**
- 5. LAS CONSTITUCIONES GENERALES.**
- 6. NUESTRO SER EN LA IGLESIA SEGÚN LA REGLA Y CCGG.**
- 7. ASISTENCIA ESPIRITUAL.**
- 8. LA OFS: UNA ORDEN Y UN SENTIDO PERTENENCIA**



TEMA 1: SER FRANCISCANO SEGLAR: UNA VOCACIÓN



ORACIÓN INICIAL:

Padre, me pongo en tus manos,
haz de mí lo que quieras,
sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad se cumpla en mí,
y en todas tus criaturas.

No deseo nada más, Padre.

Te confío mi alma,
te la doy con todo el amor
de que soy capaz,
porque te amo.

Y necesito darme,
ponerme en tus manos sin medida,
con una infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.



Charles de Foucauld



TEXTO BÍBLICO:

- **Salmo 78,1, 3-4,6-7.** “Escucha, pueblo mío, mi enseñanza; prestad oído a las palabras de mi boca: lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron, no lo ocultaremos a sus hijos, lo comentaremos a la generación venidera: las glorias del Señor, su poder, las maravillas que realizó. Que los descendientes se lo cuenten a sus hijos para que pongan en Dios su confianza y no olviden las acciones de Dios, sino que guarden sus mandamientos.”
- **Jn 1,26-27.** “Les respondió: Venid y lo veréis. Fueron, pues, vieron donde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.
- **Mt 16, 24.** “Entonces dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.”
- **Hch 4, 32-35.** “La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo era en común entre ellos. Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús. Y

gozaban todos de gran simpatía. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o cosas vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad.”



TEXTOS FRANCISCANOS:



Leyenda Mayor de San Buenaventura, cap. 4, 6.

“Numerosas personas inflamadas por el fuego de la predicación de Francisco, se comprometían a las nuevas formas de penitencia, según la forma recibida del varón de Dios. Dicho modo de vida determinó el siervo de Cristo se llamara Orden de Hermanos de Penitencia. Pues así como consta que para los que tienden al cielo no hay otro camino ordinario que el de la penitencia, se comprende cuán meritorio sea ante Dios este estado que admite en su seno a clérigos y seglares, a vírgenes y casados de ambos sexos, como claramente puede deducirse de los muchos milagros obrados por algunos de sus miembros”



CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS:

❖ Art 1.1-3

1. Todos los fieles están llamados a la santidad y tienen derecho a seguir, en comunión con la Iglesia, un camino espiritual propio.
2. En la Iglesia existen muchas familias espirituales, con diversidad de carismas. Entre éstas se encuentra la Familia Franciscana que, en sus diversas ramas, reconoce como padre, inspirador y modelo a San Francisco de Asís.
3. Dentro de la Familia Franciscana, desde sus inicios, ocupa un lugar peculiar la Orden Franciscana Seglar. Esta está integrada por la unión orgánica de todas las Fraternidades católicas, cuyos miembros, movidos por el Espíritu Santo, se comprometen con la Profesión a vivir el Evangelio a la manera de San Francisco, en su estado seglar, observando la Regla aprobada por la Iglesia.



COMENTARIO

La vocación es la inclinación a cualquier estado, carrera o profesión. Inspiración con que Dios llama a algún estado. Por eso el concepto también se utiliza como sinónimo de llamamiento o convocación.

NOS DICE EL CATECISMO DE LA IGLESIA:

La palabra vocación viene del latín “vocare” que quiere decir “llamar”. Dios se comunica constantemente con nosotros porque nos ama, así como nosotros nos comunicamos con mayor frecuencia con las personas que amamos. Por tanto, la vocación es un llamado permanente de Dios a descubrir su amor y realizarnos plenamente en la respuesta a ese llamado de amor.

Cuando se toma conciencia de ese llamado, la vida adquiere un sentido nuevo: se deja de atender sólo a gustos e intereses personales y se acude a las necesidades de los demás. La

vocación exige un salir de sí mismo y descubrirse como alguien llamado al servicio, ya que no puede haber plena realización sin servicio.

La vocación tiene tres elementos fundamentales que no debemos ignorar, a saber: la llamada, la respuesta y la misión.

- **La llamada:** es un regalo de Dios que nos da a todos los hombres y mujeres personalmente desde nuestra realidad. Esta llamada es iniciativa de Dios, gratuita y amorosa, es personal, por lo tanto es única.
- **La respuesta:** es la disponibilidad ante Dios que llama. Esta respuesta debe de ser personal, libre, conciente y responsable, para que la persona desarrolle un compromiso total al seguimiento de Jesús.
- **La misión:** es la tarea que el Espíritu nos encomienda. La misión toma rasgos específicos de cada uno de los convocados de la Iglesia y en las diversas situaciones históricas, siempre en orden a construir el reino de Dios en el mundo. La misión se desarrolla en la sociedad.

La vocación es el llamado que el Padre nos hace, veremos que en dicho llamado hay tres niveles: la vocación humana, vocación cristiana y vocación cristiana-específica.

- **La vocación humana** es el llamado a la existencia, a la plena realización, a la felicidad. Es un proceso en el que el ser humano se descubre como persona en relación consigo mismo, con Dios, con los demás y con el mundo que le rodea.
- **La vocación cristiana** es el llamado a ser hijos de Dios por medio del bautismo. El bautizado no concibe a Dios como alguien lejano, sino la presencia cercana de Cristo que busca a los hombres y les da su vida invitándolos a configurarse con él.
- **La vocación cristiana-específica:** el bautizado, al encontrarse con Cristo, se llena de un amor que no puede quedarse sólo como una idea bonita, tampoco se lo puede guardar para sí, sino tiene que darse y entregarse de una manera específica, debe escoger un camino para vivir la fe: ya sea como laico, como consagrado o como sacerdote.

Dios nos llama una a una, uno a uno, personalmente, por nuestro nombre

- ✓ Dios no nos llama a granel, sino de un modo personalizado.
- ✓ La vocación, por tanto, es al mismo tiempo comunitaria (todos tenemos vocación) y personal (yo tengo mi vocación, una vocación singular).
- ✓ Todos —bautizados o no— somos enviados por Dios. Todos tenemos una misión específica. Cada persona es un misterio único de amor y de vocación: “Todos los miembros de la Iglesia, aunque de diferentes maneras, tienen parte en este envío” (Catecismo de la Iglesia Católica, 864).
- ✓ ...

LA VOCACIÓN A LA OFS ES UNA VOCACIÓN ESPECÍFICA

Ser franciscano seglar es una vocación específica, como vocación que es un don: un regalo de Dios. Dios se ha fijado en nosotros y nos ha elegido para ser franciscano seglar. Esa vocación a ser franciscano seglar debe renovarse cada día viviendo como franciscanos en el mundo que nos rodea y participando activamente en la vida de nuestra Fraternidad. La vocación no termina con la profesión, eso es solo el final de una etapa. A partir de la profesión, se abre el

tiempo en el que hay que **vivir esa vocación**, en la que hay que **testimoniar ante el mundo nuestra vocación franciscana**. Lo que recibisteis gratis, dadlo gratis. De ahí que sea importante no solo el ejemplo como franciscanos seculares sino también el trabajar por las vocaciones, responsabilidad de todos los hermanos y que es signo de vida de la Fraternidad.

Nuestra vocación es:

- **Vivir el Evangelio** de Nuestro Señor Jesucristo y en Fraternidad de la Orden Franciscana Secular, Regla 4 y CCGG 3.3.
- **Seguir a Cristo, pobre y crucificado**, confesándolo aun en las dificultades y persecuciones
- **Buscar la persona viviente y operante de Cristo en los hermanos, en la Sagrada Escritura, en la Iglesia y en las acciones litúrgicas.**
- **Hacernos testigos de su misión entre los hombres**, anunciando a Cristo Resucitado con la vida y con la palabra. Viviendo la Oración Simple de San Francisco.
- Vivir en plena comunión con el Papa, los Obispos y los Sacerdotes. **Fieles siempre a la Iglesia.**
- Conformar su modo de pensar y de obrar al de Cristo, mediante un radical cambio interior, **viviendo una continua conversión.**
- Adorar al Padre, los Franciscanos seculares tenemos que ser **hombre y mujeres de oración.**
- Cultivar el **amor intenso a la Santísima Virgen, María, Madre de Jesús**, es el modelo para escuchar la Palabra y ser fieles a la vocación: en ella, como Francisco, vemos realizadas todas las virtudes evangélicas.
- **Vivir las Bienaventuranzas**
- **Acoger a todos los hombres**, especialmente con los más humildes.
- **Soñar la Fraternidad Universal.**
- **Luchar por la justicia y dignidad de todas las personas.**
- Considerar el **trabajo como don de Dios** y como participación en la creación.
- **Vivir en la propia familia el espíritu franciscano**
- **Ser instrumentos de Paz, portadores de la Esperanza y mensajeros de la perfecta Alegría**

La vocación a ser franciscano secular no es una vocación a vivir solo sino **a vivir en Fraternidad**, en la Fraternidad en la que el Señor me ha puesto y con los hermanos que me ha dado, **regalo de Dios-Padre**. Y es en esa Fraternidad en la que yo tengo que crecer como franciscano: **participando de las reuniones, de la oración comunitaria y en las diferentes actividades programadas por mi fraternidad y según mis posibilidades (siendo corresponsable)**. Igualmente ese compromiso tiene que llevarme a **colaborar económicamente con mi fraternidad** con una aportación, según mis posibilidades, y para facilitar los recursos financieros necesarios para la vida de mi fraternidad y de las fraternidades de nivel superior.

¿DÓNDE VIVIR EL COMPROMISO DE MI VOCACIÓN?

En la Regla y CC.GG. de la OFS se nos plantean posibles lugares donde vivir nuestro compromiso, pero ello debe entenderse como algo abierto, apostando por una opción preferencial hacia "los pobres". Francisco nos dijo en su Testamento: **"El Señor me dio de esta manera a mí, hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia: porque, como estaba en pecados, me parecía extremadamente amargo ver a los leprosos, y el Señor mismo me condujo entre ellos, y practiqué la misericordia con ellos. Y al apartarme de los mismos, aquello que me parecía amargo, se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo"**

- ✓ **Artículo. 24.1 CC.GG:** Los franciscanos seculares consideren a **su familia** como el ámbito prioritario en el que viven su compromiso cristiano y la vocación franciscana; en ella concédanle tiempo a la oración, a la Palabra de Dios y a la catequesis cristiana, y defiendan el respeto a la vida desde su concepción y en toda circunstancia, hasta la muerte.
- ✓ **Artículo. 18.3 CC.GG:** Colaboren **con los movimientos que promueven la hermandad entre los pueblos:** comprométanse a "crear condiciones dignas de vida" para todos y a trabajar por la libertad de todos los pueblos.
- ✓ **Artículo. 18.4 CC.GG:** Siguiendo el ejemplo de San Francisco, Patrón de los ecologistas, promuevan activamente iniciativas para **la salvaguarda de la creación**, esforzándose para evitar la contaminación y la degradación de la naturaleza, y crear condiciones de vida y ambiente, que no sean una amenaza para el hombre.
- ✓ **Artículo. 19.2 CC.GG:** Con espíritu de minoridad, elijan **en primer lugar el trato con los pobres y los marginados**, ya sean individuos, grupos de personas o todo un pueblo; colaboren en la erradicación de la marginación y de toda forma de pobreza, que son consecuencia de la ineficacia y de la injusticia.
- ✓ **Artículo. 20.2 CC.GG:** Como primera y fundamental contribución para la edificación de un mundo más justo y fraterno, comprométanse en el cumplimiento de los deberes propios de su trabajo y en una adecuada preparación profesional. Con el mismo espíritu de servicio asuman sus responsabilidades sociales y civiles.
- ✓ **Artículo. 22.1 CC.GG:** Los franciscanos seculares "estén presentes... **en el campo de la vida pública**"; colaboren, según sus posibilidades, en la promulgación de leyes y normas justas.
- ✓ **Artículo. 22.2 CC.GG:** **En el campo de la promoción humana y de la justicia**, las Fraternidades comprométanse con "iniciativas valientes", en sintonía con la vocación franciscana y con las directrices de la Iglesia. Asuman posiciones claras cuando el hombre es agredido en su dignidad por causa de cualquier forma de opresión o indiferencia. Ofrezcan su servicio fraterno a las víctimas de la injusticia.
- ✓



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Creo que ser franciscano seglar me puede dar la felicidad? Analizar.
2. ¿Me manifiesto públicamente como franciscano seglar? ¿Creo que es importante que la gente sepa que soy franciscano seglar?
3. ¿Mi vocación que es específica, me llena o necesito de otras cosas espirituales para llenarme? Analizar.
4. ¿A qué compromisos a nivel personal me lleva mi vocación? Especificar y concretar

PROPUESTAS:

- Leer analizando mi vida desde las Constituciones Generales de la OFS Capítulo Segundo, título primero (Artículos 8 al 16)

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Regla de la OFS
- Constituciones Generales de la OFS
- Estatutos Nacionales de la OFS

¡Paz y Bien!



TEMA 2: DOCUMENTOS FUNDAMENTALES DE LA OFS.



ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús
Pedimos tu ayuda para hacernos capaces de vivir la Palabra en Fraternidad.
Tu Evangelio es nuestro proyecto, nuestra vocación,
Nuestra vida, nuestra ilusión
Para abrir el corazón a los hermanos
Y compartir ilusiones inquietudes, dudas y proyectos. **Amén.**



TEXTO BÍBLICO:

Jn 14,5-7: Tomás le dijo: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?». Jesús le dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me habéis conocido a mí, conoceréis también a mi Padre. Y desde ahora lo conocéis y lo habéis visto».



TEXTOS FRANCISCANOS: CARTA DE PRESENTACIÓN DE LA REGLA DE LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR POR LOS MINISTROS GENERALES FRANCISCANOS

A los hermanos y hermanas de la Orden Franciscana Seglar, con ocasión de la entrega de su Regla, aprobada por la Santa Sede.

Sentimos el gozo de comunicaros que la Santa Sede, con el Breve Apostólico «Seraphicus Patriarcha», del 24 de Junio de 1978, ha aprobado, «bajo el anillo del Pescador», la Regla renovada de la Orden Franciscana Seglar, que abroga y sustituye la Regla precedente, del Papa León XIII.

Es un espléndido regalo que debemos a Su Santidad el Papa Pablo VI, otorgado poco antes de abandonar esta tierra. Pablo VI os amaba. Efectivamente, en reiteradas ocasiones había manifestado su amor a la Orden Franciscana Seglar, y os había dedicado palabras inolvidables, como en el mes de junio de 1968, y en 1971, con ocasión del 750 aniversario del «Memoriale Propositi».

El camino recorrido desde el 7 de marzo de 1966, es decir, desde cuando la Sagrada Congregación para los Religiosos concedió la facultad para iniciar la puesta al día de la legislación de la Orden Franciscana Seglar, ha sido largo y difícil.

Queremos subrayar la labor realizada por los hermanos y por las Fraternidades, ya mediante los Consejos Nacionales, ya mediante las diferentes formas de vida, «way of life», Itinerarios o Idearios, ya finalmente mediante el infatigable trabajo de la Presidencia del Consejo Internacional, desde que fue instituido en 1973.

Esta labor ha sido de capital importancia en la búsqueda de los caminos del Espíritu y muy eficaz para percibir la presencia y la vitalidad del carisma franciscano en el Pueblo de Dios, en nuestros días.

La Regla que hoy os presentamos no es solamente el fruto de estos trabajos. La Iglesia os la entrega como norma y vida.

La prioridad de vuestra atención debe orientarse hacia el contenido evangélico, acogiendo el mensaje franciscano del que es portadora, y la pauta que os brinda para vivir según el Santo Evangelio.

Uno de los quicios de la deseada renovación es el retorno a los orígenes, a la experiencia espiritual de Francisco de Asís y de los hermanos y hermanas de penitencia, que de él recibieron inspiración y guía. Tal propósito se sugiere con la inserción, a modo de prólogo, de la «Carta a los Fieles» (primera redacción), amén de las constantes referencias a la doctrina y al ejemplo de San Francisco.

Otro de los quicios se encuentra en la atención al Espíritu en la lectura e interpretación de los signos de los tiempos.

Apoyados en este doble quicio, debéis poner en práctica la invitación de la Regla a la creatividad y al ejercicio de la corresponsabilidad.

Esta creatividad, en algunos casos, deberá expresarse en forma de Estatutos. En efecto, el número 3 de la Regla afirma como norma general: «La aplicación será hecha por las Constituciones Generales y por los Estatutos particulares».

Nosotros, Ministros Franciscanos, con todos nuestros hermanos, quedamos con el ánimo abierto y dispuesto a prestaros la asistencia necesaria para caminar juntos por los caminos del Señor.

Con estos sentimientos, nos es sumamente grato entregar la Regla renovada de la Orden Franciscana Seglar a la Presidencia del Consejo Internacional OFS, y, mediante ella, a todos los Franciscanos seglares, que deberán recibirla como norma y vida.

Roma, 4 de octubre de 1978.

Fr. Constantino Koser, Min. Gen. OFM
Fr. Vitale Bommarco, Min. Gen. OFMConv
Fr. Pascual Rywalski, Min. Gen. OFMCap
Fr. Rolando Faley, Min. Gen. TOR.



CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: Artículo 4

1. La OFS se rige por el derecho universal de la Iglesia y por el propio: Regla, Constituciones, Ritual y Estatutos particulares.
2. La Regla determina la naturaleza, el fin y el espíritu de la OFS.
3. Regla 3 Las Constituciones tienen como finalidad:
 - aplicar la Regla;
 - indicar, en concreto, las condiciones de pertenencia a la OFS, el régimen de la misma, la organización de la vida de la Fraternidad, la sede.



COMENTARIO

ESPIRITUALIDAD es una palabra desafortunada (no es la única que padece este mal). Deriva de "espíritu" y por ello se entiende a veces como opuesto a "materia", a "cuerpo". Entonces "ser muy espiritual" es sinónimo de no pisar tierra. Esta interpretación nos viene, como sabemos, del pensamiento griego. Pero en la Biblia, en el pensamiento hebreo, "espíritu" se opone a maldad, destrucción, muerte, "carne". ESPIRITU significa, pues, vida, fuerza, libertad, acción. No está fuera de la materia ni del tiempo. (En hebreo "ruah" es viento, aliento de vida).

La espiritualidad de una persona es lo más hondo de su propio ser, sus motivaciones, su ideal, su pasión. Segundo Galilea dice: "La espiritualidad es la motivación que impregna los proyectos y compromisos de vida".

"Espiritualidad" es un sustantivo abstracto, como lo es "amistad", y los sustantivos concretos son "espíritu" y "amigo" respectivamente.

Así pues, la espiritualidad de una persona o realidad será su forma de ser espiritual. Cuando preguntamos qué espiritualidad tenemos podemos preguntar qué espíritu nos mueve.

La Regla es el conjunto de preceptos fundamentales que debe observar una orden para vivir su espiritualidad.

Las Constituciones tienen como finalidad aplicar esa Regla e indicar, las condiciones de pertenencia, regular la vida, los periodos de formación, la organización de la vida de la Fraternidad en sus diferentes niveles, la asistencia espiritual,...

DOCUMENTOS PROPIOS DE LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR SON: Regla y las Constituciones Generales (estos son documentos fundamentales), **además tenemos: el Ritual y los Estatutos** de los diferentes niveles (si existen)

Los franciscanos seculares tenemos la suerte de contar con unos documentos fundamentales, que son para nosotros norma y vida. Son señales que nos indican el camino para vivir el seguimiento de Cristo en el mundo, desde nuestra condición secular, guardando el Santo Evangelio como lo hizo san Francisco.

Muchas veces podemos preguntarnos para qué tenemos Regla, Constituciones, proyecto privado de vida...

Sin embargo Inspirándonos en las palabras de San Francisco, podemos decir que la Regla y las Constituciones como **«forma de vida evangélica» "son el libro de la vida, esperanza de salvación, médula del evangelio, camino de perfección, llave del paraíso, pacto de la eterna alianza"** (Cfr. 2C. 208).

Ciertamente la Regla, es fuente de vida, es para ser vivida, pero además es también un documento jurídico y las Constituciones que dependen de ella y que son parte integrante de la misma, se constituyen en su "código aplicativo" (Ver Regla 3).

Son por tanto documentos legislativos. Y en ellos nos encontramos leyes, pero leyes positivas.

En nuestro caso, cuando hablamos de "ley", está claro que nos referimos a una "ley" religiosa, a una "ley" de la Iglesia, sea nuestra Regla como las Constituciones, como el Derecho Canónico, común a toda la Iglesia. Una "ley", que acompaña la historia de la salvación y nace con ella, que ha cristalizado, progresivamente, en normas que se basan en la misma "revelación" de Dios y tiene como fin último el logro de la salvación en un contexto histórico concreto.

Se pueden distinguir dos tipos de normas:

- Las directamente ligadas a las realidades divinas.
- Las relativas a la organización y a la convivencia comunitaria, que surgen, obviamente, de las primeras.

Es preciso tener muy presente que nuestra relación con Dios y, en Dios, con los hombres y la Creación tiene que siempre ser "regulado" y experimentado en la óptica de la caridad: El modo de vivir según el derecho, viene trascendido por el modo de vivir según la caridad. La llamada de la caridad no niega ni anula la experiencia jurídica, pero la supera transfigurándola, ya que "el pleno cumplimiento de la ley es la caridad" [Rom 13, 10]."

Hemos leído que a Francisco no le gustaba tener demasiadas normas, pero sabemos que se convenció de su necesidad, porque los seres humanos somos limitados y necesitamos indicaciones precisas. La necesidad de una norma de vida no es algo nuevo, los primeros cristianos, tenían el Evangelio, transmitido de viva voz en un principio por los apóstoles y aquellos que habían sido testigos oculares de los hechos y dichos de Jesús. Dice san Lucas en su introducción: **"Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido."**

En el al Capítulo II de los Hechos, nos encontramos con que los primeros cristianos tenían unas normas, un proyecto de vida: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”. (Hch. 2, 42-47)

¿Quiere decir, cómo a primera vista parecería, que todos los cristianos de la primera, segunda y tercera generación vivían de esa forma y que no había ninguna irregularidad? Seguramente no. Y por eso los cristianos de la primera generación tenían claro que había que poner los textos del evangelio, de la Biblia, las tradiciones, todo eso en su contexto particular y esa es la razón de las normas y de los proyectos comunitarios.

Estos documentos nos exigen **una formación** (como a los primeros cristianos: “*Eran asiduos en la escucha de las palabras de los apóstoles*”. (Hch. 2, 42)). Esta formación nos deben ayudar a recorrer nuestro camino de la conversión, no trata de un saber intelectual, es conocer el camino de nuestro: vivir el Evangelio hoy al estilo de Francisco, según nuestra Regla. Pero al mismo tiempo la Formación tendrá que prepararnos para presentar nuestro carisma a la Iglesia y al Mundo, como testigos del Evangelio y anunciar a Jesucristo Resucitado a este mundo desde nuestro carisma franciscano, atentos a los signos de los tiempos.

Sin **FORMACIÓN** no podremos llevar adelante nuestro ser, VIVIR NUESTRA VOCACIÓN. Nos lo recordaba el Papa Juan Pablo II en el Capítulo general de 2002 “En el encuentro que tuve hace más de veinte años, el 27 de septiembre de 1982, con los participantes en la asamblea general de vuestro Consejo internacional, os dije: Os exhorto a estudiar, amar y vivir la Regla de la Orden franciscana seglar aprobada por mi predecesor Pablo VI para vosotros. Es un auténtico tesoro esta regla que tenéis en las manos, sintonizada con el espíritu del concilio Vaticano II y adecuada a cuanto espera la Iglesia de vosotros” “Me alegra poder dirigiros palabras análogas hoy: ¡estudiad, amad y vivid también vuestras Constituciones generales! Os exhortan a aceptar la ayuda que, para cumplir la voluntad del Padre, os ofrece la mediación de la Iglesia, los que en ella han sido constituidos en autoridad, y los hermanos.”



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Crees que nuestros documentos nos ayudan a vivir mejor la vida franciscana? Explica por qué.
2. ¿Qué exigencias nos plantean?
3. ¿Tu Fraternidad facilita su estudio?

PROPUESTAS:

- ❖ Aporta alguna iniciativa para que en la Fraternidad se refleje su importancia.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Regla de la OFS
- Constituciones Generales de la OFS
- Estatutos Nacionales de la OFS

¡Paz y Bien!



TEMA 3: LA REGLA DE LA OFS DURANTE LA HISTORIA



ORACIÓN INICIAL: LA ALABANZA MÁS PURA.

Tú eres el santo, Señor Dios único,
el que haces maravillas.
Tú eres el fuerte,
tú eres el grande,
tú eres el altísimo,
tú eres el omnipotente;
tú, Padre santo,
rey del cielo y de la tierra.
Tú eres trino y uno,
Señor Dios de dioses;
tú eres el bien,
todo bien, sumo bien.



TEXTO BÍBLICO:

- **Mat 19, 21:** Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme.”
- **Lc 9, 3:** Y les dijo: “No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni plata; ni tengáis dos túnicas cada uno”.
- **Mat 16, 24:** Entonces dijo Jesús a sus discípulos: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”.



TEXTO FRANCISCANO: Cartas a los Fieles (Primera Redacción)

Cap. I: De aquellos que hacen penitencia

¡En el nombre del Señor!

¹Todos los que aman al Señor con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente, con todas las fuerzas, y aman a sus prójimos como a sí mismos, ²y odian a sus cuerpos con sus vicios y pecados, ³y reciben el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo, ⁴y hacen frutos dignos de penitencia: ⁵¡Oh cuán bienaventurados y benditos son ellos y ellas, mientras hacen tales cosas y en tales cosas perseveran!

⁶Porque descansará sobre ellos el espíritu del Señor y hará en ellos habitación y morada, ⁷y son hijos del Padre celestial, cuyas obras hacen, y son esposos, hermanos y madres de nuestro Señor Jesucristo.

⁸Somos esposos cuando, por el Espíritu Santo, el alma fiel se une a nuestro Señor Jesucristo. ⁹Somos para él hermanos cuando hacemos la voluntad del Padre que está en los cielos; ¹⁰madres, cuando lo llevamos en nuestro corazón y en nuestro cuerpo, por el amor divino y por una conciencia pura y sincera; y lo damos a luz por medio de obras santas, que deben iluminar a los otros como ejemplo.

¹¹¡Oh cuán glorioso, santo y grande es tener un Padre en los cielos! ¹²¡Oh cuán santo, consolador, bello y admirable, tener un tal esposo! ¹³¡Oh cuán santo y cuán amado, placentero, humilde, pacífico, dulce, amable y sobre todas las cosas deseable, tener un tal hermano y un tal hijo: Nuestro Señor Jesucristo!, quien dio la vida por sus ovejas y oró al Padre diciendo:

¹⁴Padre santo, guarda en tu nombre a los que me has dado en el mundo; tuyos eran y tú me los has dado. ¹⁵Y las palabras que tú me diste, se las he dado a ellos, y ellos las han recibido y han creído de verdad que salí de ti, y han conocido que tú me has enviado. ¹⁶Ruego por ellos y no por el mundo. ¹⁷Bendícelos y santifícalos, y por ellos me santificó a mí mismo. ¹⁸No ruego sólo por ellos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, han de creer en mí, para que sean santificados en la unidad, como nosotros. ¹⁹Y quiero, Padre, que, donde yo esté, estén también ellos conmigo, para que vean mi gloria en tu reino). Amén.

Cap. II: De aquellos que no hacen penitencia

¹Pero todos aquellos y aquellas que no viven en penitencia, ²y no reciben el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo, ³y se dedican a vicios y pecados, y que andan tras la mala concupiscencia y los malos deseos de su carne, ⁴y no guardan lo que prometieron al Señor, ⁵y sirven corporalmente al mundo con los deseos carnales y las preocupaciones del siglo y los cuidados de esta vida: ⁶Apresados por el diablo, cuyos hijos son y cuyas obras hacen, ⁷están ciegos, porque no ven la verdadera luz, nuestro Señor Jesucristo.

⁸No tienen la sabiduría espiritual, porque no tienen al Hijo de Dios, que es la verdadera sabiduría del Padre; ⁹de ellos se dice: Su sabiduría ha sido devorada, y: Malditos los que se apartan de tus mandatos. ¹⁰Ven y conocen, saben y hacen el mal, y ellos mismos, a sabiendas, pierden sus almas.

¹¹Ved, ciegos, engañados por vuestros enemigos, por la carne, el mundo y el diablo, que al cuerpo le es dulce hacer el pecado y le es amargo hacerlo servir a Dios; ¹²porque todos los vicios y pecados salen y proceden del corazón de los hombres, como dice el Señor en el Evangelio.

¹³Y nada tenéis en este siglo ni en el futuro. ¹⁴Y pensáis poseer por largo tiempo las vanidades de este siglo, pero estáis engañados, porque vendrá el día y la hora en los que no pensáis, no sabéis e ignoráis; enferma el cuerpo, se aproxima la muerte y así se muere de muerte amarga.

¹⁵Y dondequiera, cuando quiera, como quiera que muere el hombre en pecado mortal sin penitencia ni satisfacción, si puede satisfacer y no satisface, el diablo arrebató su alma de su cuerpo con tanta angustia y tribulación, que nadie puede saberlo sino el que las sufre.

¹⁶Y todos los talentos y poder y ciencia y sabiduría que pensaban tener, se les quitará.

¹⁷Y lo dejan a parientes y amigos; y ellos toman y dividen su hacienda, y luego dicen: Maldita sea su alma, porque pudo darnos más y adquirir más de lo que adquirió.

¹⁸Los gusanos comen el cuerpo, y así aquéllos perdieron el cuerpo y el alma en este breve siglo, e irán al infierno, donde serán atormentados sin fin.

¹⁹A todos aquellos a quienes lleguen estas letras, les rogamos, en la caridad que es Dios, que reciban benignamente, con amor divino, las susodichas odoríferas palabras de nuestro Señor Jesucristo. ²⁰Y los que no saben leer, hagan que se las lean muchas veces; ²¹y reténganlas consigo junto con obras santas hasta el fin, porque son espíritu y vida.

²²Y los que no hagan esto, tendrán que dar cuenta en el día del juicio, ante el tribunal de nuestro Señor Jesucristo.



CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS: Artículo 1.3

Dentro de la Familia Franciscana, desde sus inicios, ocupa un lugar peculiar la Orden Franciscana Seglar. Esta está integrada por la unión orgánica de todas las Fraternidades católicas, cuyos miembros, movidos por el Espíritu Santo, se comprometen con la Profesión a vivir el Evangelio a la manera de San Francisco, en su estado seglar, observando la Regla aprobada por la Iglesia.



COMENTARIO:

A finales del siglo XI y durante el siglo XII, el movimiento penitencial en Europa tuvo un gran auge numérico, que tuvo su conexión con los movimientos pauperísticos: se aceptaba a personas

casadas en los grupos de penitentes, se organizaban en grupos o fraternidades, se afiliaban a monasterios, iglesias, comunidades de canónigos...

¿Pertenebió Francisco a algún "grupo penitencial", por las alusiones en sus escritos o biografías a su decisión de *hacer penitencia* ? El primer grupo de hermanos que se reúne en torno a Francisco parece que se denomina a sí mismo "grupo de penitentes": "*Somos varones penitentes, oriundos de la ciudad de Asís.*" Las primitivas fuentes franciscanas insisten en que Francisco habría dado origen a un movimiento penitencial propio

Podemos afirmar, por las primeras fuentes escritas del franciscanismo, que Francisco de Asís fundó a la Tercera Orden Franciscana o Hermanos de la Penitencia, igual que a la primera o la segunda orden. Se cree que fue en el año 1221. (Meersseman piensa que Francisco no fundó la tercera orden, sino que potenció el movimiento penitencial ya existente).

Algunos autores, aunque no hay nada que lo pruebe con certeza, dicen que la Carta a los Fieles en la primera redacción son textos dirigidos por Francisco a sus penitentes

Podemos hablar de cuatro Reglas durante nuestra Historia, si incluimos la Carta a los Fieles serían cinco. Estas son:

- **Memoriale propositi de Honorio III.** (Iba dirigida a todo movimiento penitencial)
- **Supra montem del papa Nicolás IV**
- **Regla de León XIII**
- **Regla de Pablo VI (Actual)**

Desarrollaremos un poco de cada Regla:

- El papa *Honorio III* aprobó en 1221 el "*Memoriale propositi*", que era un texto normativo para el movimiento penitencial de la Iglesia. A él se acogieron los "primeros penitentes franciscanos". Tenía estas indicaciones:
 - ✓ la pobreza, decencia y modestia en el vestir;
 - ✓ la prohibición de asistir a espectáculos públicos, bailes;
 - ✓ la abstinencia en ciertos días del año, moderación en la comida y bendición de la mesa;
 - ✓ el ayuno en dos cuaresmas y todos los viernes del año;
 - ✓ el rezo diario de las horas canónicas, la confesión tres veces al año;
 - ✓ la prohibición de llevar armas y de hacer juramentos;
 - ✓ la visita a los hermanos enfermos;
 - ✓ la admisión y perseverancia en la fraternidad;
 - ✓ la ayuda mutua por medio de aportaciones personales;
 - ✓ la elección de cargos;
 - ✓ la obligatoriedad de las normas, etc.
- La bula *Supra montem* del papa Nicolás IV (1289) constituye un momento decisivo en el paso del movimiento penitencial, inspirado por Francisco y sus hermanos, a Orden de la Penitencia de San Francisco, con figura bien definida y con un inicio de relaciones jurídicas con los Hermanos Menores. La Regla aprobada con esta bula es *la primera Regla conocida*, propia de los penitentes franciscanos. La bula *Supra montem*, con la Regla que promulga, representa un acto de aprobación solemne de la Orden y un estatuto jurídico y espiritual que permanecerá vigente por seis siglos. La novedad más importante con relación al *Memoriale...*, que actualiza, es la atribución a San Francisco de la institución de la Orden de los Hermanos y Hermanas de la Penitencia. He aquí los contenidos más significativos de la **Regla de Nicolás IV**:
 - ✓ El verdadero fundamento de la penitencia es una fe firme y católica.

- ✓ Son notas características de esta vida de penitencia: la austeridad, la caridad, el ejercicio de las obras de misericordia.
 - ✓ Los hermanos deben recitar las Horas Canónicas. Si no pueden, sustituyen esta oración con un determinado número de Padrenuestros.
 - ✓ Se recomienda la participación diaria en la celebración de la Santa Misa.
 - ✓ La Regla presenta diversos aspectos de la vida en Fraternidad: el amor recíproco, la oración, la ayuda a los hermanos necesitados, la visita a los enfermos, la defensa de los hermanos víctima de los poderes públicos, los sufragios por los difuntos.
 - ✓ El gobierno de la Fraternidad es competencia del Ministro y del Consejo. Deben ser promotores de paz en los varios ambientes: la familia, la Fraternidad, con los vecinos, en la sociedad.
 - ✓ Los hermanos no lleven consigo armas ofensivas salvo en defensa de la Iglesia romana, de la fe cristiana o de su propia tierra. (La prohibición del *Memoriale ...* era más categórica.)
 - ✓ Se aconseja que los visitantes sean tomados de la Orden de los Hermanos Menores.
- **La Regla de León XIII.** León XIII adaptó a los tiempos nuevos la Regla del Papa Nicolás IV, simplificándola notablemente. Se observa que esta Regla era de escaso contenido franciscano, y muchas Fraternidades se convirtieron en piadosas cofradías. Esta Regla consta de tres Capítulos:
 - I. Del Recibimiento, Noviciado y Profesión.
 - II. Norma de Vida.
 - III. De los Oficios, de la Vista y de esta misma Regla

De la **Norma de Vida** destacaremos

- ✓ Los Terciarios eviten todo lujo excesivo en el porte y vestido observando la moderación que a cada uno corresponda
 - ✓ Se abstendrán de bailes y espectáculos inmorales y de concurrir a banquetes licenciosos.
 - ✓ Confesaran sus pecados y se acercaran a la Sagrada mesa todos los meses.
 - ✓ Los que puedan testar, deberán hacerlo. Disponiendo de sus bienes oportunamente.
 - ✓ Los que puedan oigan misa todos los días y asistan a las reuniones mensuales que designe el superior.
 - ✓ Se visitaran a los hermanos enfermos.....
- **Regla de Pablo VI** El Papa **Pablo VI**, el cual en diversas ocasiones había manifestado su aprecio por la Tercera Orden, *aprobó la nueva Regla* con el breve *Seraphicus Patriarcha*, que lleva la fecha del 24 de junio de **1978**. Fue uno de los últimos documentos sellados, en este pontificado, con el anillo del Pescador, en fecha algo posterior a la que figura como fecha del Breve. Pablo VI moría el 6 de agosto de este año. En el Breve de aprobación dice Pablo VI: «Nos alegramos de que el carisma franciscano, para el bien de la Iglesia y de la sociedad humana, conserve todavía su vigor en nuestra época... Los amados hijos, ministros generales de las cuatro Ordenes Franciscanas, Nos pidieron que aprobáramos la Regla... Y Nos, siguiendo el ejemplo de algunos predecesores nuestros, entre los cuales se distingue León XIII, hemos decidido de buen grado acceder a tales peticiones. Con la confianza de que la forma de vida predicada por aquel admirable varón de Asís comience a reflorar con brillantez y crezca con nuevo impulso... , aprobamos y confirmamos la Regla de la Orden Franciscana Seglar y le añadimos la

fuerza de la sanción apostólica».

No comentamos nada esta Regla pues lo que tenemos que hacer es vivirla



PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. Analizando la Regla actual, cita las características que debe de poseer el **Penitente** del siglo XXI
2. Comparar las diferentes Reglas y analizar la importancia de cada una en su tiempo.
3. Los Franciscanos seglares del siglo XIII quería que en la **supra montem** se recogiera la autonomía y no se consiguió. Analizar las causas por las cuales creéis que no se consiguió.



PROPUESTAS:

- Buscar símbolos, recuerdos de la OFS en su historia.



LECTURAS RECOMENDADAS:

- EL MOVIMIENTO PENITENCIAL FRANCISCANO. **Autor:** Eugenio Martínez Manjón (Zona tiene dicho tema)
- PERFIL HISTÓRICO DEL MOVIMIENTO FRANCISCANO SEGLAR. Selecciones de Franciscanismo nº 104. **Autor:** L. Temperini TOR.
- LOS SEGLARES FRANCISCANOS EN LA FAMILIA FRANCISCANA. Selecciones de Franciscanismo nº 98. **Autor:** Valentín Redondo ofmconv.
- HISTORIA FRANCISCANA.- **Autor:** Lázaro Iriarte. Editorial Asís
- FRANCISCO DE ASÍS Y EL PRIMER SIGLO DE HISTORIA FRANCISCANA.- Editorial Aránzazu Varios Autores.

¡Paz y Bien!



TEMA 4: LA REGLA DE LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR.

ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús

Queremos ser totalmente fieles a Ti

Para descubrir tu voluntad y cumplirla.

Que nuestro compromiso expresado en la Regla que un día profesamos

Nos lleve a vivir el Evangelio transformando toda nuestra vida. **Amén**



TEXTO BÍBLICO:

- **Mat 10,8:** Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis.
- **1 Cor 1,16:** Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe.
- **Juan 1,39:** Les respondió: «Venid y lo veréis.» Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.

TEXTOS FRANCISCANOS: Testamento de san Francisco, 14-15.

“Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me mostraba qué debía hacer, sino que el Altísimo mismo me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio. Y yo lo hice escribir en pocas palabras y sencillamente y el señor papa me lo confirmó.”

REGLA de la OFS:

2.-En el seno de dicha familia, tiene un puesto peculiar la Orden Franciscana Seglar, la cual se configura como una unión orgánica de todas las fraternidades católicas, esparcidas por el mundo entero y abiertas a todo grupo de fieles, en las cuales los hermanos y las hermanas, impulsados por el Espíritu, a alcanzar la perfección de la caridad en su estado seglar, se comprometen con la Profesión a vivir el Evangelio a la manera de San Francisco, con la ayuda de la presente Regla, confirmada por la Iglesia.

3.- Esta Regla, después del "Memoriale propositi" (1221) y de las Reglas aprobadas por los Sumos Pontífices Nicolás IV y León XIII, adapta la Orden Franciscana Seglar a las exigencias y a las esperanzas de la santa Iglesia, en las nuevas condiciones de los tiempos. Su interpretación corresponde a la Santa Sede, más la aplicación será hecha por las Constituciones Generales y por los Estatutos particulares.



COMENTARIO: NUESTRA REGLA.

NATURALEZA DE LA ORDEN.

En su Prólogo nos encontramos con la Exhortación de san Francisco a los hermanos y hermanas de Penitencia

Vida de Penitencia entendida como Conversión del corazón, esfuerzo por adquirir la virtud, virtud que es forma de llegar a Cristo como expresión suprema del amor de Dios entre nosotros. Cristo que nos revela al Padre, y al Espíritu, al mismo tiempo que se revela a sí mismo como Camino, Verdad y vida.

En primer lugar, posiblemente los que primero comenzaron a vivir con Francisco, tuvieron claro que el **ser franciscano es vivir el Evangelio en fraternidad**, pero como al mismo tiempo nacieron los religiosos y religiosas como formas especiales de vida dentro de la iglesia, ya tuvieron conciencia de su pertenencia a la familia Franciscana que comprende a los miembros del pueblo de Dios, laicos y sacerdotes que se sienten llamados al seguimiento de Cristo tras las huellas de Francisco.

Las maneras de vivir, son distintas, pero existe entre los tres grupos una recíproca comunión vital, y con ella pretenden hacer presente el carisma de Francisco en la vida, en la misión de la Iglesia y en el mundo. (Regla 1)

Al mismo tiempo, poco a poco van comprendiendo su peculiar puesto en la Iglesia y en la sociedad como seglares Impulsados por el Espíritu a alcanzar la perfección de la caridad en dicho estado. (Regla 2)

LA FORMA DE VIDA.

La norma de vida queda definida con las palabras de Francisco: **"Guardar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo", a las que añadimos "siguiendo el Ejemplo de Francisco de Asís, que hizo de Cristo el inspirador y el centro de su vida con Dios y con los hombres"**

Cristo que lleva al amor del Padre e introduce en el Espíritu como superior y guía de todas las fraternidades. Y al que descubrimos en el Evangelio.

De ahí que señale al franciscano seglar, que parta de la lectura y escucha del Evangelio, pasando del Evangelio a la vida y de la vida al evangelio, (Regla 4) para orar y contemplar.

Porque desde ahí, desde esta lectura y desde este pasar del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio, vamos a comprender que **encontraremos la persona viviente y operante de Cristo en los hermanos, en la Sagrada escritura y en las acciones litúrgicas, especialmente en la Eucaristía**, alimento y guía porque es comunión con Cristo. (Regla 5)

De **vivir radicalmente el Bautismo**, nace nuestra misión entre los hombres de **anunciar a Cristo con la vida con la vida y la palabra, sintiéndonos Iglesia, en comunión con la jerarquía de la Iglesia.** (Regla 6)

Nos ayudará el **Sacramento de la Reconciliación a estar en el camino acertado de conversión.** (Regla 7)

Llamados a hacer de la **Oración y de la contemplación**, el alma del propio ser y del propio obrar. Especialmente con la liturgia y la participación en la vida sacramental de la Iglesia. (Regla 8)

En lo más hondo y central del ser franciscano se nos presenta **como modelo a María, humilde sierva del Señor**, atenta a la Palabra, declarada por Francisco, protectora y abogada de toda la familia franciscana. (Regla 9)

Después se nos recuerda que estamos obligados a cumplir fielmente las obligaciones propias de la condición de cada uno en las distintas circunstancias de nuestra vida, pero al mismo tiempo **siguiendo a Cristo pobre y crucificado, confesándole en las dificultades y persecuciones**. (Regla 10)

Y toca un punto importante: **los bienes terrenos**. La Regla nos manda que **los usemos, pero sin apegar el corazón a ellos**, manteniendo una justa relación con ellos, según la mirada del Evangelio, simplificando las propias exigencias materiales, sintiéndonos administradores de los favores recibidos de Dios. (Regla 11)

En el mismo art. 11, se nos señala especialmente la necesidad de tener un proyecto fijo, **vivir el espíritu de las Bienaventuranzas**.

Y nos dice que así **seremos libres** (Regla 12)

Otro aspecto fundamental para en franciscano, desde el sentido de Dios, Trinidad, Comunidad de Vida y Amor. Padre, de quien todos somos hijos, es el sentido de fraternidad, que obliga a esforzarse en **crear, junto a todos los hombres de buena voluntad, condiciones dignas de vida, desde esta vivencia fraterna para construir un mundo más fraterno y evangélico, especialmente para los más humildes y desfavorecidos...** (Regla 13)

Nuestro trabajar por el establecimiento del Reino de Dios, dentro y fuera de la Fraternidad, se **hará siempre con el sentido cristiano de servicio** (Regla 14)

Buscando **la promoción de la justicia social y pública**, desde opciones concretas, coherentes con nuestra fe (Regla 15)

Nos ayuda a entender el propio **trabajo**, no solo como fuente de ingresos con los que cubrir las necesidades propias y de los nuestros, sino **como servicio y como gracia**, don de Dios y participación en su trabajo creador. (Regla 16)

Nos pide vivir en la propia familia el espíritu franciscano de paz, fidelidad, de respeto a la vida, para convertirla en signo de un mundo renovado en Cristo, como familia abierta y comprometida, sacramento del amor de Dios, del amor de Cristo a su Iglesia, dando a los hijos una educación cristiana, sencilla y abierta. (Regla 17)

Nos hace ver **a todas las criaturas, animadas o inanimadas, como imágenes de Dios** porque como diría Francisco en su Cántico de las criaturas: son portadoras todas de la significación del Dios Altísimo. Y pensamos como la más excelente de todas el ser humano (Regla 18) y así ser dentro de la humanidad portadores de paz y mensajeros de alegría. 19)

LA VIDA EN FRATERNIDAD.

El estilo de vida que nos propone la Regla. La vivimos en un grupo: **La Fraternidad local**. Y el capítulo III, contempla la vida en la Fraternidad.

La Fraternidad es la célula primera de nuestra Orden. Cada fraternidad canónicamente erigida, **es guiada por un Consejo, con una forma muy democrática**, desde la elección, para los diferentes servicios. (Regla 21.22)

Toda la estructura de la Orden (Consejos de Zona, Nacional e Internacional) está a su servicio.

Un aspecto interesante a destacar es que las fraternidades viven con la aportación de los propios miembros.

La comunicación de bienes no se limita únicamente al funcionamiento, sino al compartir dichos bienes, según las necesidades que vayan apareciendo, y esto es nuestra corresponsabilidad. Sabe cada fraternidad que tiene una tarea que realizar, expresada en un proyecto propio, y este proyecto es tarea de todos los hermanos.



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Qué es la Regla para ti?
2. ¿Cuándo la leo? ¿Habitualmente? ¿Alguna vez? ¿Nunca?
3. ¿Sabríamos buscar en la Regla cualquier tema?
4. ¿Le damos en la Fraternidad la importancia que tiene? ¿De qué manera?

PROPUESTAS:

- ❖ Presentar power-point de la Regla y establecer un pequeño coloquio..

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Regla de la OFS
- Constituciones Generales de la OFS
- Estatutos Nacionales de la OFS

¡Paz y Bien!



TEMA 5: LAS CONSTITUCIONES GENERALES.



ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús
Que tu Palabra alumbre nuestro sendero.
Ponemos nuestra confianza en Ti
Y todo el empeño para que tus caminos sean los nuestros.
Queremos vivir escuchando tus enseñanzas
siempre a tus pies como María. **Amén.**



TEXTO BÍBLICO: LUCAS 9,3-6

Y les dijo: «No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni plata; ni tengáis dos túnicas cada uno. Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta que os marchéis de allí. En cuanto a los que no os reciban, saliendo de aquella ciudad, sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos.» Saliendo, pues, recorrían los pueblos, anunciando la Buena Nueva y curando por todas partes.



TEXTOS FRANCISCANOS: 2Carta a los Fieles.

Somos esposos cuando, por el Espíritu Santo, el alma fiel se une a Jesucristo. Somos ciertamente hermanos cuando hacemos la voluntad de su Padre, que está en el cielo ; madres, cuando lo llevamos en nuestro corazón y en nuestro cuerpo, por el amor y por una conciencia pura y sincera; y lo damos a luz por medio de obras santas, que deben iluminar a los otros como ejemplo.



CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: ARTÍCULO 5

1. La interpretación auténtica de la Regla y de las Constituciones corresponde a la Santa Sede.
2. La interpretación práctica de las Constituciones, con el fin de armonizar su aplicación en las diversas áreas y en los varios niveles de la Orden, corresponde al Capítulo general de la OFS.
3. La aclaración de puntos específicos, que requieren una decisión inmediata, es competencia de la Presidencia del Consejo internacional OFS (CIOFS). La clarificación tiene validez hasta el siguiente Capítulo general.



COMENTARIO:

IMPORTANCIA DE NUESTRAS CONSTITUCIONES GENERALES.

Cuando nos fueron entregadas las Constituciones, Los Ministros Generales de la Familia Franciscana, nos dijeron:

“La vocación común de toda la Familia Franciscana, a partir de la formidable experiencia espiritual de Francisco y de Clara, es la de “vivir según la forma del santo Evangelio”; para encarnar esta única vocación en la rica variedad de sus diversas expresiones, en el mundo y en el tiempo en que el Señor nos envía. Las Constituciones son siempre una ayuda muy importante. No se trata de un “documento más”, ni de la etapa final de un camino, sino de un instrumento esencial y dinámico que nos ayuda a delinear nuestra identidad y a estructurar progresivamente nuestra vida y nuestra vocación de franciscanos.”

Nuestras Constituciones, nos permiten a los franciscanos seculares, dar un mayor impulso al compromiso de vivir **a la luz de la fe, los valores y las opciones de vida evangélica según la Regla de la OFS:** (Ver art. 8.2)

Las Constituciones, son el resultado de una experiencia de vida de siglos, así como de la reflexión teológica, espiritual e histórica, hecha por millares de hermanos y hermanas de todo el mundo en el curso del tiempo. Son el resultado de la sabiduría y del discernimiento en el Espíritu, realizado por la Iglesia con el concurso de quien ha vivido y realizado concretamente, la vida franciscana secular.

Las Constituciones, nuestras Constituciones, son un espléndido documento con gran aliento espiritual y no solo en los Capítulos I y II, que concretamente tratan el tema de la naturaleza de la OFS, su Forma de vida y su Misión (Presencia activa en la Iglesia y en la sociedad), sino incluso el Capítulo III que describe la formación inicial y permanente, las estructuras, los procedimientos para la vida de la Fraternidad, que está profundamente penetrada de un espíritu de profunda fraternidad, de respeto y amor entre los hermanos, de diálogo y de sentido eclesial.

Absolutamente todos tenemos que estudiarlas, con espíritu abierto a su precioso contenido, especialmente en el Capítulo II, porque en él, que aplica y desarrolla la Regla, están contenidas las líneas de la grandeza de la vocación que el Espíritu Santo suscitó en nuestros corazones para nuestro crecimiento espiritual y nuestra plena realización como hijos de Dios y coherederos de su Reino.

CONTENIDO DE LAS CONSTITUCIONES

A. CAPÍTULO 1º.- NATURALEZA DE LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR. (Arts. 1 al 7)

- Partiendo de la riqueza y variedad de los Carismas en la Iglesia, que han dado lugar a las Familias espirituales, la Ofs, se ubica en la familia Franciscana, (Art. 1)
- Al estar integrada en todo el movimiento franciscano, se indica que la vocación a la Ofs, es una vocación específica, que nació desde el principio de la conversión de san Francisco para informar la vida y acción apostólica de sus miembros, excluyéndoles por tanto de la vinculación a otras familias. (Art. 2)
- La espiritualidad y la vida apostólica de sus miembros. tiene carácter secular/ secular. (Art. 3)
- Es asociación pública en la Iglesia, articulada en fraternidades a varios niveles (local, regional, nacional e internacional (Art. 3, 3 y 6)
- Cuenta con unos documentos fundamentales y se rige por ellos y por el derecho fundamental de la Iglesia (Art. 4)
- La vocación a la Ofs, es llamada vivir el Evangelio en comunión fraterna. (Art. 3,3) Esta es característica fundamental del ser franciscano, lo que implica la comunión con la Fraternidad, participando en su vida.

B. CAPÍTULO 2º.- FORMA DE VIDA Y ACTIVIDAD APOSTÓLICA.

- TÍTULO 1: LA FORMA DE VIDA. (ART. 8 AL 16)

- Los franciscanos seculares nos comprometemos a vivir el Evangelio (exigencia del compromiso, que implica conocerlo y orarlo para vivirlo) en un camino continuo de conversión que nos llevará conectar con los signos de los tiempos en la Iglesia y en la Sociedad.
- No podemos separar las dimensiones personal y comunitaria de este camino, lo que quiere decir que hemos de ser franciscanos en la fraternidad, la familia, el trabajo, la sociedad y la Iglesia. (Art. 8)
- El proyecto franciscano secular, es más que nada un estilo de vida, centrado en la persona de Jesús.
- Cada hermano y cada fraternidad, deben tener un tiempo determinado de lectura orante del Evangelio, pidiendo siempre la ayuda del Espíritu Santo, para interpretarlo bien, según lo proclama la Iglesia. (Art. 9)
- Las Constituciones nos impulsan a acercarnos a los escritos de Francisco, a su modo de orar y de dar gracias al Señor, a conocerle de memoria pobre y crucificado, porque en Cristo pobre y crucificado se aprende el porqué y el cómo vivir, amar, reconocer el sentido de las cruces y dificultades y a encontrarse con los hombres, rechazando todo lo que es contrario a su dignidad.
- Nos llevan a amar la libertad auténtica, que nace de la verdad, y desde ahí, aceptar a todos los hermanos, independientemente de sus circunstancias personales, religiosas, sociales o morales, lo que debe llevarnos a tomar opciones valientes en defensa de toda injusticia contra el hermano. (Art. 10)
- Nos mandan ser contemplativos para ser operativos. Colaborar en la creación y descubrir el sentido de la historia del hombre. (Arts. 11 y 12)
- Nos indican los medios para vivir en permanente conversión, celebrar la Palabra en Fraternidad, hacer revisión de vida, retiros, la ayuda de un consejero espiritual
- Presentan la necesidad de vivir la reconciliación en Fraternidad, sobre todo en algunos momentos del año litúrgico, tal y como lo propone la segunda fórmula del Ritual de la Penitencia. (Art. 13)
- Nos invitan a reflexionar sobre la Iglesia, constituida por Dios en sacramento universal de salvación, asumiendo como propia su presencia y misión en el mundo de hoy. No olvidemos que nuestro ser franciscano, nos llevará siempre a sentir con la Iglesia y mejorar el mundo en el que estamos, pues de lo contrario nos cerramos a nosotros mismos.
- Ponen el acento en la centralidad de la Eucaristía en la vida de la Iglesia, y por lo tanto en nuestra vida y la de la Fraternidad,
- Insisten en la participación en los Sacramentos y en su preparación y celebración viva, así como en la participación en la Oración litúrgica, prefiriendo siempre, según nos indica nuestra espiritualidad, lo comunitario y eclesial a lo privado en nuestras devociones. (Art. 14)
- Se nos habla una y otra vez, de vivir según el espíritu de las Bienaventuranzas, partiendo para entenderlas de la primera: el espíritu de pobreza que se nos revela como estilo de vida y que entendida tal y como la vivió Cristo, tiene cuatro elementos que la iluminan:
 - ✓ Hacerse siervo como Cristo, que olvidó su categoría de Dios.
 - ✓ Poner La confianza total en el Padre, no en el dinero, prestigio, salud, etc.
 - ✓ Compartir los bienes, tanto espirituales como materiales, (también el tiempo, prestándose para los diferentes servicios) algo que va muy unido a nuestra característica de fraternidad.
 - ✓ La libertad que nace del desapego de los bienes, y el considerarnos solo administradores de los mismos. (Art. 15)

- Y en esta forma de vida nos presentan a María, ejemplo de escucha de la Palabra, de fidelidad a ella, modelo de oración, de obediencia, de acogida del Espíritu (Encarnación) de vida fraterna (Bodas de Caná), de vida familiar (esposa y madre amantísima) de vida social (subidas a Jerusalén), y de fidelidad a Dios hasta la cruz. Madre indiscutible de toda la Iglesia y de la familia franciscana. Pidiéndonos que manifestemos la devoción a ella de forma personal y comunitaria, como Francisco que hizo de ella guía de su vida y su obra. (Art. 16)
- **TÍTULO II. PRESENCIA ACTIVA EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO. ARTÍCULOS 17 AL 27**
 - Nos mandan participar en la construcción de la Iglesia, participando activamente en su misión de anunciar el Evangelio a todos los hombres y en la función que la misma Iglesia ejerce en la liturgia y en las obras de penitencia y caridad. (Art. 17)
 - Recuerdan que como miembros de la Iglesia, estamos al servicio del mundo en que vivimos, para procurar que la sociedad sea más justa y fraterna, creando condiciones dignas de vida (Art. 18)
 - Sin olvidar que, según el Evangelio, todos los que queremos vivir las Bienaventuranzas, debemos ser levadura y luz en la sociedad, eligiendo en especial el servicio a los pobres y buscando la dignidad del hombre. (Art. 19)
 - Empeñados, en definitiva en la construcción del Reino de Dios con nuestras actividades, en virtud de nuestra vocación seglar. (Art. 20)
 - Considerando el trabajo como don, gracia y ocasión de servicio a Dios y a los hombres. (Art. 21)
 - Estar presentes de una manera activa en el campo de la vida pública y política, colaborando en la promulgación de leyes justas, ayudando a las víctimas de la injusticia, sin recurrir a la violencia, pero sin renunciar a la acción. (Art. 22)
 - Como portadores de Paz y amor fraternos, desarrollar iniciativas propias o colaborar con otros para promoverla. (Art. 23)
 - Viviendo como franciscanos en la familia, afirmando el valor de la misma y de la fidelidad como profundo testimonio. Y en la Fraternidad con el diálogo y la comunicación de experiencias espirituales y familiares. (Art. 24)
 - Ver como misión prioritaria la educación de los niños en valores cristianos y promover grupos para su formación. (Art. 25)
 - Ser mensajeros de alegría y esperanza. (Art. 26)
 - Y en las dificultades de la salud o la edad avanzada, mostrar confianza y Dios y actuar como creyentes, esperando la Vida que dura para siempre. (Art. 27)

C. CAPÍTULO 3º.- VIDA EN FRATERNIDAD.

Este capítulo es muy práctico y también muy importante. Describe la formación inicial y permanente, las estructuras, los procedimientos para la vida de la Fraternidad y está profundamente penetrado de un espíritu de profunda fraternidad, de respeto y amor entre los hermanos, de diálogo y de sentido eclesial.

- **TÍTULO 1º.- ORIENTACIONES GENERALES (ARTÍCULOS 28 AL 36)**
 - Comienza recordándonos el origen y estructura de la fraternidad, que tiene como base la Fraternidad local, donde se vive de una manera más clara aquello de Francisco “el Señor me dio hermanos” y donde se descubre la esencia evangélica de la comunión fraterna. (Art. 28)
 - Luego la presenta abierta a los diversos niveles, con personalidad jurídica propia (regional, nacional, internacional) pero que conforman una unidad, una única Ofs. Es lo mismo que ocurre en la Iglesia (local, diocesana, nacional, universal) (Art. 29)
 - Cada hermano ha de sentirse responsable de llevar adelante el proyecto marcado por todos y esto exige la presencia y la participación activa en las tareas y el aportar a la caja común, para posibilitar la vida de la Fraternidad,

hacer realidad la comunicación de bienes, las actividades de ayuda a los necesitados y la aportación necesaria para el sostenimiento de los niveles superiores (Art. 30)

- Los siguientes artículos, (del 31 al 36), hablan de los servicios de animación y guía en la Fraternidad, señalando los oficios necesarios para la buena marcha de la misma y su participación activa en la Iglesia y en la Sociedad.
- Es fundamental la disponibilidad y la corresponsabilidad de los hermanos, para desempeñar los diversos oficios, que tienen carácter temporal, para ayudar generosamente a los elegidos en el desempeño de sus funciones y para que estos promuevan la personalidad y la capacidad de cada hermano.
- También nos recuerdan que es necesario que los responsables de la Fraternidad cuiden por encima de todo la paz y la reconciliación, para que pueda decirse de los hermanos “Mirad como se aman”, sin dar cabida en ella a enfados, críticas o murmuraciones contrarias a lo esencial de cualquier grupo cristiano, que es la caridad.
- También se señalan los diferentes grupos que pueden formarse dentro de la fraternidad en razón del estado o circunstancias personales de los hermanos.
- **TÍTULO 2º.- INGRESO EN LA ORDEN Y FORMACIÓN. (ARTÍCULOS 37 AL 45)**
 - Los siguientes artículos, (37 al 43), señalan los pasos a seguir en la incorporación de los candidatos, admisión, tiempo de formación y profesión.
 - El art. 44, señala la necesidad de la formación permanente, tarea siempre inacabada y exigible para la conversión continua.
 - El artículo 45, presenta la necesidad de promover la vocación como deber de los hermanos y de la Fraternidad.
- **TÍTULO 3º.- LA FRATERNIDAD EN SUS DIVERSOS NIVELES. (ARTÍCULOS 46 A 75)**
 - Estos artículos exponen cual ha de ser el funcionamiento de la Fraternidad en los diversos niveles: erección, interrupción, restauración, composición de los Consejos, competencias de los consejeros, participación en la vida de la Fraternidad, traslados y procedimientos.
- **TÍTULO 4º.- ELECCIÓN A LOS OFICIOS Y CESE. (ARTÍCULOS 76 AL 84)**
 - En el título 4º, encontramos normas para la validez del Capítulo electivo, quienes tienen voz activa y pasiva, incompatibilidades, renuncia, remoción, indicándose en el artículo 80 que los Estatutos particulares pueden contener normas adicionales, aplicables siempre que no contradigan las Constituciones.
- **TÍTULO 5º.- LA ASISTENCIA ESPIRITUAL Y PASTORAL DE LA OFS. (ARTÍCULOS 85 AL 91)**
 - Trata de las relaciones con la 1ª Orden y la T.O.R. el cuidado pastoral de sus Ministros generales y provinciales a la Ofs, que asegura la erección, la asistencia espiritual, como un elemento fundamental de comunión la visita pastoral en los diversos niveles, en virtud de la reciprocidad vital.
- **TÍTULO 6º.- LAS VISITAS FRATERNA Y PASTORAL (ARTÍCULOS 92 AL 95)**
 - Ambas muy importantes, pues son tiempos privilegiados de gracia y bendición, de comunión y servicio entre los responsables de los diversos niveles de la Ofs, y de comunión con la Primera Orden y la TOR, (que la realizan también en nombre de la Iglesia)
- **TÍTULO 7º.- LA JUVENTUD FRANCISCANA. (ARTÍCULOS 96)**
 - Este apartado es fundamental para la Orden, puesto que la Juventud Franciscana, (Jufra) está formada por los jóvenes que se sienten llamados por el Espíritu Santo a hacer en Fraternidad la experiencia de vida cristiana, a la luz del mensaje de san Francisco y por tanto las fraternidades tienen con ellos una responsabilidad especial.

- **TÍTULO 8º.- EN COMUNIÓN CON LA FAMILIA FRANCISCANA Y CON LA IGLESIA. (ARTÍCULOS 98 – 103)**
 - El artículo 98 nos recuerda la necesidad de vivir en “recíproca comunión vital” con todos los miembros de la familia franciscana dispuestos a participar en todo para colaborar en la difusión del Evangelio, participando del carisma original y único, porque la relación mutua nos enriquece a todos.
 - Los artículos 99 al 103 nos recuerdan que hemos de vivir en la Iglesia, porque fuera de ella no tenemos razón de ser.



T PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Conoces nuestras Constituciones? ¿Has comprobado la riqueza que encierran?
2. ¿Podrías decir en cuantos títulos se dividen? ¿Y cuántos artículos tienen?
3. Intentamos establecer problemas que surgen de la vida en fraternidad e intentamos resolverlos aplicando las CCGG

T PROPUESTAS:

- ❖ Hacer un pequeño Proyecto de Vida (actividades concretas) desarrollando Capítulo 2 Título 1 Forma de Vida.

T LECTURAS RECOMENDADAS:

- Regla de la OFS
- Constituciones Generales de la OFS
- Estatutos Nacionales de la OFS

¡Paz y Bien!

TEMA 6: NUESTRO SER EN LA IGLESIA SEGÚN LA REGLA Y CCGG.



ORACIÓN INICIAL:

Te adoramos Santísimo Señor Jesucristo
aquí y en todas las iglesias que hay en todo el mundo,
y te bendecimos pues por tu santa cruz redimiste al mundo. **Amén.**

TEXTO BÍBLICO: TEXTO BÍBLICO: Romanos 12, 4- 5

Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros.

TEXTOS FRANCISCANOS:

- **Testamento de Siena (2-5):** «Como, a causa de la debilidad y el dolor de la enfermedad, no me encuentro con fuerzas para hablar, declaro brevemente a mis hermanos mi voluntad en estas tres palabras: Que, en señal del recuerdo de mi bendición y de mi testamento, se amen siempre mutuamente, que amen siempre a nuestra señora la santa pobreza y la guarden, y que vivan siempre fieles y sumisos a los prelados y a todos los clérigos de la santa madre Iglesia»
- **Regla Bulada (2R 1,2- 12,3-4):** «El hermano Francisco promete obediencia y reverencia al señor papa Honorio y a sus sucesores canónicamente elegidos y a la Iglesia romana (...) Además, impongo por obediencia a los ministros que pidan al señor papa un cardenal de la santa Iglesia romana que sea gobernador, protector y corrector de esta fraternidad; para que, siempre sumisos y sujetos a los pies de la misma santa Iglesia, firmes en la fe católica, guardemos la pobreza y la humildad y el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo que firmemente prometimos»



CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: ARTÍCULO 100.2

Los franciscanos seculares cumplan con esmero sus deberes hacia la Iglesia particular, participen en las actividades apostólicas y sociales existentes en la diócesis. Con espíritu de servicio, como Fraternidad OFS háganse presentes en la vida de la diócesis, dispuestos a colaborar con otros grupos eclesiales y a participar en los Consejos Pastorales.



COMENTARIO:

- **SAN FRANCISCO HIJO DE LA IGLESIA.**

Cuando San Francisco, inspirado por el Señor, decidió vivir según el Santo Evangelio, sin nada propio, pobre, entre los más pobres, no pensaba en formar una Orden, pero con el ejemplo de su vida, empezaron a seguirle otros. Él se alegró mucho viendo que el Señor le concedía hermanos.

Cuando ya eran doce, se presentó ante el Papa, para que aprobara su forma de vida, pues él nada quiso hacer fuera de la Iglesia, y solo con el permiso del Santo Padre comenzó a vivirla.

Por aquel entonces, había otros grupos que buscaban la perfección, como los cátaros, valdenses y otros, pero estos se organizaron fuera de la Iglesia. En cambio, San Francisco nada quiso hacer, sin permiso del Papa, e incluso cuando mandaba a los hermanos a predicar, siempre tenían que hacerlo con permiso del Obispo.

Entre los seguidores de Francisco estamos los franciscanos seculares.

- **COMUNIÓN CON LA IGLESIA, SIGNO DE IDENTIDAD.**

La OFS es una **asociación pública** en la Iglesia, unida con un vínculo particular al Romano Pontífice, del que ha obtenido la aprobación de la Regla y la confirmación de su misión en la Iglesia y en el mundo. (Constituciones Art.99)

En el primer capítulo de nuestras Constituciones se habla de nuestra fraternidad como una familia suscitada por el Espíritu Santo en la Iglesia para seguir a Cristo, tras las huellas de San Francisco **Pío XII, 1.7.1956, Discurso a los Terciarios**, para hacer presente el carisma de Nuestro Padre San Francisco en la vida y en la misión de la Iglesia. **Apostolicam Actuositatem, 4, 8.**

La comunión con la Iglesia es imprescindible en nuestro ser franciscano.

Los franciscanos seculares estamos llamados a la santidad, siguiendo en comunión con la Iglesia, un camino espiritual propio (Constituciones Art 1).

- **CÓMO FRANCISCO, CONSTRUCTORES DE IGLESIA.**

Nuestro ser dentro de la Iglesia y por inspiración de San Francisco nos llama a reconstruirla desde dentro, viviendo en plena comunión con el Papa, los Obispos y los sacerdotes, en abierto y confiado diálogo de creatividad apostólica, porque no tendría ningún sentido trabajar en esa tarea sin esta comunión.

Esta vocación a reconstruir la Iglesia, nos debe llevar de modo especial a vivir sinceramente la comunión con la Iglesia particular, en la que desarrollamos nuestra vocación y realizamos nuestro compromiso apostólico, conscientes de que en la diócesis obra la Iglesia de Cristo. Debemos cumplir con verdadero Amor nuestros deberes hacia nuestra Iglesia particular, participando en las actividades apostólicas y sociales existentes en la diócesis. Hacernos presentes en la vida de la diócesis y estar dispuestos a colaborar con otros grupos eclesiales y a participar en los Consejos pastorales. (CCGG. 100)

Nuestra vocación parte del bautismo que un día recibimos y por él que nacimos a la fe y a la vida cristiana. Por ello un primer requisito para ser admitido en la Orden es profesar la fe católica y vivir en comunión con la Iglesia. (Const. Art. 39). El **Bautismo** que un día recibimos nos hace miembros vivos de la Iglesia, y más estrechamente vinculados por la

Profesión hemos de ser testigos e instrumentos de su misión entre los hombres, anunciando a Cristo con la vida y con la palabra. (Reg.6)

La comunión con la Iglesia, crece y se afianza con el conocimiento de su doctrina. Por ello, debemos comprometernos a hacer una reflexión de fe sobre la Iglesia, sobre su misión en el mundo de hoy y sobre el rol, que como seglares franciscanos tenemos en ella, conocer y profundizar la doctrina propuesta por el Magisterio de la Iglesia, a través de sus documentos más significativos, a nivel de Iglesia Universal y particular, como una forma de permanecer siempre disponibles y atentos a la presencia del Espíritu Santo que vivifica la fe y la caridad del Pueblo de Dios. (Constituciones Art.99)

- **PARTICIPACIÓN EN LA TRIPLE DIGNIDAD DE CRISTO: SACERDOTE, PROFETA Y REY.**

Al incorporamos a Cristo a través del Bautismo y la Confirmación, participamos de su triple misión, sacerdotal, profética y real.

Y como laicos, tenemos una vocación específica es “buscar el Reino de Dios tratando las realidades temporales y ordenándolas según Dios” (Cfr. LG. 31)

Formamos parte de la línea más avanzada de la vida de la Iglesia. Nos movemos en las diversas estructuras del mundo, familia, trabajo, sociedad, donde convivimos con otros cristianos y con los no cristianos.

No solo en las realidades temporales, sino que en la propia vida de la Iglesia, en las comunidades eclesiales nuestra acción es tan necesaria que, sin ella, el trabajo de los pastores no tendría plena eficacia.

- a) **Sacerdotes con Cristo.**

Los laicos consagrados a Cristo y ungidos por el Espíritu, participamos en su triple misión y estamos llamados y preparados para producir siempre los frutos más abundantes del Espíritu

Participamos en la misión sacerdotal de Cristo:

- **cuando ofrecemos al Señor todas nuestras obras, oraciones, tareas apostólicas**, especialmente las que llevamos a cabo en la vida conyugal y familiar, que debe estar impregnada de espíritu cristiano, pues la familia es verdadera Iglesia doméstica en la que los esposos cristianos ejercen esa función sacerdotal, ofreciéndose a sí mismos, perseverando en la oración, siendo los primeros educadores de sus hijos en la fe, fomentando la vocación propia de cada uno, con un cuidado especial por las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, alabando juntos a Dios, y ejerciendo la caridad, para, de esta forma anunciar a Cristo con la propia vida personal y familiar.
- **Cuando ofrecemos el trabajo diario, el descanso espiritual y corporal, las molestias de la vida, sobrellevadas con paciencia**, todo ello se convierte en sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo, que ellos ofrecen con toda piedad a Dios Padre en la celebración de la Eucaristía, uniéndolos a la ofrenda del Señor.
- **Cuando participamos de la vida sacramental de la Iglesia**, especialmente de la Eucaristía, porque en ella, Cristo nos une a él como un único Cuerpo. Y no hacerlo únicamente con el deseo de alcanzar la perfección personal, sino, al mismo tiempo, con el de contribuir al crecimiento de la misma Iglesia y a la expansión del Reino de Dios.
- **Cuando hacemos oración**. En ella debemos privilegiar la celebración de la liturgia de las horas en privado y en fraternidad. Los hermanos y las Fraternidades debemos atenernos a las normas del Ritual en lo referente a las distintas formas de asociarse a la **oración litúrgica de la Iglesia**, y preparar cuidadosamente los momentos de oración, dándoles toda la importancia y el tiempo necesario en la vida personal y en los encuentros de fraternidad. (Constituciones art. 14 pto 5)

b) Profetas con Cristo.

Cristo realiza su función profética a través de todos los bautizados. Él nos hace sus testigos y nos da el sentido de la fe y la gracia de la palabra. (LG 35)

Somos profetas con Cristo cuando:

- Cuando anunciamos a Cristo con la vida y la palabra y damos testimonio de nuestra fe delante de los hombres en el trabajo, la familia, la alegría y el sufrimiento, en el encuentro con los hombres, hermanos todos del mismo Padre. (CC GG Art. 12)
- En nuestro caso este anuncio tiene una eficacia especial, pues se realiza en las condiciones generales de la vida de los hombres, familia, trabajo, sociedad. (Reg. 14,15)
- Cuando trabajamos en catequesis, enseñanza, medios de comunicación social...
- Cuando nos presentemos como católicos en nuestros ambientes, hacemos oír nuestra voz y manifestemos nuestra opinión como católicos, en las, cada vez más numerosas ocasiones, en que se vierten opiniones, se legisla en contra y se ataca el derecho de la Iglesia a presentar su mensaje a los hombres.

Para ser profetas más eficaces, los franciscanos seculares debemos asumir actitudes misioneras, centrando nuestros trabajos en el servicio a los hermanos con diligencia, sabiduría abnegación y generosidad.

Es muy importante que los hermanos que tengan cualidades adquieran la formación necesaria para hacer estos servicios (CCGG 17,2)

c) Reyes con Cristo.

Por su obediencia hasta la muerte, (Flp 2, 8-9) Cristo, fue exaltado por el Padre, y ha comunicado a sus discípulos el don de la libertad regia:"

Somos reyes con Cristo cuando:

- Muriendo nosotros con Cristo a todo lo que haya de pecado, participamos de su exaltación, lo que nos lleva a reinar con él, participando de su resurrección.
- Participamos de la misión de Cristo, extendemos el Reino de Dios en nuestros ambientes.
- Juntamos nuestras fuerzas y en colaboración con todos los hombres de buena voluntad, buscamos mejorar las estructuras y las condiciones del mundo en que vivimos, para hacerlo más fraterno y evangélico, y mejorar las condiciones de vida de los más desfavorecidos, para edificar el Reino de Dios. (LG. 36) (Reg. Ofs 13, 14)
- Cuando colaboramos con nuestros pastores en el servicio de la comunidad eclesial, para el crecimiento y la vida de esta, ejerciendo ministerios muy diversos, según la gracia y los carismas que el señorío concede. (EN. 76)
- Con nuestra presencia en los Concilios particulares, los Sínodos diocesanos, los Consejos pastorales a todos los niveles, en los Consejos económicos, y en las tareas pastorales.

• TESTIGOS E INSTRUMENTOS DE LA MISIÓN DE LA IGLESIA.

Los seculares franciscanos en nuestra propia familia, y particularmente **los casados**, debemos vivir la gracia del matrimonio y dar testimonio en el mundo del amor de Cristo a su Iglesia. (Regla punto 17). En la Regla encontramos una ayuda para recorrer este camino de vida cristiana, porque en este sacramento Dios nos hace partícipe del amor que Cristo tiene a su Iglesia. Este amor es un testimonio para el mundo, la Iglesia y la familia. (Const. art. 24)

Debemos vivir en **espíritu de conversión permanente**, individualmente y en Fraternidad. Viviendo el amor para la renovación de la Iglesia, acompañado de la renovación personal y comunitaria. Fruto de la conversión, que es respuesta al amor de Dios, son las obras de caridad a favor de los hermanos. (Art. 13)

Comprometernos a realizar una **reflexión de fe sobre la Iglesia**, sobre su misión en el mundo de hoy y sobre el rol de los franciscanos seculares en la Iglesia, afrontando los desafíos y asumiendo las responsabilidades que esta reflexión les ayudará a descubrir (art. 14)

- **CORRESPONSABLES EN LA IGLESIA.**

De lo anteriormente expuesto se deduce que los franciscanos seculares que con Francisco recibimos también la orden de Cristo en san Damián de reparar la Iglesia, debemos asumir como tarea propia la misión de la Iglesia de anunciar el Evangelio al mundo de hoy. Hacerlo con la vida y la palabra, utilizando para esa tarea el único material posible: el mismo Cristo

Con frecuencia aseguramos que no tenemos preparación. Habrá que seguir trabajando en ello sin desanimarnos.

Y construir día a día la Fraternidad, porque la Fraternidad en sí misma, con su forma de ser y estar, con su manera de comprometerse en la tarea de la Iglesia, está realizando su parte de evangelizar, pero ¡cuidado! Que también es cierto que si no vivimos la Fraternidad podemos hacer mucho daño a la misma Iglesia.

Nuestro ser en la Iglesia, debe quedar marcado previamente en nuestros proyectos, pero de una manera clara con iniciativas valientes, en sintonía con nuestra propia vocación franciscana



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Me reconozco miembro de la Iglesia o por el contrario cuestiono todo aquello que no colme mi medida?
2. ¿Me hago presente como franciscano secular en mi parroquia participando en las actividades apostólicas y sociales de esta? ¿Y cómo fraternidad? ¿Qué aportamos a la Iglesia como Fraternidad?
3. ¿Vivimos la Fraternidad como iglesia creíble (lugar de servicio a los hermanos, encuentro, dedicación y reconciliación) para que quienes nos conocen como seguidores de Francisco puedan acercarse más a la iglesia y vivir la fe con mayor dedicación?
4. ¿Es nuestra vida franciscana testimonio profético allí donde la persona lo necesita para ser en realidad imagen de Dios?
5. ¿Qué iniciativas puede tomar mi Fraternidad a favor de los pobres y necesitados de nuestro entorno?
6. ¿Nos damos a conocer a nuestros pastores (sacerdotes, párrocos, obispos) como verdadera orden dentro de la iglesia local, diocesana) para ponernos a su disposición en la labor pastoral (consejos parroquiales y diocesanos)?



PROPUESTAS:

- ❖ Visitar en Internet la página de mi diócesis.



LECTURAS RECOMENDADAS:

- Amigo Vallejo, C., Francisco de Asís y la Iglesia, Madrid, PPC 2007
- Visitar en Internet la página Foro de Laicos: <http://www.forodelaicos.es/>
-





TEMA 7: ASISTENCIA ESPIRITUAL.

ORACIÓN INICIAL:

Alabamos, Dios nuestro, tu nombre glorioso te pedimos que tu gracia continuamente nos asista y acompañe para que estemos dispuestos a obrar siempre el bien siguiendo los pasos de tu siervo francisco de quien imploramos para nuestros asistentes la preparación e idoneidad para el cumplimiento de su misión entre nosotros. Amén

TEXTO BÍBLICO: Jn 14,6-9

Dice el Señor Jesús a sus discípulos: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, ciertamente conoceríais también a mi Padre; y desde ahora lo conoceréis y lo habéis visto. Le dice Felipe: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Le dice Jesús: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me habéis conocido? Felipe, el que me ve a mí, ve también a mi Padre.

TEXTOS FRANCISCANOS:

- **Artículo 60 de las Constituciones de la OFM**
 1. A la Primera Orden le ha sido confiado el cuidado de la Orden Franciscana Seglar (OFS), que ostenta en el mundo de los seglares el espíritu de San Francisco y participa de la vida, del testimonio y de la misión del carisma franciscano, a cuya plenitud la OFS contribuye con su propia aportación, necesaria y complementaria.
 2. Tengan los hermanos menores en tal estima a la OFS, ayúdenla con tan especial cuidado y fomenten de tal modo la mutua asistencia y la recíproca vitalidad, que se vea más y más imbuida del genuino espíritu franciscano y adquiera mayor difusión en el mundo, principalmente entre los jóvenes.
- **Artículo 116 de las Constituciones de la OFM Conventuales**
 1. Los hermanos, especialmente los asistentes espirituales expresamente nombrados, prestarán su ayuda a la Orden Franciscana Seglar en la vida de perfección y en la colaboración a las obras de apostolado, de manera que sus miembros puedan cumplir con eficacia su misión en la Iglesia y en la sociedad. [Cap. gen. 2007].
 2. Corresponde al Ministro general en todas partes y al Ministro provincial en su provincia disponer, conforme a la norma del derecho y de las respectivas constituciones, cuanto se refiere a la erección y a la asistencia de las fraternidades de la Orden Franciscana Seglar.
 3. El superior competente, a fin de que todo se promueva y coordine debidamente, debe escoger con sumo cuidado el Asistente para la Orden Franciscana Seglar, de acuerdo con la Regla y Constituciones generales de la OFS. [Cap. gen. 2007]
- **Artículo 95 de las Constituciones de la OFM Capuchinos**
 - ✓ 95.1. Dentro del ámbito de la Familia franciscana ocupa también un puesto especial la Fraternidad u Orden Franciscana Seglar, que comparte y promueve su genuino espíritu y que debe considerarse necesaria para la plenitud del carisma franciscano.

- ✓ 95.2. En ella los hermanos y las hermanas, movidos por el Espíritu Santo, se comprometen, profesando vivir el Evangelio como san Francisco, a conseguir la perfección de la caridad dentro de su estado seglar.
- ✓ 95.3. La Orden Franciscana Seglar está unida a nuestra Orden por el origen, la historia y la comunión de vida y ha sido confiada a nuestro cuidado por la Santa Sede.
- ✓ 95.4. Pongan, pues, los hermanos gran empeño en manifestar a los miembros de la Orden Seglar un sentimiento verdaderamente fraterno, en mantener con su ejemplo la fidelidad a la vida evangélica y en promover eficazmente dicha Orden tanto entre el clero secular como entre los laicos.
- ✓ 95.5. Nuestros superiores tienen facultad de erigir fraternidades de la Orden Franciscana Seglar en todas nuestras casas y también en otras partes, observando las normas del derecho. Velen cuidadosamente porque se fomente una verdadera reciprocidad vital entre las fraternidades de nuestra Orden y las de la Orden Seglar.
- ✓ 95.6. Procuren los superiores que, uniendo y coordinando las fuerzas con las otras Familias franciscanas, se preste a la Fraternidad Seglar, a tenor de su propia legislación y del derecho universal, continua y esmerada asistencia espiritual y pastoral, sobre todo por medio de hermanos idóneos debidamente destinados a este ministerio.
- ✓ 95.7. Los hermanos, por su parte, presten con gusto asistencia espiritual a esta Orden. Teniendo siempre en cuenta su condición seglar, no se entrometan en su régimen interno, excepto en los casos señalados por el derecho.
- ✓ 95.8. En señal de corresponsabilidad, consúltese la dirección de la respectiva fraternidad de la Orden Franciscana Seglar, tanto en el nombramiento de los asistentes como en la erección de las fraternidades.
- **Capítulo 6 de los artículos 157 al 160 de las Constituciones de la TOR**
 - ✓ 157. La Orden Franciscana Seglar está en estrecha relación con nuestra Orden, ya que tiene en común con nosotros el origen y el patrimonio espiritual. Nuestros hermanos tengan un gran aprecio a la Orden Franciscana Seglar, ya sea porque compartimos el mismo carisma penitencial franciscano, ya sea porque, junto con los hermanos y las hermanas seglares, manifestamos más plenamente este carisma.
 - ✓ 158. Todos y cada uno de los hermanos, especialmente los Ministros Provinciales y los Locales, promuevan eficazmente la Orden Franciscana Seglar, respetando sus propios derechos y su peculiar identidad como Orden. (Estatutos Generales: 109, 110, 111, 112 y 114)
 - ✓ 159. Los hermanos presten de buena gana la asistencia a la Orden Franciscana Seglar, y compartan con la fraternidad el esfuerzo para transformar el mundo con el espíritu del Evangelio (Estatutos Generales: 113)
 - ✓ 160. Pertenece a la Tercera Orden Regular erigir fraternidades de la Orden Franciscana Seglar, y ejercer sobre ellas la más alta dirección, según las normas del derecho. Por tanto, es incumbencia del Ministro General y del Ministro Provincial, juntamente con el respectivo Ministro de la Orden Franciscana Seglar, aprobar la fundación de fraternidades asociadas a nuestras casas religiosas.



REGLA Y CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS.

- **Regla de la OFS 26.-** Como signo concreto de comunión y de corresponsabilidad, los Consejos de los diferentes niveles pedirán religiosos idóneos y preparados para la asistencia espiritual, a los Superiores de las cuatro Familias religiosas franciscanas, a las cuales, desde siglos, está unida la Fraternidad Seglar.
Para fomentar la fidelidad al carisma y la observancia de la Regla, y para recibir mayor ayuda en la vida de fraternidad, el Ministro o Presidente, de acuerdo con su Consejo, sea solícito en pedir periódicamente a los Superiores religiosos competentes la visita pastoral y a los responsables del nivel superior, la visita fraterna, según las Constituciones.

- **CC GG de la OFS, Art. 85,2.-** El cuidado espiritual y pastoral de la OFS, confiado por la Iglesia a la Primera Orden Franciscana y a la TOR, es deber sobre todo de sus Ministros generales y provinciales. A ellos corresponde el "Altius moderamen" del que habla el canon 303. El "altius moderamen" tiene como finalidad el garantizar la fidelidad de la OFS al carisma franciscano, la comunión con la Iglesia y la unión con la Familia Franciscana, valores que representan para los franciscanos seculares un compromiso de vida.
- **CC GG de la OFS, Art. 86,2.** Este servicio de los Ministros religiosos integra pero no sustituye al de los Consejos y al de los Ministros seculares a los que corresponde la guía, la coordinación y la animación de las Fraternidades en sus diversos niveles.



COMENTARIO:

1. ASISTENCIA A LO LARGO DE LOS SIGLOS

1.1. Desarrollo de las relaciones entre la OFS y la Primera Orden y TOR

Desde que los hombres y mujeres del pueblo decían a los frailes: "decidnos entonces qué debemos hacer para salvar el alma", Francisco y sus compañeros se presentaron como los siervos que colaboraban con los penitentes seculares, deseosos de vivir el Evangelio, dándoles la ayuda necesaria: "como los hombres y mujeres casados no podían separarse por la unión del matrimonio, bajo sugerencia de los frailes, practicaban una estrecha penitencia en sus casas".

En el Memoriale propositi, el Visitador no debe ser necesariamente un fraile menor, mientras la Regla de Nicolás IV lo afirma con claridad: "los visitadores e instructores sean elegidos de la Orden de los frailes menores".

Sixto IV concedía este servicio al Ministro General y a los ministros provinciales Conventuales y al Vicario general y a los Vicarios provinciales de los Observantes, con la bula Romani Pontificis Providentia: "Con la misma autoridad concedemos también licencia y facultad de asignar a los ministros, hermanos y hermanas de la Orden Tercera, el visitador y confesor de esta Orden de los frailes menores Conventuales o de aquellos de la observancia como mejor les plazca.

A lo largo de los siglos, los Papas han mantenido con insistencia esta norma. En la Regla de León XIII, leemos: "Los visitadores sean elegidos entre los religiosos de la Primera Orden y de la Tercera Orden Regular Franciscana; y se designen guardianes cuando los pidan".

Un paso importante en la unidad de criterios al servicio de la OFS es la carta que los cuatro Ministros generales escriben conjuntamente a Pio XII, agradeciéndole el discurso que hizo a los terciarios en la Basílica de San Pedro, considerado como una piedra angular en la plurisecular historia de la Orden franciscana secular, donde el Papa considera a la OFS como "una parte elegida en el pacífico ejército del laicado, que hoy como nunca se encuentra dispuesto ordenadamente en el campo, para la defensa y la dilatación del Reino de Dios en el mundo".

Las Constituciones de la Tercera Orden Secular de San Francisco aprobadas el 25 de Agosto de 1957, afirman que el gobierno externo de la Tercera Orden corresponde "a la Iglesia y a las cuatro familias Franciscanas". Al gobierno externo de la OFS dedican todo el título segundo del capítulo III, en el que entre otras cosas declaran que la dirección espiritual y la disciplina interna dependen de los Superiores de la Primera Orden y de la TOR. Pero ya aquí se perfilan nuevos horizontes cuando se habla de la posibilidad de tener estatutos particulares, según la diversidad de los tiempos y lugares, recomiendan "vivamente que estos estatutos se elaboren de común acuerdo entre las cuatro familias

Franciscanas, a fin de que se provea eficazmente la unidad y la concordia de toda la Orden Tercera”.

1.2. En la Legislación actual

La Regla de Pablo VI (1978) representa un paso decisivo, pasando de la sumisión de la OFS a la Primera Orden y a la TOR a la comunión vital recíproca: “de modos y formas diversas, pero en comunión vital y recíproca intenten hacer presente el carisma del común Seráfico Padre en la vida y en la misión de la Iglesia”. Después de haber subrayado la “unión orgánica toda la Fraternidad católica” las características particulares de la vida seglar y su autonomía, insiste más todavía a la comunión y a la corresponsabilidad “en el Carisma del común Seráfico Padre”, pidiendo “religiosos idóneos y preparados para la asistencia espiritual, a los Superiores de las cuatro Familias Franciscanas”

El texto de la Regla paulina comienza recordando que los franciscanos seglares no son un “apéndice, sino más bien una realidad integrante de la Familia Franciscana,” y termina con la petición de la asistencia espiritual a los Superiores de la Primera orden y la TOR, como algo que brota de un mismo carisma.

Las Constituciones Generales de la OFS, aprobadas definitivamente por la congregación IVCSVA el 8 de diciembre del 2000, reafirman y aclaran estos conceptos en el Art, 85, afirmando: “Como parte integrante de la Familia Franciscana y llamado a vivir el carisma de Francisco en su dimensión seglar, la OFS tiene particulares y estrechas relaciones con la Primera Orden y con la TOR”. En virtud de tal unión existente desde siglos, se confía a los Superiores de las Órdenes religiosas franciscanas por parte de la Iglesia, el *Altius moderamen* según el can. 303, esto es el cuidado espiritual y pastoral de la OFS.

2. Del Director al Asistente espiritual

2.1. Premisa

El Asistente espiritual **no** es el **Director de la Fraternidad** o el secretario o el tesorero; es un miembro del Consejo de la Fraternidad, con derecho de voto para toda las cuestiones, excepto para las decisiones de finanzas y en los capítulos electivos.

Esta visión de la asistencia la expresan con claridad los Ministros generales cuando dicen que “la labor de los Asistentes espirituales, hoy menos amplia en el campo directivo y organizativo, puede y debe ser más profundo, como acompañamiento espiritual y como ayuda para la formación de los hermanos” El reconocimiento de la responsabilidad que compete a los seglares, no debe transformarse en la postura pasiva de “dejar hacer” si no que debe ser una actitud activa: promover y colaborar a fin de que los laicos realicen su vocación y su misión.

2.2 Expectativas y obstáculos

En un discurso al *Consejo Pontificio para los Laicos* de 1981, dirigido a los Asistentes eclesiales de las organizaciones laicales, el Papa Juan Pablo II los exhortaba a ser:

- artífices de comunión;
- educadores en la fe;
- testimonios del Absoluto de Dios;
- verdaderos apóstoles de Jesucristo;
- ministros de la vida sacramental, especialmente de la Eucaristía;
- animadores espirituales.

También la acción pastoral de los religiosos franciscanos, asistentes espirituales de la OFS a todos los niveles, deben caracterizarse como:

- orientación teológica espiritual
- testimonio de fidelidad a la vocación franciscana;
- invitación a crear condiciones de paz y de justicia, de verdad y de amor;
- ayuda para leer “los signos de los tiempos”;
- presentación de la dimensión espiritual de las motivaciones y de los fines de la OFS.

Pero los Asistentes espirituales de la OFS no son sólo “Asistentes eclesiásticos” de una organización laical cualquiera. Para los Franciscanos seculares ellos representan algo más: representan un canal privilegiado a través del cual pasa la savia que debe garantizar la “recíproca comunión vital” entre los miembros seculares y los miembros religiosos de una misma Familia.

El objetivo de la “reciprocidad vital” requiere remover algunos obstáculos que, a todos los niveles, residen en una mentalidad superada pero no todavía profundamente erradicada. Es siempre difícil el paso de una forma de acompañamiento de los Franciscanos seculares a otra:

- de la de “Director” a la de “Asistente” (asistencia espiritual, guía del “buen pastor” y no dirección);
- de la de “mandar” a la de “servir”;
- de aquella donde la última palabra la tiene el “padre” (¡en cuanto que no hay más que un Padre, el que está en el cielo!) a la de ser un miembro que colabora con el Consejo y su Ministro y no debe sustituirlos.

2.2.1. Obstáculos por parte de los seculares:

- insuficiente conocimiento de la dignidad del laico en la Iglesia;
- escaso conocimiento de la verdadera identidad del franciscano secular;
- mal-entendida “reverencia” en relación a los religiosos, incluso en los campos que nada tiene que ver con su status y su rol;
- idealización de la figura del religioso y crítica despiadada cuando se ponen de manifiesto sus límites y debilidades.

2.2.2. Obstáculos por parte de los religiosos:

- “espíritu de cuerpo” en relación a la propia Orden, incluso cuando se tiene la convicción de la unidad de la OFS;
- La tendencia a imponer una propia idea de la OFS, en lugar de la conciencia que la misma OFS tiene de su propia identidad;
- El miedo de perder protagonismo si se comparten las responsabilidades con los seculares.

A esto se añade la excesiva permanencia de algunos religiosos en la asistencia a la OFS, sobre todo en los niveles zonales y locales. El estatuto para la asistencia marca 12 años como máximo). Se sigue que, si bien se usa un nuevo lenguaje, estos Asistentes siguen adelante con su rol de “dirección”. Esto impide que los franciscanos seculares dejen de ser un grupo devocional, o simples colaboradores del Asistente o Párroco, no permitiéndoles vivir completamente la propia “forma de vida evangélica”, con todo su compromiso de misión. El excesivo tiempo transcurrido en el cargo de asistente lleva consigo, entre otras cosas, una carga negativa de cansancio, repetitividad y carencias de creatividad, que frecuentemente causan grave daño en la vida la Fraternidad OFS.

Las dificultades no son obstáculos insuperables, pero representan un camino, en el cual se avanza juntos, y motivos de reflexión, que ayudan a ofrecer una mejor asistencia a la OFS. Ellas deben conducir a un mejor conocimiento de la Orden franciscana que, con la Primera Orden y la TOR, comparten el mismo carisma de Francisco, si bien en la dimensión secular.

Si en alguna ocasión los Ministros Provinciales o los Asistentes son ignorados por los Franciscanos seculares, no es culpa de la Orden Franciscana Secular o de la Iglesia, que los reconoce como una asociación de fieles pública e internacional. Podría ser culpa de algún franciscano concreto, que particularmente interpreta los cambios acaecidos, o de los Ministros Provinciales o Asistentes que, o no conocen la legislación de la Iglesia en relación con la OFS, o no quieren aplicarla.

¿Qué puede suceder cuando el Asistente espiritual se comporta como el antiguo Director espiritual de la Fraternidad de la Tercera Orden, pensando que la Fraternidad local “pertenece” a él o a su Orden? El Asistente espiritual (sacerdote o religioso) será ciertamente contrariado si no ha comprendido la diferencia entre un Director espiritual de la antigua Orden Tercera y un Asistente espiritual de la actual Orden Franciscana Secular. Pero por esto los Franciscanos seculares no tienen razón para excluirlo de los encuentros del Consejo de la Fraternidad. Si tienen problemas con él, deben informar su dificultad al Consejo regional de la OFS donde existe, o incluso al Consejo nacional, a través del Asistente regional o incluso directamente. El Asistente general se debería implicar sólo si el Consejo nacional no puede resolver un problema serio y si el caso debiera ser llevado a la atención de la Presidencia del Consejo internacional.

3. ASISTENCIA ESPIRITUAL EN LAS CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS

3.1. Definición

Con relación a la Regla, las Constituciones definen de una manera amplia y completa la figura del Asistente como “la persona designada por el superior mayor competente para el desarrollo de este servicio hacia los hermanos de la OFS”.

En la definición no se especifica su condición sacerdotal porque su oficio específico no es la asistencia “sacramental” si no la asistencia espiritual. Esto permite la Primera Orden y a la TOR que todo hermano, sacerdote o no, “idóneo y preparado”, asista a una Fraternidad de la OFS. Permite también a los Superiores mayores que allí donde falte un fraile para la asistencia espiritual a una Fraternidad de la OFS, confíe esta responsabilidad a: “religiosos o religiosas pertenecientes a otros institutos franciscanos; clérigos diocesanos u otras personas específicamente preparadas para este servicio, pertenecientes a la OFS; otros clérigos diocesanos o religiosos no franciscanos”, que tengan los necesarios requisitos de idoneidad y competencia, oído el Consejo de la Fraternidad interesada.

El sentido de Familia existente entre la OFS, la Primera Orden y la TOR se manifiesta también recorriendo juntos el camino del nombramiento del Asistente espiritual: el Consejo de la OFS solicita y pide el Asistente, el Superior mayor (Ministro general o provincial) escucha al Consejo y los dos dialogan para llegar al acuerdo más favorable para la asistencia de la Fraternidad interesada: “El Superior mayor competente, oído el Consejo de la Fraternidad interesada, nombra al Asistente según las normas de las presentes Constituciones y de los Estatutos para la Asistencia espiritual y pastoral a la Orden Franciscana Secular”

3.2. Cometido de los Asistentes espirituales

Según la Regla (n. 26), el correcto cometido del Asistente es el de dar “asistencia espiritual”. Ha sido nombrado por una de las cuatro Órdenes religiosas como signo de comunión y de corresponsabilidad. Los artículos 85-91 de las *Constituciones generales* caracterizan ulteriormente este rol que contiene dos elementos principales:

- testimonio de la espiritualidad franciscana y del afecto fraterno de los religiosos;
- colaboración en la formación inicial y permanente de los hermanos y de las hermanas de la OFS.

En ningún lugar se hace mención o aparecen indicaciones que el Asistente espiritual sea de alguna manera el “superior” de la OFS.

Por lo tanto, se puede concluir que los Asistentes espirituales no tienen ninguna “autoridad” entendida como derecho a dirigir los miembros de la OFS. Al contrario, ellos “asisten” a los franciscanos Seglares, compartiendo la propia vida franciscana con ellos, no tanto predicándoles con la palabra sino más bien con el ejemplo de su vida. Los Asistentes espirituales a la luz de la regla y de las *Constituciones generales de la OFS*, no han sido llamados para decir a los franciscanos seglares “cómo” deben vivir, a no ser que ellos, de hecho, no asuman y propaguen comportamientos claramente contrarios a las enseñanzas de la Iglesia) o de maneras no conformes a las directivas de la OFS por medio de la *Regla*, de las *Constituciones* y del *Ritual*.

4.- ASISTENTE DE LA FRATERNIDAD LOCAL

4.1. En general

Según norma del Estatuto para la Asistencia, el Asistente local:

- El asistente local es nombrado por el Superior mayor según derecho propio, oído el Consejo de la Fraternidad interesada;
- El Asistente local promueve la comunión en la Fraternidad y entre ésta y la Primera Orden y la TOR. De acuerdo con el Guardián o el Superior local, procura que se establezca una recíproca comunión vital verdadera entre la Fraternidad religiosa y la seglar. Promueve la presencia activa de la Fraternidad en la Iglesia y en la sociedad.

El Asistente local, junto con el Consejo de la Fraternidad, es responsable de la formación de los candidatos y manifiesta su evaluación sobre cada candidato antes de la profesión; *Const. OFS 37.2.41.1.*

- Junto con el Ministro establece un diálogo con los hermanos que se encuentran en dificultad, que tienen intención de retirarse de la Fraternidad o que se comportan en grave contraste con la Regla, *Const. OFS 56.1-2; 58.1-2.*

El rol del Asistente espiritual en las reuniones de la Fraternidad o del consejo es importante y delicado. Su campo específico de acción es el espiritual: *favorecer la comunión con la Iglesia, testimoniar la espiritualidad franciscana religiosa, cooperar a la formación y alimentar la vida cristiana de la Fraternidad. A este campo deberán referirse principalmente sus intervenciones en las reuniones, tanto de la Fraternidad como del Consejo. Lo que naturalmente requiere tacto y madurez espiritual para saber limitarse y ceder paso a los responsables seglares en la coordinación y en la animación de la Fraternidad.*



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Responde, en tu fraternidad, el Asistente a lo que de él indican las constituciones y el estatuto para la asistencia, o continúa siendo el “director cuasi ministro” de la fraternidad?
2. ¿Se considera al Asistente como **corresponsable** en la formación de los hermanos o **único responsable** de la misma?

3. ¿Es el Asistente espiritual el nexo de unión entre la fraternidad y la Primer Orden?
4. ¿Se sigue el procedimiento establecido para la designación del Asistente Espiritual *Const. OFS* 91.3., así como su duración en el cargo (no más de 12 años)?
- 5.



PROPUESTAS:

- ❖ Léanse los Artículos 86 al 91 de las CCGG



LECTURAS RECOMENDADAS:

- MANUAL PARA LA ASISTENCIA A LA OFS Y A LA JUFRA
- ESTATUTO PARA LA ASISTENCIA ESPIRITUAL Y PASTORAL A LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR



TEMA 8.- LA OFS: UNA ORDEN Y UN SENTIDO PERTENENCIA



ORACIÓN INICIAL:

Señor, te damos gracias por la vocación a la Orden Franciscana Seglar. Te pedimos perdón por todas nuestras deficiencias, debilidades y trasgresiones contra nuestro compromiso de vida evangélica y contra la Regla. Te rogamos que nos concedas volver al fervor y diligencia que experimentamos el día de nuestro ingreso en la Fraternidad. Concédenos también vivir siempre en armonía con nuestros hermanos y ofrecer a los más jóvenes el testimonio de este gran don que de Ti hemos recibido, la vocación franciscana, para ser testigos e instrumentos de la misión de la Iglesia entre los hombres, anunciando a Cristo con la vida y las palabras. Amén.



TEXTO BÍBLICO:

- **1Cor 1,26-27:** ¡Mirad, hermanos, quiénes habéis sido llamados! No hay muchos sabios según la carne ni muchos poderosos ni muchos de la nobleza. Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo para confundir a los sabios. Y ha escogido Dios lo débil del mundo, para confundir lo fuerte.
- **Romanos 12,1-12:** Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, que ofrezcáis vuestros cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios: tal será vuestro culto espiritual. Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto.



TEXTOS FRANCISCANOS: 2Carta a los fieles.

Somos esposos cuando, por el Espíritu Santo, el alma fiel se une a Jesucristo. Somos ciertamente hermanos cuando hacemos la voluntad de su Padre, que está en el cielo; madres, cuando lo llevamos en nuestro corazón y en nuestro cuerpo, por el amor y por una conciencia pura y sincera; y lo damos a luz por medio de obras santas, que deben iluminar a los otros como ejemplo.



CONSTITUCIONES GENERALES de la OFS: Artículo 30

1. Los hermanos son corresponsables de la vida de la Fraternidad a la que pertenecen y de la OFS como unión orgánica de todas las Fraternidades extendidas por el mundo.
2. El sentido de corresponsabilidad de los miembros exige la presencia personal, el testimonio, la oración, la colaboración activa, según las posibilidades de cada uno y los eventuales compromisos para la animación de la Fraternidad.
3. Con espíritu de familia, cada hermano deposite en la caja de la Fraternidad una aportación, según sus posibilidades, con el fin de facilitar los recursos financieros

necesarios para la vida de la Fraternidad y para sus obras de culto, apostolado y caridad. Los hermanos, además, proveerán al sostenimiento de las actividades y de las obras de las Fraternidades de nivel superior con otras aportaciones económicas.

COMENTARIO

Comenzamos partiendo de la base que **nuestra vocación es un gran regalo de Dios**, que Dios-Padre me ha mirado y me ha elegido para ser Franciscano Seglar. Por tanto este tema debe ser una acción de gracias a Dios-Padre.

Quien ha recibido la Buena Noticia de la vocación no puede menos que comunicarla abiertamente a los demás y de invitarles explícitamente a seguir, también ellos, a Jesús. Lo que he recibido gratuitamente debo darlo gratis. Si la fe se refuerza compartiéndola, también la vocación se afianza en la medida que se comunica.

A veces creemos que la vocación termina con la Profesión, que es el final de una etapa. Nunca más lejos de la realidad, **justo después de la Profesión viene el tiempo de VIVIR mi vocación: tiempo de fidelidad, pertenencia, corresponsabilidad,...**

La vocación del franciscano seglar vivida con gozo es siempre noticia, pero no se trata sólo de informar e iluminar, **es de testimoniar y manifestar la belleza de la entrega total de sí mismo a la causa del Evangelio**. (Estos párrafos iniciales están incluidos en el tema 1 que se enlaza con éste)

La Vocación es un Don que hemos recibido individualmente pero para ser vivido en Fraternidad y ser manifestado como Fraternidad (La vocación a la OFS es una llamada a vivir el Evangelio en comunión fraterna).

La vocación del franciscano seglar es una llamada a vivir el Evangelio al estilo de Francisco de Asís en su condición secular. Por supuesto no es una devoción, sino que es un estilo de vida evangélico. Esta confusión creada entre devoción y vocación franciscana, especialmente en los seglares, han hecho que en nuestras Constituciones Generales se especifique mucho más el sentido de pertenencia y la especificidad de nuestra vocación de Franciscanos Seglares, como se recoge en el Art 2 de las CCGG. **Nuestra vocación de franciscanos seglares debe de llenarnos toda la vida, no tener nunca la necesidad de ir buscando donde llenar nuestro vacío**, eso no quiere decir el colaborar con otros movimientos y estar cerrado. Si necesito llenarme fuera, como franciscano seglar no he llegado a comprender el sentido pleno de pertenencia a la Orden Franciscana Seglar o no soy un hermano profeso maduro, **eso me llevará a volar de flor en flor buscando néctares más agradables y no vivir una fidelidad a una Profesión. Tenemos que tener muy claro que nuestra vocación es específica y eso nos tiene llevar a cada Fraternidad Local a VIVIR a tope nuestro Carisma Franciscano.**

Los hermanos somos corresponsables de la vida de la Fraternidad a la que pertenecemos y de la OFS en general, todos somos hermanos y formamos una Orden, a veces por falta de formación y sentido de pertenencia nos olvidamos de muchos hermanos, que son un gran regalo de Dios. **Es importantísimo empezar a sentir y reconocer mi compromiso y responsabilidad con cada uno de mis hermanos en el mundo.**

EL SENTIDO DE CORRESPONSABILIDAD NOS EXIGE:

- ✓ **La presencia personal y activa en la Vida de la fraternidad Local.**
- ✓ **El testimonio de vida las 24 horas al día.** Somos franciscanos todo el día
- ✓ **la oración.**
- ✓ **La colaboración activa en las diferentes actividades** programas en el Proyecto de Vida de la Fraternidad, según las posibilidades de cada uno.

- ✓ **El colaborar económicamente con mi Fraternidad con una aportación**, según mis posibilidades (pero habrá un mínimo), con el fin de facilitar los recursos financieros necesarios para la vida de la Fraternidad y de las obras de las Fraternidades de nivel superior.
- ✓ **Trabajar en nuestras Fraternidades** para que tenga Vida nos es una obligación sólo del Consejo o del ministro, sino de cada uno de nosotros y todos somos importantes en esa tarea.
- ✓ **La promoción de vocaciones a la Orden es un deber y responsabilidad de todos** y cada uno de los hermanos y es un signo de la vitalidad de las mismas Fraternidades.
- ✓ Esforzarnos en **poner en práctica las decisiones del CIOFS** (Consejo Internacional de la OFS) y **Consejos de nivel superior**, y llevar a cabo los programas, adaptándolos, a la propia realidad. SOMOS UNA ORDEN.
- ✓ **Visitar y hacer participar de alguna forma a los hermanos enfermos y aquellas que viven en una situación especial por el trabajo, familia,...**
- ✓ **Presencia en el Mundo como Orden:** trabajando por la Justicia, construyendo un mundo más Fraternal y Evangélico, colaborando con la Creación, siendo instrumento de Paz y mensajeros de Alegría y Esperanza,...
- ✓ ...

Es muy importante en la Vida en Fraternidad los Oficios, a veces los hermanos lo entienden como un castigo o un sacrificio. **El oficio de Ministro o de Consejero es un servicio fraterno, un compromiso de disponibilidad y responsabilidad** respecto a los hermanos y a la Fraternidad, para que cada uno se realice en su vocación y cada Fraternidad sea una verdadera comunidad eclesial franciscana, activamente presente en la Iglesia y en la sociedad. Luego podemos decir que **un oficio es un gran regalo que Dios-Padre que hace a algunos hermanos para que vivan su vocación durante un tiempo especialmente.**

Acabamos analizando que somos una Orden:

Desde la promulgación de la Regla Paulina, la Orden ha hecho progresos enormes y el final del siglo XX se recordará como una parte importante de la historia por el tema legislativo; ahora toca llevar nuestra Regla, nuestras CCGG, nuestros estatutos, ..., a la vida. Es tiempo de VIVIR LA VOCACIÓN, un tiempo profundo y de cambio adaptado a nuestra realidad. Hemos pasado de un fraccionamiento ya consolidado de 5 siglos, a una unidad y todavía se reflejan dificultades concretas en comprender, entre otros:

- Que es verdaderamente la Orden: su **IDENTIDAD Y NATURALEZA.**
- **Como se debe organizar y cómo debe funcionar.**
- **Como se deben ejercer los papeles de responsabilidad y guía.**

La OFS es una Orden en el sentido pleno de la palabra, una **“Orden Verdadera”**, pero esta realidad es muchas veces pronunciada pero raramente comprendida. Conformamos UNA VERDADERA ORDEN “SEGLAR” metida en el mundo, viviendo concretamente las condiciones ordinarias del mundo.

Muy importante leer y comentar el Anexo de Lectura.



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Me manifiesto públicamente como franciscano seglar o intento vivir mi vocación en el anonimato? ¿Creo que es importante que la gente sepa que soy franciscano seglar?
2. ¿Me llena espiritualmente el ser franciscano seglar, tengo sentido de pertenencia? ¿O prefiero participar espiritualmente de todo lo que veo?
3. ¿Vivo realmente mi vocación en la Orden Franciscana Seglar o me limito a vivirla exclusivamente en mi Fraternidad? ¿Me siento miembro de las Fraternidades de nivel superior? ¿Me preocupo e intento conocer algo de mis hermanos de otros países, especialmente los más necesitados, oro por ellos?
4. ¿Soy corresponsable de la Vida de mi fraternidad? ¿Me doy en la Fraternidad o exijo a la Fraternidad? ¿Descubro lo importante que puede ser mi participación para mis hermanos? ¿Me ofrezco a mi Fraternidad para aquello que me necesite? ¿Necesito a mi Fraternidad para ser Franciscano Seglar?

PROPUESTAS:

- ❖ Darme y vaciarme en mi Fraternidad.
- ❖ Crecer en relaciones interfraternas mayor participación en Consejos de Zona y Curso de Formación.

LECTURAS RECOMENDADAS:

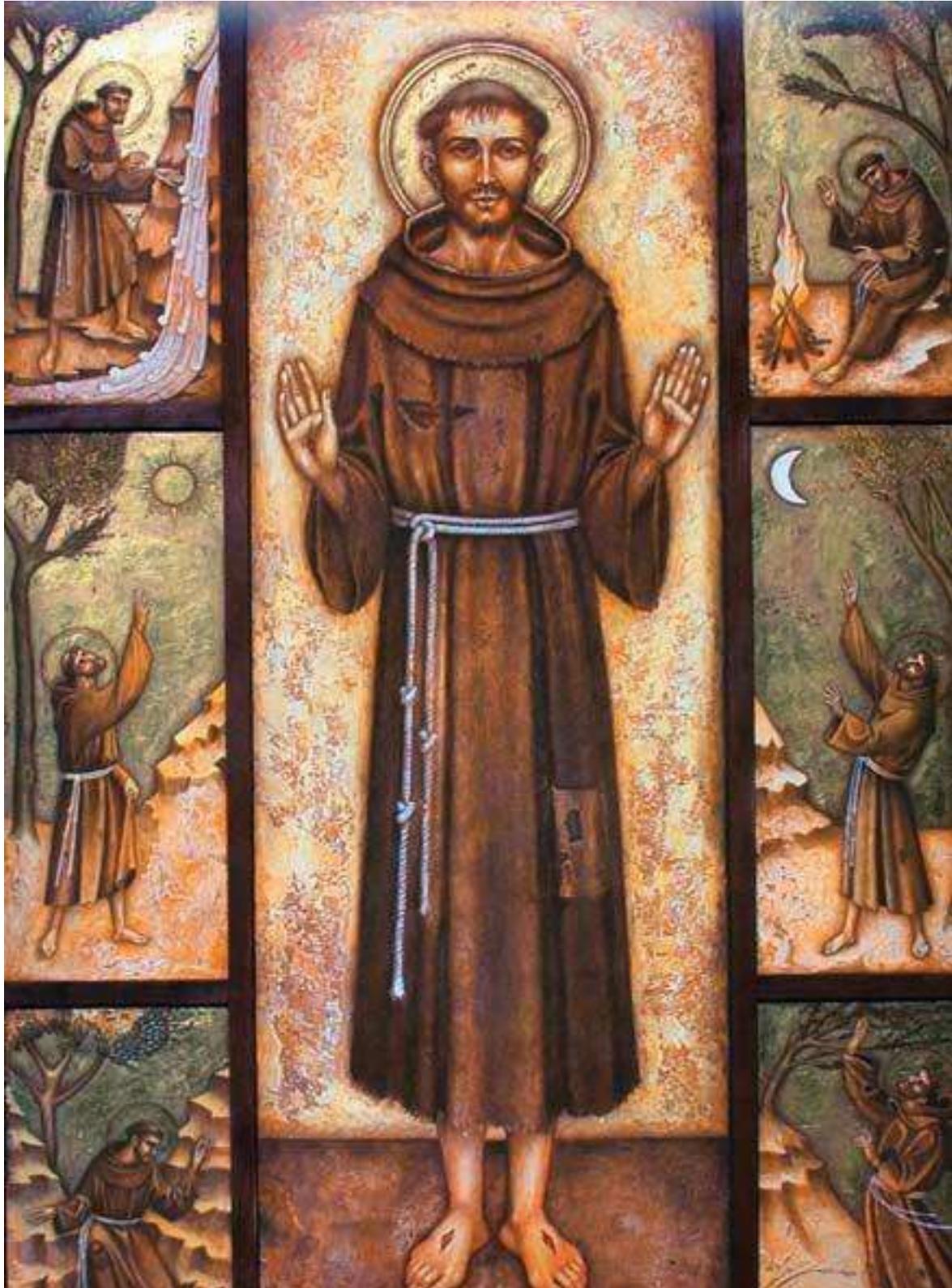
- Regla y Constituciones Generales de la OFS.
- Estatutos Nacionales.
- Los seglares franciscanos en la familia franciscana. Fray Valetín Redondo ofmconv. Selecciones de Franciscanismo n° 98
- Los Seglares y la vida consagrada: Vocación y misión. Fray J.A. Vives TC Selecciones de Franciscanismo n° 98
- "In verbo tuo" Fray G. Bini ofm. Selecciones de Franciscanismo n° 88

¡Paz y Bien!



ORDEN FRANCISCANA SEGLAR ESPAÑA.
COMISIÓN DE FORMACIÓN
FORMACIÓN INICIAL 1º AÑO

FORMACIÓN INICIAL ORDEN FRANCISCANA SEGLAR.
INICIACIÓN A LOS ESCRITOS DE SAN FRANCISCO



T INTRODUCCIÓN:

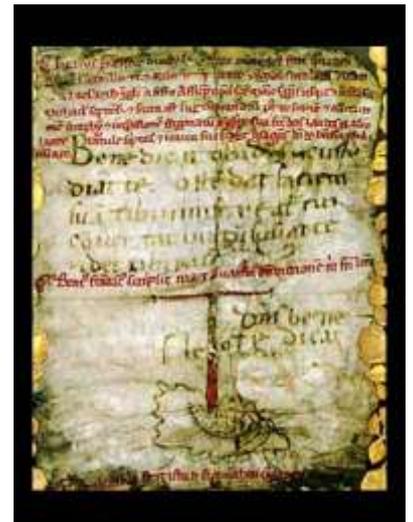


Resultaba difícil la composición de dicho temario que solo intenta ser una **"Iniciación a los Escritos de San Francisco de Asís"**

El objetivo es iniciarnos en los escritos de San Francisco, provocar en los hermanos inquietud de leer y conocer los Escritos de San Francisco. Los temas intentan ser simples, asequibles a los hermanos en general y nos deben llevar a nuestra vida de franciscanos en siglo XXI. No es un master sobre los escritos. Es obligatorio, entre comillas, que uno conozca lo que piensa y escribe al que uno quiere tomar como ejemplo para el seguimiento de Jesucristo

T ESTRUCTURA:

- Oración Inicial.
- Introducción.
- Texto Bíblico.
- CCGG o REGLA DE LA OFS.
- Texto.
- Análisis del Texto.
- Preguntas para el diálogo.
- Propuestas.
- Lecturas recomendadas.



T **METODOLOGÍA:** El tema se repartirá a los hermanos, con más de una semana, si es posible al inicio de curso para su preparación. El delegado de Formación de la Fraternidad podrá ampliar el tema y lo desarrollará con la participación de todos, muy especialmente en el apartado de preguntas y propuestas. Si surgen dudas intentar aclararlas con el Asistente de la Fraternidad. Es muy importante crecer en la responsabilidad que la Formación de una Fraternidad es de todos y coordinada por el delegado de Formación (Artículo 37.2 CCGG).

T TEMAS:



1. **ORACIÓN ANTE EL CRUCIFIJO DE SAN DAMIAN.**
2. **ORACIONES DE SAN FRANCISCO.**
3. **CARTA A TODOS LOS FIELES.**
4. **LAS ADMONICIONES DE SAN FRANCISCO DE ASÍS.**
5. **EL CÁNTICO DE LAS CREATURAS" O "EL CÁNTICO DEL HERMANO SOL.**
6. **CARTAS DE SAN FRANCISCO.**
7. **LA REGLA DE SAN FRANCISCO.**
8. **LOS TESTAMENTOS DE SAN FRANCISCO.**

Tema nº1: ORACIÓN ANTE EL CRUCIFIJO DE SAN DAMIAN



ORACIÓN INICIAL:

Te adoramos, Santísimo Señor Jesucristo,
aquí y en todas tus iglesias que hay en el mundo entero,
y te bendecimos,
pues por tu santa cruz haz redimido al mundo

San Francisco de Asís

INTRODUCCIÓN A TODOS LOS ESCRITOS:

A los cuarenta años de la muerte de Francisco ya había redactada tres biografías. La figura de Francisco se identifica con su mensaje: la figura se hace palabra. La gloria y el esplendor de la figura han ensombrecido el mensaje escrito.

Los escritos de Francisco constituyen 32 piezas diferentes. Salvo el Cántico al hermano Sol, la Exhortación cantada a San Clara y la Oración ante el Crucifijo de san Damián escrito en dialecto umbro, lo demás está escrito en latín elemental y rudo.

Podemos clasificarlos en cinco categorías:

- **Avisos Espirituales:**
 - las Admoniciones. Son más bien exhortaciones y recomendaciones
 - La Verdadera Alegría. Es una de las páginas más bellas e impresionante de los Escritos.
- **Las plegarias y oraciones.** Son diez las que se suelen incluir en este epígrafe. Pero son ciertamente más, en sus escritos fluye continuamente y espontáneamente breves himnos de alabanza, suplica, aclamaciones, por ejemplo la oración final de la Carta a toda la Orden.
- **Las cartas:** De las cartas de Francisco aceptadas como auténticas, hay diez que nos han llegado completas.

Por su contenido y destinatarios, se pueden dividir en dos grupos:

- Cartas a personas particulares y circulares o epístolas. Al primer grupo pertenecen la Carta a san Antonio, una Carta al hermano León y la Carta a un ministro.
- Al segundo grupo, más amplio, pertenecen:
 - Las dos redacciones de la Carta a todos los fieles
 - La Carta a los Clérigos, que también nos ha llegado en dos redacciones, pero con muy pequeñas diferencias;
 - Las dos Cartas a los Custodios;
 - La Carta a las autoridades de los pueblos

- La Carta a toda la Orden (CtaO). Esta última es la más larga de todas y está redactada en un latín correcto, bello incluso, y hasta poético a veces. Este hecho y la particularidad de haber sido escrita después de que Francisco recibiera los estigmas en otoño de 1224
- Hay otras cuatro cartas que conocemos sólo fragmentariamente, o cuyo contenido nos es conocido por las fuentes biográficas de los siglos XIII y XIV: la Carta a los ciudadanos de Bolonia, la Carta a los hermanos de Francia, la Carta a santa Clara sobre el ayuno y, por último, la Carta a la señora Jacoba, escrita en los últimos días de la vida del Santo.
- **Textos Legislativos:**
 - La Forma de vida para Clara y sus hermanas: Nos ha llegado en Regla de Santa Clara capítulo 6
 - La Regla para los eremitorios. Carece de presentación y conclusión, lo cual hace pensar que este texto forma parte de la regla que entonces tenía la Fraternidad. Con ella Francisco da un sí a la eremítica dentro de la Orden.
 - La Regla no-bulada. Tiene una larga historia desde la Regla de 1209-1210, aprobada oralmente por Inocencio III. Hasta 1221
 - La Regla bulada. Fue aprobada por aprobada mediante bula por el Papa Honorio III el 29 de Noviembre de 1223
 - Las Normas sobre el ayuno para Clara y sus hermanas. Fue incluida en este grupo por K.Esser
- **Últimas Recomendaciones:**
 - Exhortación cantada a Clara y sus hermanas. Francisco lo compuso para consuelo de las hermanas estando en San Damián, primavera de 1225 y otros autores lo citan entorno a final de septiembre 1226
 - El Testamento de Siena. Fue escrito en Siena primavera 1226
 - El Testamento. Es la última y definitiva voluntad de Francisco para sus hermanos. Escrito en los últimos días de septiembre de 1226

T TEXTO BÍBLICO: Lucas 9,57-62

Mientras iban de camino, uno le dijo: «Te seguiré adondequiera que vayas». Jesús le dijo: «Las raposas tienen madrigueras y las aves del cielo nidos, pero el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza». Dijo a otro: «Sígueme». Y él respondió: «Señor, déjame antes ir a enterrar a mi padre». Y le contestó: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ven a anunciar el reino de Dios». Un tercero dijo a Jesús: «Yo te seguiré, Señor, pero permíteme que me despida antes de mi familia». Y Jesús le dijo: «El que pone la mano en el arado y mira atrás no es apto para el reino de Dios».

T CCGG DE LA OFS: ARTÍCULO 9

La espiritualidad del franciscano seglar es un proyecto de vida centrado en la persona de Cristo y en su seguimiento, más que un programa detallado para llevarlo a la práctica.

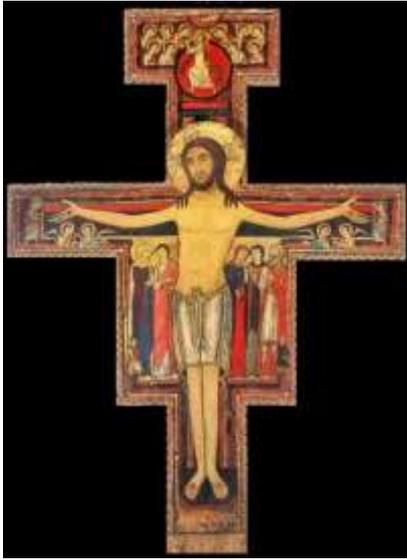
T TEXTO:

¡Oh alto y glorioso Dios!,
 ilumina las tinieblas de mi corazón
 y dame fe recta, esperanza cierta y caridad
 perfecta,
 sentido y conocimiento, Señor;
 para que cumpla tu santo y veraz
 mandamiento.

Altissimo glorioso Dio,
 illumina le tenebre de lo core mio
 et da me fede drecta,
 sperança certa e caritate perfecta,
 senno et cognoscemento,
 signore, che faça
 lo tuo santo e verace commandamento.

T ANÁLISIS DEL TEXTO:

La primera oración compuesta por Francisco que se conoce, es muy corta. Se remonta al momento de búsqueda y de lucha de Francisco año 1206, A veces se la ha llamado «la oración de la hora de la conversión». **Es una oración para ponerse en camino, para empezar, iniciar la marcha. Sirve a cuantos se hallan en búsqueda. (¿Quién no lo está?).**



Está redactada en italiano antiguo y contenido en un manuscrito que se conserva en Oxford. Resulta llamativo que precisamente la primera y la última oración de san Francisco hayan llegado hasta nosotros en su lengua materna. En efecto, junto con el Cántico del hermano Sol y la exhortación a las Damas Pobres, la Oración ante el Crucifijo de San Damián es la única oración de Francisco conservada en lengua vulgar. Los demás escritos de Francisco están redactados en latín, lo cual quiere decir que fueron dictados por Francisco en su lengua materna y transcritos en latín.

Situamos la vida de Francisco (después del Encuentro con Dios y con el hermano leproso) con referencia al Encuentro con el crucifijo de San Damián. Y nos fijamos en el momento que la imagen de Cristo crucificado, habla desde el cuadro a Francisco. Llamándolo por su nombre: **"Francisco -le dice-, vete, repara mi casa, que, como ves, se viene del todo al suelo"**

Para entender esta oración, es importante tener en cuenta el icono del Crucifijo de San Damián, de 2'10 por 1'30 metros, que en la actualidad se conserva en la iglesia de Santa Clara, en Asís. La imagen, encolada sobre madera de nogal, procede de la escuela umbra y tiene una marcada influencia sirio-bizantina; fue pintada en el siglo XII por un artista desconocido. Es una imagen de colores alegres y vivos. Cristo no está representado como el varón de dolores; al contrario, **aparece lleno de soberanía. Observa con mirada penetrante a quien lo contempla.** Tiene los brazos ampliamente extendidos y sin contracciones. Está de pie, y no pendiente de la cruz. En el icono, además, aparece representado todo el misterio pascual: la crucifixión, la resurrección y la ascensión. Y en él figuran los personajes relacionados de algún modo con la crucifixión, al igual que los ángeles de la resurrección y las mujeres ante la tumba vacía. Los apóstoles contemplan al que asciende. El Crucifijo muestra la puerta del cielo, representado en la parte superior, donde aparece la mano del Padre que bendice al Hijo que ha cumplido su voluntad «obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz». El dedo del Padre que bendice puede referirse al Espíritu Santo, a quien se le designa en la secuencia de la misa de pentecostés como el «dedo de la derecha del Padre». En ese caso, en el icono estarían representados el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

COMENTARIO DEL TEXTO.-

De acuerdo con la situación en que Francisco se encuentra, su oración es una súplica. Consta de dos invocaciones y dos peticiones. Su construcción es, pues, simétrica. La primera invocación está ampliada con dos adjetivos, con los que Francisco reconoce que Dios es alto y glorioso. Ante este Dios glorioso se encuentra Francisco, un mendigo dispuesto a caminar, con el corazón envuelto en tinieblas. Sabe que la iluminación sólo puede venirle de Dios, que es la luz. Por eso, le pide, primero, que ilumine las tinieblas de su corazón y, segundo, que le dé fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento. El pensamiento pasa de lo negativo (tinieblas) a lo positivo (fe, esperanza...). Después de las dos peticiones viene la segunda invocación: Señor, más corta que la primera, y que en cierto modo resume las peticiones anteriores a la vez que desemboca en la frase conclusiva: para que cumpla tu santo y verdadero mandamiento.

Esta oración es muy reveladora de la manera de pensar de Francisco. Éste empieza su oración invocando a Dios, y la concluye con el propósito de cumplir el santo mandamiento de Dios. Los dos polos en los que se tensa la oración son dar y cumplir: que Dios dé, para que el hombre cumpla. Esta estructura configura también otros textos de Francisco, como su Testamento: «El Señor me dio de esta manera, a mí el hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia... y yo practiqué con ellos la misericordia». Es la estructura que domina los siguientes versículos del Testamento. Dios da e inspira, Francisco escucha y obedece.

En el centro dominándolo todo se impone la figura de Dios, alto y glorioso, destacando su grandeza. **Alto o Soberano, elevado y en sí inaccesible, irradia su esplendor, es glorioso, magnifico en su esplendor.** Esta idea puede asustar y alejar al hombre; **pero ilumina y da,** el destello de lo majestuoso no ciega, difunde una luz que alegra y consuela. Este Dios es bueno y generoso con el hombre que pide como un mendigo, desde abajo.

Las tinieblas de mi corazón. El corazón es el centro, lo profundo espiritual del hombre; es de donde brotan y convergen todos los deseos y fuerzas que constituyen al ser humano, es la identidad y la verdad de cada uno, centro gravedad de la persona a veces está cubierto de tinieblas. ¿Cuáles son esas tinieblas? Podemos distinguir tres zonas concéntricas:

- **La ignorancia del verdadero yo** (Nosotros ignoramos nuestra grandeza de ser imagen de Dios y de su Hijo hecho carne. Pero a su vez ignoramos y extrema pobreza de nuestros límites, dependencia, debilidades,...)
- **Concierno al ser humano en condición de creatura** (Del corazón es de donde salen los males Mc 7,21-23: *Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.*)
- **Hay tinieblas cuando el hombre ignora el camino que debe tomar para responder a la llamada del Señor.**

Pero no estamos condenados a las tinieblas, el Señor irradia esplendor, su Luz soberana puede disipar las tinieblas en que se halla sumergido nuestro corazón. Esa Luz, la verdadera, es JESUCRISTO. Gracias a la misericordia de Dios-Padre mi realidad se desvela y se llena de luz.

Luego, **se piden cinco cosas** no para uno sino para entregarse. Las tres primeras son virtudes teologales: **fe, caridad y esperanza**. Y dos términos **sentido y conocimiento**.

- **Fe recta** dejar atrás las superficialidades y descubrir la presencia de Dios.
- **Esperanza cierta** es optimismo, vitalidad, certeza de que las promesas y compromiso de Dios no pueden fracasar.
- **Caridad perfecta** es pedir ante todo la revelación conmovedora y la acogida de ese Amor de Dios-Padre. Amar como Él ama, amar los enemigos
- **Sentido** significa aquí experiencia, el sobrecogimiento por lo que acaba de ser descubierto y entrevisto. Pero este sentido no es un sentimiento ciego; se halla acompañado del **conocimiento**, claridad de la inteligencia (se entiende conocimiento como luz de conocimiento).

He aquí pues al peregrino dispuesto para la marcha, provisto de cinco panes o dones que, como un mendigo, ha pedido a su Señor de la gloria cuyo amor y generosidad conoce a pesar de su tiniebla y pobreza. ¿Y estos dones para qué? Para cumplir el mandamiento santo y veraz del Señor, que para Francisco **fue repara mi Iglesia** y sigue siendo el mismo hoy por ser franciscanos y como cristianos ese mandamiento es amar a Dios y al prójimo Mc 12,29-31

Así la oración de Francisco en la difícil y larga etapa de su conversión, es válida todavía hoy a todo hombre que se pone en camino para buscar y encontrar a Dios y a sí mismo.



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Conozco a Francisco de Asís por sus escritos? ¿Qué he leído de los Escritos de Francisco de Asís?
2. ¿Estoy dispuesto transformar mis tinieblas en luz? ¿Tengo la necesidad de ser feliz? ¿Qué hago?
3. ¿Estoy dispuesto a caminar? ¿Sigo buscando o quizás me conforme con una vida mediocre desde el punto vista cristiano-franciscano? ¿Quién manda en mi vida franciscana la rutina o la ilusión?



PROPUESTAS:

- ❖ Rezar esta oración todas las mañanas para recordarme que no tengo que vivir condenado a las tinieblas y descubrir que todos los días quiero como un mendigo mirar al Crucifijo y ponerme en camino.



LECTURAS RECOMENDADAS:

- San Francisco de Asís. BAC
- Los Escritos de San Francisco.
- En Oración con Francisco de Asís. Tadeo Matura Colección hermano Francisco nº 29
- Francisco de asís, otro Francisco. El mensaje de escritos. Tadeo Matura Colección hermano Francisco nº 31

PAZ Y BIEN

Tema nº2: LAS ORACIONES DE SAN FRANCISCO

TORACIÓN INICIAL:

Te adoramos, Santísimo Señor Jesucristo,
aquí y en todas tus iglesias que hay en el mundo entero,
y te bendecimos,
pues por tu santa cruz haz redimido al mundo. **San Francisco**

TINTRODUCCIÓN:

a) Catequesis de san Francisco sobre la oración

La oración es mucho más que una mera especulación teórica sobre Dios, y mucho más que una palabrería hueca (cf. Mt 6,7). La oración es permanencia amorosa en la presencia de Dios, una incesante unión con Él. Y esta *actitud contemplativa* hay que mantenerla también en el trabajo «de forma tal, que, evitando el ocio, que es enemigo del alma, no apaguen (los hermanos) el espíritu de la santa oración y devoción, a cuyo servicio deben estar las demás cosas temporales» (2 R 5,2)..

b) Largos cánticos de alabanza

La larga e incesante *oración del corazón* impulsa a Francisco a prorrumpir en cánticos hímnicos y exclamaciones extáticas; le lleva a acumular exclamaciones redundantes como: «Nosotros todos, dondequiera, en todo lugar, a toda hora y en todo tiempo, todos los días y continuamente, creamos verdadera y humildemente y tengamos en el corazón y amemos, honremos, adoremos, sirvamos, alabemos y bendigamos, glorifiquemos y sobreexaltemos, engrandezcamos y demos gracias al altísimo y sumo...» (1 R 23,11).

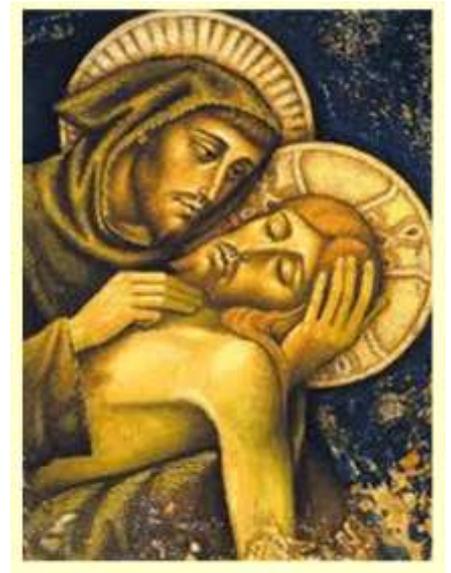
c) Repetición de breves oraciones

Otras veces, en lugar de expresarse en largas alabanzas, la oración del corazón manifiesta su afectividad repitiendo cortos versículos, jaculatorias, exclamaciones y suspiros. De modo parecido procede Francisco con versículos sálmicos que conoce de memoria. Cuando envía a los hermanos a anunciar la paz y la penitencia, y siempre que manda a algún hermano a cumplir una obediencia, los despide con el versículo: «Pon tu confianza en el Señor, que Él te sostendrá (Sal 54,23)» (1 Cel 29). La frase es una *fórmula abreviada* de la vida franciscana; tenía por objeto consolidar en los hermanos, durante su peregrinación, la confianza en la providencia de Dios.

d) *El nombre de «Jesús», síntesis de la oración*

Francisco experimenta la máxima simplificación y compendio de la oración del corazón *degustando meditativamente el nombre de «Jesús»* (cf. 1 Cel 82.86.115). Con la simple repetición de la palabra «Jesús», era capaz de meditar toda la vida y en particular toda la historia de la Pasión del Señor.

e) Las oraciones de S. Francisco son:



1. **Oración ante el Cristo de S. Damián:** Expresa Francisco aquí las actitudes y deseos más hondos de todo proceso de conversión. No hay conversión sin iluminación de la condición humana (las tinieblas del corazón) y conciencia de ser llamados a una existencia nueva, según Dios. Los dinamismos de esta vida son teologales (fe, esperanza y amor) e implican a la persona entera, en proceso de transformación (sentido y conocimiento)
2. **Exhortación a la Alabanza de Dios:** Da la impresión de una oración a borbotones, un conjunto de frases con las que Francisco se desataba en sus momentos de gozo incontenible. Si la nobleza y magnanimidad de una persona está en su capacidad de alabanza de vibrar al unísono con cada criatura, de celebrar la fiesta de la vida, de percibir toda la realidad iluminada por la presencia de Dios creador y salvador, Francisco en un paradigma.
3. **Alabanzas** que se han de decir en todas las horas: La mirada del corazón que es capaz de percibir la presencia de Dios y su acción salvadora y su amor infinito que lo renueva todo.
4. **Paráfrasis del Padre nuestro:** La historia de su identidad personal y de su conversión está atravesada por la figura del "padre" Francisco nos ofrece la experiencia de Dios Padre en la cima de la unión mística, a la luz de la revelación cristiana.
5. **Oficio de la Pasión:** Orar es revivir la oración de Jesús en nosotros. Este ofrece recorre toda la revelación. Sin la humanidad del hijo (encarnado, sufriente, muerto y resucitado) sin este realismo histórico de la fe, la oración cristiana pierde su fuente primaria de identidad.
6. **Saludo a la bienaventurada Virgen María**
7. **Saludo a las virtudes:** María es el reflejo de Dio y como tal, la persona nueva, en quien se hacen transparentes las virtudes cristianas. Francisco corteja a su Señora y en torno a ella a las virtudes que la acompañan. Ella y ellas son el ideal de la vida cristiana: deseadas, pedidas, practicadas.-
8. **Alabanzas al Dios Altísimo:** Francisco expresa lo que le desborda. Letanías del corazón creyente, olvidado de sí, trascendido, totalizado. Cuando solo Dios es.
9. **Bendición del hermano León.** La vocación de la persona humana: es Dios. Y tal es el consuelo mejor que Francisco puede ofrecer a su amigo León en sus horas de oscuridad.
10. **Cántico de las criaturas.** Un solo tema, el eterno: su Dios altísimo y bueno.
11. Un solo dinamismo: el amor, que convoca en la fraternidad universal a todas las criaturas. La experiencia más preciosa que nos ha dejado Francisco este Cantico por lo que representa de síntesis entre teocentrismo y humanismo.

T TEXTO BÍBLICO: MATEO 6, 5-8

Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

T CCGG DE LA OFS: ARTÍCULO 12.3

Los hermanos cultiven el trato filial con Dios y "hagan de la oración y de la contemplación el alma del propio ser y del propio obrar". Traten de descubrir la presencia del Padre en el propio corazón, en la naturaleza y en la historia de los hombres, en la que se cumple su plan salvífico. La contemplación de tal misterio les moverá a colaborar en este designio de amor.

T TEXTO: SALUDO A LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA [SALVM]

¡Salve, Señora, santa Reina,
 santa Madre de Dios, María,
 virgen hecha iglesia,
 elegida por el santísimo Padre del cielo,
 consagrada por él con su santísimo Hijo amado
 y el Espíritu Santo Defensor,

en ti estuvo y está
 toda la plenitud de la gracia y todo bien!
 ¡Salve, palacio de Dios!
 ¡Salve, tabernáculo suyo!
 ¡Salve, casa suya!
 ¡Salve, vestidura suya!
 ¡Salve, esclava suya!
 ¡Salve, Madre suya!
 Y, ¡salve, todas vosotras santas virtudes,
 que, por la gracia e iluminación del Espíritu Santo,
 sois infundidas en los corazones de los fieles,
 para hacerlos, de infieles, fieles a Dios!

T ANÁLISIS DEL TEXTO:

La primera frase comienza con la palabra latina "*Ave*" traducida por "*Salve*" y acumula cuatro nombres: *señora, reina, virgen, madre*, calificadas por el adjetivo *santa*. Francisco se dirige a María, Señora y Reina con un gran respeto y con una gran cortesía. *Es Madre*, y es también *virgen hecha Iglesia*. María aparece ante Francisco como la anticipación, la figura, el icono de la Iglesia; la Iglesia está llamada a ser lo que María es ahora. María es realización anticipada de lo que será en plenitud la Iglesia al final de los tiempos.



La construcción literaria de este breve opúsculo refleja su contenido teológico: la veneración a María está enmarcada en la adoración a la santísima Trinidad. Todas las alabanzas del Saludo a la Bienaventurada Virgen María brotan de la maternidad divina de María, y la expresan y la cantan con imágenes gráficas. Según el Saludo a la Bienaventurada Virgen María, al igual que según la Antífona, la maternidad divina de María es obra de Dios Trinidad. María ha sido elegida por el Padre, que la consagró con su santo Hijo por el Espíritu Santo. Éste, el Espíritu Santo, es citado de nuevo al final del Saludo como la fuerza que convierte a los infieles en fieles. Así pues, en este opúsculo se da una cierta unidad entre su forma literaria y su fondo teológico.

- La estrofa A saluda a María, elegida por el Padre y consagrada por el Espíritu como Madre de Jesucristo. El seno de María fue, valga la expresión, la primera Iglesia.
- La estrofa B desarrolla, en su primera parte, el pensamiento de la inhabitación de Dios en María. Los tres primeros Salve presentan la imagen de vivienda-morada: palacio, tabernáculo, casa. Los otros tres: vestidura, esclava, Madre, inducen a pensar más bien en la persona misma de María. El orden con que aparecen no es casual. María fue creada por Dios, dotada de una vestidura de carne, y, antes de ser Madre de Dios, declaró que era la esclava del Señor.
- La estrofa C contempla las virtudes y energías con que el Espíritu Santo dotó a María y que, por el mismo Espíritu, pueden actuar también en los demás hombres.

Virgen hecha iglesia:

La expresión **virgen hecha iglesia** requiere una consideración especial.

En efecto, esta expresión pronto resultó oscura o fue malentendida, por lo que los copistas la cambiaron por la expresión «virgo perpetua», virgen perpetua. Y así es como aparecía en todas las ediciones de los *Escritos* de Francisco anteriores al año 1980. Pero una vez demostrado que el grupo de manuscritos en los que aparecía la expresión «*virgo ecclesia facta*» era anterior al grupo en el que se lee «*virgo perpetua*», debe preferirse el primero al segundo, por ser de lectura más difícil. Por otra parte, esta expresión hunde sus raíces en la teología patrística y en la de la alta edad media, así como en la liturgia. De hecho, en estos lugares aparece con frecuencia el pensamiento de la Iglesia como virgen y madre, y el de María como tipo de esa Iglesia virgen y madre. Así lo vemos, por ejemplo, en san Ireneo, en Hipólito, en san Agustín, en Orígenes y, más tarde, en los teólogos de

la escuela de San Víctor. Francisco depende de esta tradición más que de la escolástica de la baja edad media, que sitúa en el primer plano la idea de la virginidad perpetua de María.

Los términos «palacio», «tabernáculo», «casa», que aparecen después de la expresión **virgen hecha iglesia**, hablan más de «iglesia» que de «perpetua», y son un desarrollo de la idea de María virgen-iglesia.

El descubrimiento del texto original arroja mucha luz sobre la *piEDAD mariana y eclesial de Francisco*. Ambas hay que contemplarlas mutua e íntimamente compenetradas. Para Francisco María es también iglesia, la primera iglesia consagrada por Dios Trinidad. Así como la capilla de la Porciúncula, de la que el *Saludo a la Bienaventurada Virgen María* contiene claras referencias, ha sido consagrada, así también ha sido consagrada María, y en un sentido todavía más profundo, por el Padre, que la ha hecho virgen madre de su Hijo y tabernáculo del Espíritu Santo. María es Virgen hecha Iglesia. A través de la iglesia concreta, Francisco contempla a María; y, a través de María, a la Iglesia. María, virgen y madre de Dios, es el tipo de la Iglesia, el prototipo de la Iglesia virgen y madre.

María es:

- **Palacio** Edificio espacioso y suntuoso.
- **Tabernáculo** Tienda sagrada del desierto que guarda el arca de la alianza
- **Casa.** Morada cotidiana humilde y familiar.
- **Vestidura.** No sólo alberga y rodea, sino que viste a Dios, le reviste de su humanidad para protegerle y embellecerle. Nosotros los cristianos somos vestidura del Espíritu Santo.
- **Esclava.** El único nombre que María se da así misma, en el relato de la Anunciación y el Magníficat.
- **Madre.** Dicho nombre le fue dado por primera vez por su prima Isabel y en la Cruz, Jesús nos dala como Madre a nosotros sus seguidores.



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Qué entiendo por oración, qué es para mí orar? ¿Es importante la oración para mí? ¿Siento en mi interior la necesidad de orar? ¿De qué manera doy respuesta a esa necesidad personal?
2. ¿Qué tiempo doy y cuál a la oración personal y comunitaria en mi vida cotidiana?
3. ¿Acudo a la oración en momentos de dificultad, duda, desánimo, agobio, tristeza...? ¿Y cuando todo me va bien y tengo éxito en mis actividades, acudo al Señor para agradecerle, alabarle y restituirle, consciente de que todo lo bueno me viene de Él?
4. ¿En qué me apoyo o material utilizo para entrar en diálogo con el Señor (la Palabra, lecturas, la Eucaristía, el rezo del Rosario u otras devociones.... música, luces, etc)?
5. Analizar mi vida de oración en Fraternidad.



PROPUESTAS:

- ❖ Analizar cómo es nuestra vida de oración fraterna. Dar ideas para crecer. Intentar ser la Fraternidad escuela de oración.
- ❖ Rezar y difundir el Ángelus.
- ❖ Después de leer Artículo 16 de CCGG. Hacer un pequeño Proyecto para hacer de María la guía de nuestra vida y de nuestras obras



LECTURAS RECOMENDADAS:

- San Francisco de Asís. BAC
- Los Escritos de San Francisco.
- Francisco, maestro de oración. Leonardo Lehmann. Colección hermano Francisco nº39
- En Oración con Francisco de Asís. Tadeo Matura Colección hermano Francisco nº 29

PAZ Y BIEN

Tema nº3: CARTA A TODOS LOS FIELES.

ORACIÓN INICIAL:

Te adoramos, Santísimo Señor Jesucristo,
aquí y en todas tus iglesias que hay en el mundo entero,
y te bendecimos,
pues por tu santa cruz haz redimido al mundo

San Francisco de Asís.

INTRODUCCIÓN:



J. Benlliure: Todo el pueblo acude a ver a San Francisco

San Francisco debió escribir muchas cartas, de las que conservamos casi una decena. Entre ellas se encuentra la conocida como la Carta a todos los fieles, de la que conocemos dos redacciones, la primera escrita hacia 1215, y la segunda redactada hacia el 1221.

Los estudiosos no se ponen de acuerdo a la hora de explicar cuáles son los destinatarios y la finalidad de esta carta. Para algunos autores, se trata de un escrito dirigido a toda la humanidad, invitándola a llevar una vida cristiana. Otros piensan que se trata más bien de una predicación destinada a los laicos. Sin embargo, son muchos los autores que piensan que esta carta no estaría dirigida a todos los cristianos en general, sino a aquellas mujeres y hombres que habían abrazado el estado de la Penitencia, es decir, a los primeros terciarios. Otros van más allá, y afirman que se trata de la primera Regla escrita para la Tercera Orden Franciscana. De hecho, el texto de la primera redacción de la Carta a los Fieles se ha incluido como prólogo de la actual Regla de la OFS.

En cualquier caso, lo que Francisco presenta de una manera muy sencilla en la Carta a los Fieles es el camino de la salvación, que consiste precisamente en llevar una vida de penitencia. En la primera parte de la carta, Francisco explica qué significa vivir en penitencia: amar a Dios y al prójimo, odiar el mal que existe en nuestro corazón, recibir el Cuerpo de Cristo y dar frutos dignos de penitencia. Quien vive de este modo es hijo del Padre celestial, cuyas obras realiza, y esposo, hermano y madre de Jesucristo. A continuación, el Santo explica qué entiende él por ser esposo, hermano y madre de Cristo: "Somos esposos cuando el alma fiel se une, por el Espíritu Santo, a nuestro Señor Jesucristo. Le somos hermanos cuando cumplimos la voluntad del Padre,

que está en los cielos (Mt 12, 50). Madres, cuando lo llevamos en el corazón y en nuestro cuerpo (cf. 1 Cor 6, 20) por el amor divino y por una conciencia pura y sincera, y lo damos a luz por las obras santas, que deben ser luz para el ejemplo de otros (cf. Mt 5, 16).” (1CtaF 1, 8-10). En la segunda parte de la carta, Francisco habla de la ceguera en la que viven aquellos que optan por no llevar una vida de penitencia, porque no ven la luz verdadera que es Cristo. En su ceguera, no se dan cuenta de que la muerte les arrebatará todas las cosas en las que habían puesto su corazón.

TEXTO BÍBLICO: MATEO 12, 46-50

Todavía estaba hablando Jesús a la multitud, cuando se presentaron fuera su madre y sus hermanos, deseosos de hablar con él. Uno le dijo: “Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y desean hablar contigo”.

Él contestó al que se lo decía: “¿Quién es mi madre, ¿quiénes son mis hermanos?” Y, apuntando con la mano a los discípulos, dijo: “Ahí están mi madre y mis hermanos. Cualquiera que cumpla la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.”

REGLA DE LA OFS (7-8):

Como “hermanos y hermanas de penitencia”, en fuerza de su vocación, impulsados por la dinámica del Evangelio, conformen su modo de pensar y de obrar al de Cristo, mediante un radical cambio interior, que el mismo Evangelio denomina con el nombre de “conversión”; la cual debido a la fragilidad humana, debe actualizarse cada día. En este camino de renovación, el Sacramento de la Reconciliación es signo privilegiado de la misericordia del Padre, y fuente de gracia.

Como Jesucristo fue el verdadero adorador del Padre, del mismo modo los Franciscanos seculares hagan de la oración y de la contemplación el alma del propio ser y del propio obrar. Participen de la vida sacramental de la Iglesia, especialmente de la Eucaristía, y asóciense a la oración litúrgica en alguna de las formas propuestas por la misma Iglesia, revivan así los misterios de la vida de Cristo.

TEXTO: CARTA A TODO LOS FIELES 1, 1-7

“Todos aquellos que aman al Señor con todo el corazón, con toda el alma y la mente y con todas sus fuerzas (cf. Mc 12,30), y aman a sus prójimos como a sí mismos (cf. Mt. 22,39), y aborrecen sus cuerpos con sus vicios y pecados, y reciben el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo, y hacen frutos dignos de penitencia: ¡oh, cuán dichosos y benditos son aquellos y aquellas que practican estas cosas y perseveran en ellas! Porque se posará sobre ellos el Espíritu del Señor (cf. Is 11,2) y hará de ellos habitación y morada (cf. Jn 14,23), y son hijos del Padre celestial (cf. Mt 5,45), cuyas obras realizan, y son esposos, hermanos y madres de nuestro Señor Jesucristo” (cf. Mt 12,50).”

ANÁLISIS DEL TEXTO:

San Francisco nos explica aquí qué es lo que debemos hacer para llevar una vida de “penitencia”. El término “penitencia” no se emplea aquí para hacer referencia al sacramento de la confesión, sino en el sentido más amplio que le da el Evangelio: el de conversión y cambio de vida. Para Francisco de Asís, ese proceso de conversión comenzó cuando se dio cuenta de que Dios es Padre de todos. Esto le llevó a cambiar su vida y su relación con todos los demás, a quienes empezó a ver como sus hermanos, hijos del mismo Padre celestial.

Para aquellos que, como él, quieren emprender el camino de la conversión, Francisco propone estas cinco pautas de vida, que explicamos un poco más con las ideas que aporta la misma Carta a todos los Fieles en su segunda redacción. Aunque en realidad, aún en nuestros días, no hace falta decir mucho más para encarnar una auténtica vida de penitencia y vivir como perfectos franciscanos seculares, aportamos algunas pistas que puedan ayudarnos a encarnar estos valores en nuestra vida cotidiana:

1. ***Amar al Señor***, dedicando tiempo a la oración en sus diversas expresiones: adoración, alabanza, petición, el rezo del Padrenuestro... El amor al Señor también se manifiesta visitando con frecuencia las iglesias o guardando los mandamientos y consejos de nuestro Señor Jesucristo.

Este consejo debe llevarnos a revisar nuestra vida de oración y de encuentro con el Señor: ¿qué tiempo le dedico a la oración, personal y comunitaria? ¿Cómo es mi vida de oración? ¿Soy consciente de que mi relación con el Señor es la que alimenta toda mi vida cristiana? Un gesto muy sencillo, que nos propone san Francisco, es el de dedicar algún tiempo a visitar a Jesús sacramentado en la iglesia. También puedo comprometerme a escuchar la Palabra de Dios leyendo y meditando un poco el Evangelio del día.

2. ***Amar al prójimo***, no haciendo con él el mal, sino el bien, juzgando a los demás con misericordia, siendo humildes en nuestra relación con los demás, ayudando al prójimo necesitado por medio de la limosna y/o otras obras de caridad...

La Carta a los Fieles nos propone aquí que revisemos cómo es nuestra relación con el prójimo: ¿estamos portándonos mal o nos llevamos mal con alguien? ¿Me considero superior a los demás y los juzgo? ¿Intento hacer el bien al prójimo? ¿Ayudo a quien lo necesita? Intentemos hacer este análisis fijándonos no en generalidades, sino en personas y situaciones concretas. Podemos hacernos también algún propósito concreto en el que se manifieste el amor al prójimo.

3. ***Odiar el mal que existe en nuestro corazón y el pecado***, buscando evitar vicios y pecados. A esto es a lo que se refiere san Francisco cuando habla de “aborrecer nuestros cuerpos”. No se trata por tanto de un rechazo de todo aquello que tenga que ver con el cuerpo, sino de evitar que nuestro egoísmo se convierta en el motor de nuestra vida.

Llegados a este punto podríamos pensar en cuáles son nuestros pecados, las actitudes que nos alejan de Dios. ¿Dónde tengo puesto el centro de mi vida? Vivimos además en un mundo donde a menudo se rinde culto al cuerpo y sólo valoramos en las personas lo físico, lo superficial. Siguiendo la propuesta de san Francisco, podemos plantearnos “aborrecer nuestros cuerpos” en el sentido de valorarnos y valorar a los demás no sólo desde el atractivo físico o las apariencias, sino contemplando a la persona en su totalidad.

Y, una vez llegados a este punto, podemos haber hecho un buen examen de conciencia. ¿Por qué no aprovechar ahora y celebrar el sacramento de la Reconciliación, como expresión de esa vida nueva que queremos vivir?

4. ***Recibir el Cuerpo y la Sangre del Señor en la Eucaristía***, participando con frecuencia en la Eucaristía y viviendo en comunión con la Iglesia.

Este puede ser un buen momento para considerar si participamos con frecuencia en la Eucaristía y de qué modo lo hacemos. Podemos también plantearnos participar en la Eucaristía algún día más, que no sea sólo el domingo. También podemos revisar cómo vivimos nuestra comunión con la Iglesia: ¿vivo mi fe de manera individualista, o teniendo en cuenta a mis hermanos? ¿De qué manera participo de la vida en mi iglesia local: en mi parroquia, en mi grupo o fraternidad? ¿Estoy al corriente de la vida de la Iglesia, de las enseñanzas del Papa, de los obispos...?

5. ***Dar frutos dignos de penitencia en nuestra vida***, evitando, por ejemplo, la demasía en el comer y el beber y llevando una vida en la que la humildad y la misericordia ocupen un lugar central en nuestra escala de valores.

Aquí podemos decidir qué hechos y acciones concretas vamos a ir realizando para demostrar que estamos dispuestos a vivir de una manera diferente, siguiendo las huellas de Jesús. Francisco no nos propone aquí realizar actos heroicos, que se encuentren más allá de nuestras posibilidades: podemos dar magníficos frutos de penitencia comprometiéndonos a dar los buenos días a esa persona que nos cae tan mal, a visitar a alguna persona que esté enferma o sola, evitando el derroche, preocupándonos por el reciclado a la hora de tirar la basura...

En el texto san Francisco nos garantiza (¡y podemos fiarnos de él!) que vivir así nos une profundamente a Dios y nos introduce en la misma vida trinitaria. Si seguimos estos consejos cumplimos la voluntad de nuestro Padre celestial y el Espíritu de Dios vendrá a habitar en nosotros. Asimismo, viviremos profundamente unidos a Jesucristo, como esposos, hermanos y madres, y lo llevamos en el corazón y lo engendramos a través de obras santas.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Me ha ayudado el texto a descubrir algún aspecto nuevo de lo que significa “vivir en penitencia”? ¿Cuál o cuáles?
2. En el texto se nos proponen algunas ideas concretas para llevar a la práctica una vida de penitencia. ¿Crees que se pueden aplicar algunas a tu vida personal o comunitaria? ¿Qué otras ideas se nos ocurren, a nivel personal o de fraternidad?

PROPUESTAS:

- ❖ Si en el diálogo han surgido propuestas concretas para llevar a la práctica una vida de conversión, elige alguna de ellas y comprométete airla llevando a la práctica a nivel personal. Cuando creas que la hayas conseguido, ve incorporando otras.
- ❖ Lo mismo puede decirse a nivel de fraternidad: podéis elegir un compromiso concreto para cumplir en un período de tiempo determinado (durante un mes, durante este año...) y ponerlo en práctica. Es aconsejable poner compromisos muy concretos y empezar por cosas muy sencillas, que se puedan realizar. De esta manera, podemos cumplirlas de verdad y al mismo tiempo darnos cuenta de que somos capaces de cumplir lo que nos proponemos.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- La lectura de la Carta a todos los fieles puede constituir una buena oportunidad para acercarnos al conjunto de la espiritualidad de San Francisco y cómo vivirla en nuestros días. Una buena introducción a este tema puede encontrarse en el libro de Niklaus KUSTER, **Francisco de Asís, el más humano de todos los santos**, Barcelona, Herder 2003.

Tema nº4: LAS ADMONICIONES DE SAN FRANCISCO DE ASÍS (El Cántico a la fraternidad o el Sermón franciscano de la montaña)

ORACIÓN INICIAL:

Te adoramos, Santísimo Señor Jesucristo,
aquí y en todas tus iglesias que hay en el mundo entero,
y te bendecimos,
pues por tu santa cruz haz redimido al mundo

San Francisco

INTRODUCCIÓN:



Para **Fidel Aizpurúa** se trata no sólo de un perfil franciscano lo que en ella late, sino una presentación del perfil cristiano, es decir los rasgos de la antropología del hombre nuevo según Jesús y Francisco.

Para **Sebastián López**, "son quizás de las que más y mejor delatan e identifican a Francisco en lo que era y es buena definición suya: hermano y pobre. Son, en su aparente anonimato, palabras biográficas tanto de su propia existencia como de la primitiva fraternidad. De ahí arrancan. Cumple una de las tareas del hermano para con su hermano: exhortarle. Y son, además, la explicación de la tarea fundamental del hermano menor: la personal fraternidad y pobreza en seguimiento de Cristo y escucha fiel del Evangelio. Los dos conceptos se van entrelazando como argumento a lo largo de estas admoniciones son: Jesucristo contemplado en su entrega, y la gloria que hemos recibido no es otra que las debilidades y la cruz de Cristo".

En el lenguaje actual, admonición significa reprimenda, advertencia severa. En uso jurídico o en el derecho canónico este término designa una amonestación o reproche. Ahora bien, ninguno de estos textos, incluidos los que denuncia ciertas conductas, es una reprimenda; a lo sumo, una advertencia severa. Son más bien avisos espirituales, **recomendaciones que animan más que censuran**.

No es posible **datar las Admoniciones**, pues se trata de un tipo de enseñanza ofrecido durante varios años y sin duda que algunos de sus argumentos más de una vez. Sin embargo hay detalles que sugieren una fecha aproximada para alguna Admoniciones: 1223-1226 para la 1ª; después de la dimisión de Francisco en 1220 para la 4ª Admoniciones; pero sólo son conjeturas, pues nada hay cierto sobre el año de composición. La Admonición 6 es citada por un dominico de París en 1231, atribuidas a Francisco de Asís.

¿Es original su pensamiento en las Admoniciones? Veamos; la Admonición 1ª es una transcripción del Tractatus de Corpore Domini. La Admonición 3ª, entroncan con una fórmula clásica monástica, expone una doctrina bastante tradicional sobre los conflictos que pueden nacer a propósito de la obediencia. Por el contrario, en la Admonición 4, donde la carga del superior es comparada a la de lavar los pies de los hermanos, tiene un sabor típicamente franciscano.

El problema de la autenticidad. Hay datos como:

- La Admonición 6 es citada por un dominico de París el 13 de julio de 1231, atribuida a Francisco de Asís.
- Unos treinta años después, al escribir San Buenaventura la Leyenda Mayor colocó en los labios de Francisco una expresión que aparece en la admonición 19: “cuanto es el hombre delante de Dios, tanto es y no más”
- En el siglo XIV eran conocidas como un cuerpo independiente si damos crédito a lo que se afirma en la compilación de Asís. Se puede decir 1311
- En la Historia septem tribulationum de Ángel Clareno de 1320 hace alusión a la Admonición 2 y cita a Francisco de Asís como el autor.

Estructura de las Admoniciones:

- **Introducción: Admonición 1**, es de todas la más larga y puede estar colocada en primer lugar porque su contenido ofrece una profunda reflexión inicial sobre el camino para conocer al Padre guiado por la fe en la Eucaristía
- **Primera parte de Admonición 2 a la 12** Son textos con un contenido doctrinal y teológico.
- **Segunda parte de Admonición 13 a la 28 (menos 27)** Presentan las bienaventuranzas que caracterizan el clima espiritual de la fraternidad franciscana:
 - La Paciencia (Adm. 13)
 - La Pobreza (Adm. 14)
 - El espíritu de Paz (Adm. 15)
 - La Pureza de Corazón (Adm. 16)
 - La Humildad (Adm. 17, 22 y 23)
 - La compasión del prójimo (Adm. 18)
 - El silencio interior (Adm. 21 y 22)
 - El amor (Adm. 24 y 25)
 - El mejor tesoro (Adm. 28)

Francisco ha ido sintetizando su experiencia cristiana en estas frases o breves enseñanzas que el recuerdo de los hermanos conservó. Su estilo uniforme y la abundancia de citas bíblicas manifiesta la mano de un compilador. Las Admoniciones son como retazos de sabiduría espiritual, formados a modos de exhortaciones de los que se sienten llamados a seguir a Francisco.



TEXTO BÍBLICO: Mt 5,1-12

Al ver las multitudes subió al monte, se sentó y se le acercaron sus discípulos; y se puso a enseñarles así:

«Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de Dios. Dichosos los afables, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los afligidos, porque ellos serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por ser justos, porque de ellos es el reino de Dios. Dichosos seréis cuando os injurien, os persigan y digan contra vosotros toda suerte de calumnias por causa mía. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos. Pues también persiguieron a los profetas antes que a vosotros».



CCGG DE LA OFS: ARTÍCULO 15.1

Los franciscanos seculares busquen vivir el espíritu de las bienaventuranzas, y especialmente el espíritu de pobreza. La pobreza evangélica manifiesta la confianza en el Padre, activa la libertad interior y dispone para promover una más justa distribución de las riquezas.



TEXTO (Elegimos tres admoniciones):

❖ Admonición 13. LA PACIENCIA

Dichosos los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios.

El siervo de Dios no puede saber cuánta paciencia y humildad posee mientras todo le vaya a su gusto. Mas cuanta paciencia y humildad muestra el día en que le contrarían quienes debieran complacerle, tanta tiene y no más.

■ Admonición 14. LA POBREZA DE ESPÍRITU

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Hay muchos que permanecen constantes en la oración y en los divinos oficios y hacen muchas abstinencias y mortificaciones corporales, pero por una sola palabra que parece ser injuriosa para sus cuerpos o por cualquier cosa que se les quite, se escandalizan y en seguida se alteran. Estos tales no son pobres de espíritu; porque quien es de verdad pobre de espíritu, se odia a sí mismo y ama a los que le golpeen en la mejilla

■ Admonición 16. LA LIMPIEZA DE CORAZÓN

Dichosos los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Son verdaderamente de corazón limpio los que desprecian lo terreno, buscan lo celestial y nunca dejan de adorar y contemplar al Señor Dios vivo y verdadero con corazón y ánimo limpio.



ANÁLISIS DEL TEXTO:

■ Comentario a la Admonición 13

La primera Bienaventuranza franciscana que vamos a analizar es la paciencia, que no se entiende sin humildad, ésta proviene de humus significa tierra, polvo. Es humilde el que acepta sus límites y sabe hacer frente a las contrariedades de la vida, esto es sólo posible ejercitando la paciencia.

Entendemos la paciencia es la cualidad de soportar serenamente las adversidades, los contratiempos,.. Es algo más, es una bienaventuranza que nos desvela como es el corazón de Dios y hacia donde van sus inclinaciones y preferencias.

Esta admonición comienza con Bienaventurados los pacíficos. El pacífico (terminología griega es el ama la paz, hombre sosegado y tranquilo) es el que se muestra paciente, humilde y comprensivo con los otros. Perdona olvidando la ofensa, porque intenta unir el amor a Dios y el amor al prójimo.

¿Cuál es la verdadera paciencia? No tiene sentido medirla cuando todo va bien, tenemos que medirla en las dificultades y es ahí donde se descubre cuanta tienes y no más. La paciencia exige: lucha, esfuerzo, austeridad, superación de las inclinaciones naturales y egoístas. El verdadero paciente es aquel que ante la tribulación, ante la arrogancia, ante las injurias de los hermanos,..., se mantiene sereno, servicial y se muestra alegre. **Es la paciencia constructora de fraternidad** (une a los hermanos, aceptando lo bueno y lo malo que hay en cada uno, y es el lugar de la teofanía [lugar de amor y acogida]), **necesaria para ser Plataforma evangelizadora**. La imagen de Dios misericordioso y paciente tiene que llegar a ser el estandarte de nuestras relaciones fraternas.

El resultado último de la paciencia es: identificación con Cristo sufriente, Cristo en la Cruz.

■ Comentario a la Admonición 14

La corteza de la aparente santidad es frágil y vuela pedazos ante una mínima contrariedad, dejándose ver el orgullo en lugar de la pobreza, la ira en lugar de la paz,... Esta gente sólo busca o buscamos la divinización del ego y siempre sale todo a plena luz, simplemente por una palabra, un gesto, un detalle,... A pesar de un sincero vivir el Evangelio sólo han o hemos conseguido cubrirnos con un barniz superficial. **Estos no somos pobres de espíritu.**

Son pobres de espíritu aquellos que despreocupan de sí mismo y confían absolutamente en Dios-Padre (se siente amados por Él) y aman a los que nos odian o nos ofenden. Es decir un amor que no busca recompensa, un amor gratuito. Son los alegres, la alegría expresión exterior del amor gratuito.

Por tanto la pobreza es una disposición interior de personas sencillas, buenas, sinceras, fieles y auténticas. Viven lo que creen.

Esta pobreza de espíritu reside en humildad, en sencillez, en el desprendimiento, en la disponibilidad, apertura, transparencia. La pobreza espiritual exige vaciarse totalmente.

Francisco nos pide nunca separa la pobreza interior de la exterior y no se escandaliza por nada porque él se siente pecador; **la vida del pobre es de una continua purificación.**

■ Comentario a la Admonición 16

En el mundo actual está de moda volver a lo sencillo, romper estructuras sociales. Para el franciscano seglar el concepto de sencillez o simplicidad es mucho más profundo. Ser sencillo o simple es no tener dobleces en corazón, en esas dobleces o pliegues es donde se oculta nuestros egoísmos; ser sencillos es tener un corazón puro. **La sencillez podíamos decir que es Pura Sabiduría interior.**

La sencillez es diafanidad de alma, transparencia de la verdad. **Esa transparencia exige que entre Dios y el alma no se interponga ni el orgullo, ni los intereses terrenos.** Esa verdadera pureza consiste en **mantenerse cara a Dios.** Lo que suele enturbiar al alma es nuestro amor propio, nuestros egoísmos; el conocimiento de la propia flaqueza es el fundamento de la santa sencillez y su complemento la confianza en Dios-Padre.

La sencillez es una llamada a lo esencial, amar a Dios no se encarna en un gran discurso teológico sino en gestos humanos. Muchas veces nos perdemos en las superficialidades y no intentamos llegar a la esencia.

La sencillez es fruto de un esfuerzo purificador. Debemos de esforzarnos para ser en el mundo actual hombres y mujeres sencillos, llevar la verdad, mirar lo humano con los ojos del cielo. Limpiemos nuestro corazón, que sea transparente, de cristal que a través de él se vea a Dios.

La pureza de corazón no es para Francisco la carencia de manchas interiores; **es otra mirada sobre las realidades materiales terrenas, y sobre todo es la búsqueda incesante del rostro invisible y adorable del Dios vivo y verdadero.** La pureza de corazón consiste en despojarse de todo, en no guardar nada para nosotros mismos, en saber renunciar, en saber aceptar nuestras miserias y contemplar únicamente la gloria de Dios, su bondad y misericordia infinita. El limpio de corazón es un gran orante, no deja de adorar y ver a Dios.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Qué es la paciencia para mí? ¿Soy paciente? ¿Cómo crecer?
2. Analizar la frase: **Es la paciencia constructora de fraternidad** (une a los hermanos, aceptando lo bueno y lo malo que hay en cada uno, y es el lugar de la teofanía [lugar de amor y acogida]), **necesaria para ser Plataforma evangelizadora.**
3. Después de leer la Admonición 14. ¿Soy pobre de espíritu? ¿Cómo serlo y crecer?
4. ¿Qué es la pureza de corazón para ti? ¿Y después de leer el comentario de la admonición 16?
5. Analicemos lo que nos dice este texto* sobre la pureza de corazón.
* Sabiduría de un pobre de Eloi Leclerc las páginas 128 (inicio) hasta 131 (inicio primer punto)

PROPUESTAS:

- ❖ Leer y analizar la Admonición 1, compartirlo en Fraternidad.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Los ojos del Espíritu. Comentario a las Admoniciones de Francisco de Asís. Martí Ávila i Serra. Colección hermano Francisco nº 39
- Sabiduría de un pobre Eloi Leclerc. Capítulo 10

PAZ Y BIEN

Tema nº5: EL CÁNTICO DE LAS CREATURAS" O "EL CÁNTICO DEL HERMANO SOL.

ORACIÓN INICIAL:

Te adoramos, Santísimo Señor Jesucristo,
aquí y en todas tus iglesias que hay en el mundo entero,
y te bendecimos,
pues por tu santa cruz haz redimido al mundo **San Francisco**

INTRODUCCIÓN:

El escrito más conocido por el público en general de San Francisco de Asís, es el Cántico del Hermano Sol. El Cántico, pronunciado y redactado en dialecto umbro, es uno de los primeros textos literarios de la lengua italiana. Presenta una articulación muy elaborada: una estrofa introductoria, dirigida a Dios; ocho estrofas que empiezan con la aclamación «Loado seas, mi Señor» y que se reagrupan, a su vez, en cuatro pares (masculino-femenino los tres primeros); un estribillo final, que es una llamada a las criaturas.

Los testimonios más antiguos y fiables sobre el origen de este poema fijan el momento de su composición al término de una noche oscura. Estamos en el año 1225, uno antes de la muerte de Francisco. Éste yace gravemente enfermo y casi totalmente ciego. En el jardín del monasterio de San Damián, donde Clara lo ha acogido, llega a tocar, durante el transcurso de una mala noche, el fondo físico y psíquico del sufrimiento. Sumido como en agonía, compadecido de sí mismo -escribe el biógrafo (LP 83d)-, se vuelve mediante la oración a Dios y, en un arranque de esperanza, se abre a la certeza de la vida futura que le espera. El Cántico que va a dictar Francisco a continuación es un canto de victoria sobre la desesperación que acaba de superar, una mirada a la bondad y armonía que Dios crea en el universo.



TEXTO BÍBLICO:

- **Apocalipsis 4, 9-11:** Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

- **Salmo 148**

Alabad al Señor en el cielo,
alabad al Señor en lo alto.

Alabadlo, todos sus ángeles;
alabadlo, todos sus ejércitos.

Alabadlo, sol y luna;
alabadlo, estrellas lucientes.

Alabadlo, espacios celestes
y aguas que cuelgan en el cielo.

Alaben el nombre del Señor,
porque él lo mandó, y existieron.

Les dio consistencia perpetua
y una ley que no pasará.

Alabad al Señor en la tierra,
cetáceos y abismos del mar,

rayos, granizo, nieve y bruma,
viento huracanado que cumple sus
órdenes,

montes y todas las sierras,
árboles frutales y cedros,

fieras y animales domésticos,
reptiles y pájaros que vuelan.

Reyes y pueblos del orbe,
príncipes y jefes del mundo,

los jóvenes y también las doncellas,
los viejos junto con los niños,

alaben el nombre del Señor,
el único nombre sublime.

Su majestad sobre el cielo y la tierra;
él acrece el vigor de su pueblo.

Alabanza de todos sus fieles,
de Israel, su pueblo escogido



REGLA DE LA OFS: 18

Sientan, además, respeto por las otras criaturas, animadas e inanimadas, que "son portadores de la significación del Altísimo" y procuren con ahínco superar la tentación de explotación, con el concepto franciscano de la fraternidad universal.



TEXTO:

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.

A ti solo, Altísimo, corresponden,
y ningún hombre es digno de hacer de ti mención.

Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente el señor hermano sol,
el cual es día, y por el cual nos alumbras.

Y él es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las has formado luminosas y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.

Loado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual alumbras la noche,
y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra,
la cual nos sustenta y gobierna,
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.

Loado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor,
y soportan enfermedad y tribulación.

Bienaventurados aquellos que las soporten en paz,
porque por ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

¡Ay de aquellos que mueran en pecado mortal!
bienaventurados aquellos a quienes encuentre en tu santísima voluntad,
porque la muerte segunda no les hará mal.

Load y bendecid a mi Señor,
y dadle gracias y servidle con gran humildad



ANÁLISIS DEL TEXTO:

El título que se da comúnmente al *Cántico (de las Criaturas o del Hermano Sol)* puede inducir a error y dar a entender que es un canto de alabanza a la creación. La verdad es que todo el texto está completamente centrado en Dios. Salvo el estribillo final, todos los versículos se dirigen a Dios, no a las criaturas. Los paralelos bíblicos con los que se compara este poema, el salmo 148 y el Cántico de las criaturas (Dan 3,57-90), se dirigen a las criaturas, a las que invitan a la alabanza. Francisco, en cambio, habla directamente a Dios, algo que contrasta con nuestra realidad actual, donde la sociedad del maquinismo está apartándolo.

Y Dios es invocado ante todo en su supereminencia, en su trascendencia: es Señor (diez veces se le designa con este nombre), Altísimo y omnipotente, cuyas son la alabanza, la gloria, el honor y toda bendición; la creación debe alabarlo, bendecirlo, darle gracias y servirlo. Su grandeza no excluye, sin embargo, la cercanía y la ternura, pues es «buen Señor». Con todo, tras atribuirle esos cuatro títulos, consciente de la inaccesibilidad de Dios y de la incapacidad del hombre de adueñarse de Él nombrándolo, Francisco concluye con la afirmación: «ningún hombre es digno de hacer de ti mención». Esta frase traza un límite. Todo, en la creación y en el hombre, apunta y muestra a Dios, todo habla de Él, todo lo revela, pero nada puede jamás abarcarlo en una palabra, en una imagen o un concepto. Como franciscanos estamos llamados a llevar a Dios a una sociedad que no lo reconoce como creador y hacedor de vida sino que ve en Él algo anticuado o el pretexto para poner normas.

Dios es el único al que le corresponde la alabanza, reconocimiento, mediante la acción de gracias asombrada y entusiasta, de su manifestación en el mundo. Pues todas las criaturas muestran algo de la gloria de Dios. Francisco enumera seis elementos constitutivos de nuestro universo familiar: el día y la noche, con sus luces diurna (el sol) y nocturnas (la luna y las estrellas); el aire, con sus diferentes estados (viento, nublado y sereno); el agua; el fuego; la tierra, con su vegetación: hierbas, flores y frutos. (Se advierte la ausencia de animales). Estas realidades están asociadas por parejas de ambos sexos: sol-luna, aire-agua, fuego-tierra.

A cada una de estas criaturas se le da, el nombre de hermano, hermana, madre. Los términos «hermano-hermana», «madre» implican, además de familiaridad y de cierta ternura, la base de una misma naturaleza y de un mismo origen. Los elementos celebrados están amasados con la misma misteriosa materia que nosotros y provienen del mismo impulso creador. No olvidemos esto en un momento en

que el hombre ve a estos elementos no como miembros de una fraternidad sino como algo que está ahí para ser usado y consumido en nuestro provecho.

El poema describe la belleza, el esplendor, la claridad, la utilidad, la pureza, la robustez y fuerza, el carácter alegre y precioso de estos hermanos y hermanas. Y todo ello con una simplicidad y sobriedad extremas. Palabras de cada día, ordinarias, no rebuscadas expresan, con una especie de inmediatez, lo que existe y tal como el hombre lo ve. Todo está lleno de armonía: el mundo está reconciliado, pacificado.

Del mundo de los objetos se pasa al hombre. Y no al hombre en su gloria, sino al hombre herido por la ofensa, aquejado por la enfermedad y atormentado por la angustia, abandonado a las garras de la muerte, «de la cual ningún hombre viviente puede escapar». Frente y en oposición a la luminosa armonía de las cosas, se alza un reino de negatividad: el sufrimiento humano y la muerte, su desenlace ineludible. Las estrofas siete y ocho son un testimonio patente de esa travesía de la noche que Francisco ha tenido que recorrer. La revelación del amor divino es lo único que capacita al hombre para perdonar las ofensas y sobrellevar en paz la enfermedad y el abatimiento. Al final del camino del dolor se perfila la corona, trofeo de victoria.

La misma muerte, a la que se designa con el tierno nombre de hermana, es presentada como amansada. Puesto que es imposible librarse de ella, vale la pena penetrar en su oscuro misterio, entregarse a la voluntad de Dios con la seguridad de que, una vez franqueado el umbral, se penetra en un lugar donde ya no existe la muerte. Por eso, con el mismo impulso de antes, Francisco puede alabar a Dios desde el lado negativo del ser humano que, una vez asumido, desemboca en la esperanza. Los franciscanos hoy, estamos llamados a poner alegría y esperanza en un mundo que no acepta el sufrimiento y que intenta borrarlo de la vida.

Con el Cántico, Francisco une y reconcilia los dos rostros de la realidad. Dios se manifiesta en el esplendor de la creación, y también se manifiesta en el seno de la noche humana, cuando el hombre la asume. No puede suprimirse ninguna de estas dos caras de la realidad. La alabanza a Dios puede brotar tanto de la contemplación del orden admirable de la creación, como de las más hondas profundidades del sufrimiento humano, si se percibe y asume su sentido secreto.

Francisco nos invita hoy a reconciliar a los hombres con las criaturas, a cuidarlas y a conservarlas como un regalo. A hacer ver a los hombres la mano creadora de Dios y la grandeza de este que las creó para que vivan en armonía con el hombre. Por último Francisco nos propone de una forma muy actual a reconciliarnos con el dolor y el sufrimiento para hacer ver al hombre que forma parte de nuestra vida y que más allá de desterrarlo hay que saber transformarlo en alegría y esperanza.



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Veo en todo y en todos la mano creadora de Dios?
2. ¿En mis noches oscuras pongo mi confianza y mi esperanza en Dios o prima en mí la negatividad?
3. ¿En el dolor, en el sufrimiento alabo a Dios?



PROPUESTAS:

- ❖ Como fraternidad llevar alegría y esperanza a una realidad cercana de sufrimiento y dolor



LECTURAS RECOMENDADAS:

- J. Solsona. Presentación del Cántico del hermano Sol.
- E. Leclerc. El Cántico de las criaturas.
- T. Matura. Meditación sobre el cántico del hermano sol
- J. A. Merino. Francisco de Asís y la ecología.

PAZ Y BIEN.

Tema nº6: CARTAS DE SAN FRANCISCO



ORACIÓN INICIAL:

Te adoramos, Santísimo Señor Jesucristo,
aquí y en todas tus iglesias que hay en el mundo entero,
y te bendecimos,
pues por tu santa cruz haz redimido al mundo. **San Francisco**



INTRODUCCIÓN:



J. Benlliure: San Francisco predica al pueblo

Solemos decir que los escritos de un autor son la expresión más genuina e importante de la experiencia de esa persona. Mucho más, si estos escritos son cartas. El escrito permite la concreción de pensamiento, espíritu e identidad de esa persona. En el caso de Francisco de Asís podemos asegurar que es la expresión del conocimiento de Dios que él tiene y logra plasmar, regalar y ver en la persona a la que escribe. Él no es un avezado escritor, todo lo contrario. Se trata de alguien que vive de tal forma que no puede guardarlo sino que se ve abocado a regalarlo a los de cerca pero también a los de lejos.

Algo parecido a la palabra de Dios nos surge cuando nos acercamos a los escritos, particularmente a las cartas de Nuestro Padre. Estas letras, lejos de ser un mensaje del siglo XIII, se nos convierten en caudal fresco, siempre nuevo y distinto para cada hermano y generación.

El secreto está en saber a Francisco de manera inteligente. Una lectura superficial y carente de una mínima formación nos puede llevar a la conclusión de que es un mensaje lejano, caduco y frío. Un deseo de penetrar en la verdad más íntima de Francisco que sólo es Dios unido a un mínimo acercamiento de las circunstancias y mensaje que él nos transmite nos pone en el pórtico más bello de ir a Dios de la mano de Francisco de Asís.



TEXTO BÍBLICO: JUAN 17,6-10

“He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu palabra. Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti;

porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos. “



REGLA Y CCGG DE LA OFS:

- **Regla OFS: 1.** “... la familia franciscana comprende a todos aquellos miembros del Pueblo de Dios, laicos, religiosos y sacerdotes que se sienten **llamados al seguimiento** de Cristo, tras las huellas de Francisco de Asís. “
- **CC.GG. Art. 10.** “Cristo, pobre y crucificado, vencedor de la muerte y resucitado, máxima manifestación del amor de Dios al hombre, es el **libro** en el que los hermanos, a imitación de Francisco, aprenden el porqué y el cómo vivir, amar y sufrir, En Él descubren el valor de las contradicciones por causa de la justicia y el sentido de las dificultades y de las cruces de la vida de cada día, Con Él pueden aceptar la voluntad del Padre en las circunstancias más difíciles y vivir el espíritu franciscano de paz, rechazando toda doctrina contraria a la dignidad del hombre. “



TEXTO: CARTA A TODOS LOS FIELES (1CII, 86ss.)

“En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Yo, el hermano Francisco, vuestro menor servidor, os ruego y suplico en la caridad, que es Dios y con la voluntad de besaros los pies, que acojáis con humildad y caridad, como estáis obligados, llevéis a la práctica y cumpláis estas palabras y las demás de nuestro Señor Jesucristo. Y a todos aquellos y aquellas que las acojan benignamente, penetren su sentido y envíen copias otros, si perseveran en ellas hasta el fin, bendígalos el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.”



ANÁLISIS DEL TEXTO:

Las cartas que se conservan de San Francisco son, en su mayoría, circulares destinadas a ser divulgadas. Es una forma de predicación inventada por él mismo para que las “perfumadas palabras del Señor” lleguen a todos los hermanos y fieles, especialmente en los últimos años de su vida en los que menguan sus propias fuerzas y crece el número de los seguidores. A Francisco le motiva la idea que son sus hermanos extendidos por tantas naciones los encargados de multiplicar las copias y distribuir las a los destinatarios.

Como fechas posibles de su redacción se señalan los años posteriores de la vuelta de Oriente quizá después del Capítulo General de Pentecostés de 1223 ó 1224. Podemos agruparlas de la siguiente forma: las dirigidas a toda la Orden, a los clérigos, a los custodios (en sus dos textos), a los gobernantes y, muy probablemente, la segunda redacción de la carta a todos los fieles. Y debió formar parte de la misma campaña escrita la primera de las Admoniciones.

Además de las once cartas conservadas íntegramente se tienen noticia de otras escritas por San Francisco, como las que Santa Clara menciona en su testamento, de una de las cuales da el contenido en la carta tercera a Santa Inés de Praga, la dirigida a los habitantes de Bolonia anunciando un terremoto, la dictada para Jacoba de Settesoli, próximo a la muerte, cuyo texto no ofrece garantía de autenticidad, las dirigidas al Cardenal Hugolino, a Santa Isabel de Hungría, a Agnelo de Pisa, al hermano Elías su vicario general, al hermano Bernardo, a la condesa Juana de Hennegau, etc. O son apócrifas o su autenticidad deja mucho que desear.

Carta a todos los fieles. Este escrito demuestra el gran amor que Francisco tiene a la Iglesia. Podemos fecharla entre el 1215 cuando Francisco interrumpe su viaje a Marruecos por causa de la enfermedad y el 1221 por el similar estilo literario con la Regla no bulada. La lectura de la carta nos hace tropezar con los temas fundamentales para Francisco, aquellos a los que estaba habituado su corazón: el Padre,

principio y meta de la historia de salvación; el Hijo, nivelado en la humanidad y fragilidad con nosotros; el Espíritu Santo que nos hace hijos de Dios Padre y esposos, hermanos y madres de Nuestro Señor Jesucristo. Frente a todo esto se nos exige una respuesta radical que convoca otra serie de temas habituales en Nuestro Padre como son la conversión, la vida sacramental, el amor al prójimo (aún al enemigo), el valor salvador de la limosna, la minoridad y la misericordia, la simplicidad, la humildad y la pureza, el servicio y la sujeción a todos... Esta respuesta nos introduce en la vida trinitaria y termina en alabanza de la bondad de Dios.

Carta a los clérigos. Está escrita más que a los clérigos a la devoción que Francisco tiene a la Eucaristía. Es el tema central de la vivencia de la fe de Francisco, la radiografía de su espíritu abierto a quien quiera entrar en la riqueza de su interior. Los años de 1220 y 1226 suelen indicarse como fecha de su composición. Conservamos dos redacciones de la misma sin variaciones importantes a destacar. Los temas coinciden con los de otros escritos: la fe de Francisco en el Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Su visión de la Eucaristía como acción y acontecimiento y presencia de Dios en ella. La responsabilidad de los que la administran y la respuesta al misterio de Amor. Lo sorprenderemos en su fe siempre a punto de admiración y asombro frente al misterio de la Eucaristía. Desde ella no sólo descubre el misterio que Dios hace de su hijo sino también la palabra que la consagra y la Iglesia que la recibe y administra.

Carta a las autoridades de los pueblos. Compartir es una palabra preciosa para definir a San Francisco. Sus cartas son uno de los testimonios de cómo supo hacerlo y de cómo supo relacionarse con los demás abriéndose a la familiaridad de la fraternidad y colocándose en el lugar del servicio otorgando a los otros la oportunidad de ser señores. En este escrito expone la fe como lo primero y fundamental abriéndose a la Eucaristía, caridad, los hermanos, etc. Temas que vamos viendo cómo se van repitiendo en todos sus escritos. Los destinatarios son autoridades de pueblos y ciudades. La carta fue escrita seguramente después de su retorno de Oriente.

Carta a los custodios. Las dos cartas a los custodios son un nuevo testimonio de apostolado de Francisco y de su fe estremecida y celosa frente al acontecimiento de la presencia de Dios en la Eucaristía que el hombre ignora o menosprecia perdiéndose así la salvación. Fechada en 1220. Sus destinatarios son los guardianes de la Orden de los Hermanos menores. La primera redacción tiene muchas similitudes con la carta a los clérigos en lo que se refiere en la convicción de siempre de Francisco de no ser más que “vuestro siervo y pequeñuelo”. La actitud de humilde servicio hacia los clérigos, el respeto y veneración a la Eucaristía y todo lo que de ella se deriva. La segunda redacción arranca de las mismas preocupaciones de fondo que la primera como es el celo por la Eucaristía y quiere hacer su invitación extensiva a obispos y clérigos. Los hermanos deben ser pregoneros de la alabanza a Dios.

Carta a un ministro. Parte y se centra en el Evangelio de Mateo donde se dice que “no necesitan médico los sanos sino los enfermos” (Mt9,12). Es la experiencia de su conversión contada en el Testamento y desde ella nos urge a nuestra propia conversión con palabras llenas de entusiasmo y fervor. Sólo el acontecimiento de la misericordia en la cruz hace posible y real nuestra misericordia. Su composición se coloca entre los capítulos de Pentecostés de 1218 y 1221. El destinatario concreto de la carta no es posible determinarlo con certeza aunque parece que pudiera ser el Hermano Elías. Al leer la carta nos encontramos con el tema principal de la misericordia al que ya Nuestro Padre nos tiene acostumbrados en sus cartas. Además se abre al don y la gracia, el amor de Dios, la obediencia como entrega a los hermanos, el trato de los demás como nos gustaría que ellos nos trataran y el consejo evangélico de no juzgar al pecador sino acogerlo con misericordia. La misericordia de Dios hace que Francisco acoja al leproso y ella ungió el corazón de perdón y silencio ante la infidelidad de sus hermanos a la vida del Santo Evangelio. Este canto a la misericordia hace que la carta se sitúe como una de las obras maestras.

Carta a toda la Orden. Dios se manifiesta ante nosotros como el regalo más grande. Una vez recibido no podemos hacer nosotros otra cosa que darnos a los demás. Este es el tema eje de la Carta a toda la Orden. Ese “darse” es la definición más franciscana de la humildad. Humilde, pues, es el que se da de la misma forma que Dios se da. Como muestra y ejemplo, la Eucaristía. La carta está escrita por un secretario que

escogió un lenguaje apropiado, fervoroso y elegante. La fecha de su salida a la luz es dudosa pero la sitúan entre 1220 y 1223. La lectura de la carta deja ver una evolución de la primitiva fraternidad franciscana. Francisco se siente verdaderamente hermano menor que desde la ultimidad escucha y obedece la voz del Hijo de Dios. En la observancia de lo prometido al Señor se encuentra con la Eucaristía como encuentro del cielo y la tierra. Ella, celebrada en fraternidad es defensa ante los pecados que nos acechan y es custodia de todos los bienes que necesitamos tener para vivir en radicalidad la vida de la gracia. La necesidad de la Eucaristía lleva al creyente a la necesidad de celebrar el perdón de los pecados, a la entrega a los hermanos, la observancia de la Regla, la recitación del Oficio Divino... La carta y la oración con la que acaba deja al hermano menor la posibilidad de enmarcar su vida en este camino de salvación y encuentro con Dios y los hermanos.

Carta al hermano León. Es la expresión concreta de cómo Francisco quiere que sean las relaciones de los hermanos: más que las de una madre con un hijo. Francisco escribe de su puño y letra, como una madre, y con algunos defectos gramaticales su transparente confianza y cercanía cordial. Esto nos ayuda a sentirnos todos un “poquito” León. La brevedad de la carta no deja espacio para muchos temas: agradecer al Señor, seguir sus huellas y pobreza que no es otro que el ideal franciscano de todos los tiempos.

Carta al hermano Antonio. Escrita entre los años 1222 y 1223. Sale al paso de la situación de la fraternidad primitiva enfrentada por el tema de los estudios. Francisco acepta que los hermanos estudien tal como se desprende de la carta apuntando a uno de los temas básicos del ser franciscanos que es la devoción. Estar preparados para mejor servir y predicar al Señor desde la humildad, sencillez y pobreza.



PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Habías leído las Cartas? ¿Crees que un franciscano seglar debe llenarse de este espíritu? ¿Cómo?
2. Estas cartas están escritas para la divulgación de su contenido: ¿cómo puedo divulgarlas en donde vivo y mi momento histórico concreto?
3. ¿Cómo puedo conocer mejor estos textos para así sacar lo que me ofrece?



PROPUESTAS:

- ❖ Leer cada día un trozo de estos textos.
- ❖ Divulgar estos escritos de Francisco entre otros cristianos.
- ❖ Hacer esquemas de los temas fundamentales de cada carta y proponer vivirlos durante un mes.



LECTURAS RECOMENDADAS:

- Biblia de Jerusalén. (Notas de los textos mencionados)
- Escritos de San Francisco. BAC. (Introducciones a cada carta)
- Regla y Constituciones Generales de la OFS.

PAZ Y BIEN

Tema nº7: LA REGLA DE SAN FRANCISCO. “Vivir el Santo Evangelio” forma y vida de los hermanos Menores

TORACIÓN INICIAL:

Te adoramos, Santísimo Señor Jesucristo,
aquí y en todas tus iglesias que hay en el mundo entero,
y te bendecimos,
pues por tu santa cruz haz redimido al mundo

San Francisco

TINTRODUCCIÓN:



J. Benlliure: Francisco y sus hermanos se postran a la vista de Roma

La mejor manera de conocer la personalidad, los ideales y, sobre todo, la experiencia espiritual de San Francisco de Asís, sin dudas, son sus escritos personales. Y entre los muchos escritos que nos dejó, se encuentran los que se han denominado los escritos legislativos, que pretenden traducir en normas prácticas, de carácter no sólo espiritual sino también jurídico, la observancia del Santo Evangelio para él y para sus hermanos. Entre estos escritos destacan sobre manera las “Reglas”, de las cuales la principal es la aprobada por solemne bula pontificia.

Desde que en 1208 Francisco escuchase en la iglesia de la Porciúncula el evangelio de la misión de los apóstoles, comprendió que el sentido de su vida no era otro que seguir las huellas de Cristo. Al poco tiempo, se le fueron agregando más hermanos, lo que le hizo sentir la necesidad de

señalarse para él y sus hermanos una línea de conducta, una forma de vida, sirviéndose sobre todo de textos evangélicos y añadiendo pocas cosas más con el fin de vivir en santidad (1C 32). A este texto que en el 1209-1210 Francisco y sus hermanos presentan al papa Inocencio III, y que éste aprueba verbalmente, se le denomina: “protoregla” o “primera forma de vida”. Ésta forma de vida escrita en pocas palabras y con sencillez (Test. 15) no se conserva como tal, pero es fácil descubrir algunos de sus elementos en ciertos capítulos de las otras reglas.

La vida con sus preguntas, como afirma el padre L. Iriarte en la introducción que hace en la BAC a los textos legislativos, irá enriqueciendo a la fraternidad y la obligará a que diversos Capítulos vayan añadiendo al texto primitivo normas y detalles nuevos sugeridos por la experiencia y adaptados a las circunstancias. Fruto de esta experiencia y de esas adaptaciones fue el texto redactado en el año 1221, denominado “regla no bulada”. Es un texto más amplio, 24 capítulos, que expresa muy bien lo que Francisco quería y sentía, es un texto lleno de citas evangélicas que deja espacio al corazón, a la poesía y a la fe. Y quizás, por todo esto, fue un texto que no satisfacía a las exigencias de los Ministros provinciales y a la misma Curia romana que buscaban un texto más normativo.

Como respuesta, Francisco, no exento de sufrimiento y siempre buscando la voluntad de Dios, escribe la tercera redacción de la Regla, el escrito que conocemos como la Regla Bulada, porque fue confirmada con bula por el papa Honorio III el 29 de noviembre de 1223. La bula de confirmación se llama “Solet annuere” y el original se conserva en el Sacro convento de Asís. El texto de la regla va inserto dentro de la bula.

En 12 capítulos, esta Regla más ceñida y recortada de elementos espirituales y de oración y, con un lenguaje más sobrio y una expresión más jurídica recoge sin menoscabo el espíritu de Francisco reflejado con claridad en esta regla, que fija para siempre, cuál debe ser el tenor de la vida y regla de los hermanos menores: ¡vivir el santo evangelio!

Por último, también Francisco, con el fin de cuidar a los hermanos que daban una primacía a la oración, les compone una pequeña Regla para los eremitorios hacia el 1217-1221 que ha llegado a nosotros sin retoque ni arreglo de estilo donde se percibe la preocupación por vivir los valores del Reino de Dios y el cuidado maternal de los hermanos. La originalidad de esta regla de los hermanos menores es el haber conjugando y alternando la vida de María y la vida de Marta, desconocida hasta el momento en la experiencia eremítica.

T TEXTO BÍBLICO: Mc 1, 15.

Diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio

T REGLA Y CCGG DE LA OFS:

- **REGLA OFS 4:** La Regla y la vida de los Franciscanos seculares es ésta: guardar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo siguiendo el ejemplo de San Francisco de Asís, que hizo de Cristo el inspirador y centro de su vida con Dios y con los hombres. Cristo, don del amor del Padre, es el camino hacia Él, es la verdad en la cual nos introduce el Espíritu Santo, es la vida que Él ha venido a traer abundantemente. Los Franciscanos seculares dedíquense asiduamente a la lectura del Evangelio, pasando del Evangelio a la vida y de la vida al Evangelio.

- **ARTÍCULO 3 de las CCGG:**
 1. La índole secular caracteriza la espiritualidad y la vida apostólica de quienes pertenecen a la OFS.
 2. Su secularidad, en la vocación y en la vida apostólica, se expresa según la respectiva condición, es decir:
 - Para los laicos, contribuyendo a la edificación del Reino de Dios con su presencia en las realidades y en las actividades temporales;
 - Para los clérigos seculares, ofreciendo al pueblo de Dios el servicio que les es propio, en comunión con el Obispo y el Presbiterio.
Unos y otros se inspiran en las opciones evangélicas de Francisco de Asís, comprometiéndose a continuar su misión con los otros miembros de la Familia Franciscana.
 3. La vocación a la OFS es llamado a vivir el Evangelio en comunión fraterna. Con este fin, los miembros de la OFS se reúnen en comunidades eclesiales que se llaman Fraternidades.

T TEXTO: REGLA BULADA, CAPÍTULO 1

La Regla y vida de los hermanos menores consiste en cumplir el santo evangelio de nuestro señor Jesucristo, viviendo en obediencia, en desamparo y en castidad. El hermano Francisco promete obediencia y reverencia al señor papa Honorio y a sus sucesores canónicamente elegidos y a la iglesia romana. Y los otros hermanos estén obligados a obedecer al hermano Francisco y a sus sucesores

T ANÁLISIS DEL TEXTO:

Sería una empresa muy complicada el poder explicar en profundidad la riqueza de la Regla y Vida de los Hermanos Menores en pocas palabras y en el espacio reducido de un tema. Me parece, mejor, concentrar nuestra reflexión en la importancia y actualidad que tiene este texto para la vida actual del Hermano Menor y por ende, de todos los que formamos la Familia Franciscana.

El Hermano Menor, en su profesión religiosa, afirma prometer y observar “la vida y Regla de los Hermanos Menores”, y es de vital importancia, ya que es lo que define, lo que le da identidad al hermano menor, el objeto de su promesa: “observar siempre la vida y regla”. La Regla, por lo tanto, da al que la profesa una fisonomía específica dentro de la Iglesia y el mundo: lo determina como «hermano menor» y le asigna una función específica en la construcción del

Reino de Dios (cf. Vaticano II, Decreto PC 2).

El gran desafío

La actualidad o no de la Regla, sin duda, lo será en la medida en que ella entre en el ámbito de nuestros intereses, cuando nos interpele y a la vez sugiera respuestas a nuestros cuestionamientos, cuando la encontremos en la línea de la problemática del mundo contemporáneo.

Pero encontrar esa permanente vigencia de la Regla en nuestra vida, así lo afirma fray Fernando Uribe, no es un asunto fácil, porque no es un código aséptico, incoloro o atemporal. Ella es un documento histórico en cuanto refleja una experiencia de vida y hace referencia al pasado. Tiene un entorno vital que la vio nacer y crecer; está escrita en un lenguaje de hace más de ochocientos años, no siempre comprensible para el hombre de hoy; respondió a una problemática concreta, en muchos casos semejante a la nuestra, pero no todas las veces igual.

Por tanto, hacer actual la Regla supone una lectura amorosa, un estudio paciente, un esfuerzo de interpretación en el ambiente histórico que la vio crecer. No podemos pretender encontrar en la Regla fórmulas mágicas, aplicables a todas nuestras situaciones actuales. En muchos casos se hace indispensable ir más allá de la letra, para descubrir el espíritu de la letra. Es preciso saber determinar los criterios que guían la norma, los principios que la animan; ellos nunca pierden su vigencia. De esta forma, y aunque parezca paradójico, un documento histórico, ligado al pasado, podrá adquirir una vigencia permanente e iluminar el futuro.

Un texto inspirado

«Inspiración» no quiere decir que haya sido dictada palabra por palabra por el Espíritu Santo. Bien sabemos que en la redacción de la Regla se dio el proceso que normalmente se sigue en la elaboración de un documento: reflexión, redacción de un primer texto, consultas, correcciones y aprobación. Según esto, la Regla no fue una obra exclusiva de Francisco; fue también fruto de la colaboración de los hermanos y de la Iglesia, sin que por esto se le reste nada de esencial a la impronta carismática que dejó en ella el fundador.

Pero en la Regla hubo ante todo la acción del Espíritu Santo. Francisco estaba convencido de ello, como él mismo lo dice abiertamente en su Testamento: «El Altísimo mismo me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio. Y yo lo hice escribir en pocas palabras y sencillamente, y el señor papa me lo confirmó» (Test 14-15). Es decir, que para Francisco no cabía duda de que el texto de la Regla había sido inspirado por Dios. Esta convicción es representada por Tomás de Celano en la bellísima alegoría de la hostia formada con las migajas de pan: las migajas son las palabras del Evangelio y la hostia es la Regla (cf. 2 Cel 209). Tal convicción está en la misma línea de fe que guió toda la existencia de Francisco. Fue una fe alimentada y templada en la oración. No en vano san Buenaventura recalca estos dos elementos (Espíritu Santo y oración) cuando narra la redacción de la Regla en Fontecolombo: Francisco sube al monte «guiado por el Espíritu santo» y allí «hizo escribir la Regla tal como el Espíritu divino se lo sugería en la oración» (LM 4, 11d).

Si asumimos hoy la Regla desde esta perspectiva de fe, tendremos motivos suficientes para re-descubrir en ella una palabra inspirada que nos habla, para encontrar esa invitación amorosa que nos urge a obedecer («*obaudire*») en la fe y a dar respuestas concretas junto con los hermanos y en medio del pueblo de Dios, a la manera de Francisco, a fin de contribuir a la construcción del Reino.

Los grandes temas de la Regla

Sólo cuando nos ubicamos en esta perspectiva de fe, descubrimos la profundidad y la actualidad del mensaje de la Regla. Es un mensaje que toca la médula misma de nuestra específica razón de ser hoy en el mundo. Para verificarlo, basta recordar los grandes temas de la Regla, aunque sea con una rápida enunciación según el orden en que aparecen:

- El Evangelio, como el indispensable punto de referencia que ilumina y anima el seguimiento radical de Jesucristo (2 R 1 y 12).
- La eclesialidad que lleva a reconocer la Iglesia como el ámbito dentro del cual se desarrolla la vida evangélica de los hermanos (2 R 1 y 12).

- La acogida fraterna de los nuevos hermanos que llegan y las primeras exigencias del seguimiento de Jesucristo (2 R 2).
- La penitencia, como esfuerzo permanente de conversión (2 R 2).
- La oración y el ayuno, como expresión de dedicación a Dios y de penitencia (2 R 3).
- La minoridad, como condición especificante de los hermanos que van por el mundo (2 R 3).
- La pobreza de cosas y de medios cuando se va por el mundo (2 R 4).
- La gracia de trabajar y su relación con la subsistencia y el espíritu de oración y devoción (2 R 5).
- La desapropiación, como libertad para los que colaboran en la construcción del Reino (2 R 6).
- La fraternidad, como actitud de comunión, de servicio y de perdón al hermano espiritual (2 R 6 y 7).
- Los Ministros y los Capítulos, como estructuras de animación y de servicio a la vida fraterna (2 R 8).
- La predicación y las exigencias de la evangelización (2 R 9).
- La obediencia y el servicio de la autoridad (2 R 10).
- Poseer el Espíritu del Señor y su santa operación, meta suprema de la Regla (2 R 10).
- La castidad, como expresión de libertad (2 R 11).
- La misión entre los infieles, y sus exigencias (2 R 12).
- La fidelidad al Evangelio prometido y los recursos para lograrla (2 R 12).

Hemos enunciado solamente los principales temas y, no obstante, la lista resultó larga, a pesar de que el texto de la Regla es relativamente breve y de su simple enunciación se puede deducir la importancia y actualidad que tienen para nosotros hoy.

PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

Esta Regla es la que deben vivir los hermanos de la primera orden pero sin duda a todos los que formamos la familia franciscana nos ilumina en como vivir nuestra vocación de seglares.

1. ¿Realmente tiene la Regla a nivel de convicciones y de praxis ese puesto de primer orden en nuestra vida?
2. ¿Hasta qué punto la imagen que presentamos los franciscanos de hoy refleja la identidad típica del hermano menor que debe ser modelada por la Regla?

PROPUESTAS:

- ❖ Basta un ojo atento y un espíritu abierto para descubrir en la Regla, a la luz de los otros escritos de san Francisco, los criterios sólidos que deben guiar nuestra vida. En fraternidad podríais concentrar todo el mensaje de la Regla en tres grandes núcleos: el evangelio, la fraternidad y la misión y aterrizar en hechos concretos la vivencia de los mismos en la vida personal y fraterna.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Testamento de San Francisco 14-15.
- Segunda vida de Tomás de Celano 209.
- Leyenda Maior de San Buenaventura. 4, 11.

PAZ Y BIEN.

Tema nº8: LOS TESTAMENTOS DE SAN FRANCISCO

TORACIÓN INICIAL:

Te adoramos, Santísimo Señor Jesucristo,
aquí y en todas tus iglesias que hay en el mundo entero,
y te bendecimos,
pues por tu santa cruz haz redimido al mundo **San Francisco**

• INTRODUCCIÓN: Últimas Recomendaciones:

• TESTAMENTO DE SIENA

Encontramos el episodio y el tema del Testamento en el EP 87 y en la Leyenda de Perugia (El texto más seguro). Varias otras fuentes del siglo XIV hablan de ello. Los estudiosos lo aceptan como auténtico porque nadie presentaría otro testamento de San Francisco sin una base histórica que fuese segura, una vez que el gran testamento ya era tan discutido.

Este texto fue dictado según la leyenda de Perusa al hermano Benito de Piratro entre abril y mayo de 1226. Según el texto de la leyenda: "Una tarde sintió ganas de vomitar debido a sus males de estómago. Los esfuerzos que hizo fueron tan grandes, que empezó a echar sangre, y continuó echándola toda la noche hasta la madrugada. Viendo sus compañeros que casi moría por la debilidad y por los dolores de la enfermedad, con inmensa pena y llorando le dijeron: 'Padre, bendícenos y bendice a todos tus hermanos'. Él les dijo: 'Que se acerque a mí el hermano Benito de Piratro'... Acercándose el hermano, el bienaventurado Francisco le dijo:



J. Benlliure: Tránsito glorioso de San Francisco

"Escribe cómo bendigo a todos mis hermanos,....."

• ULTIMA VOLUNTAD A SANTA CLARA

Este es otro escrito de San Francisco que sólo conocemos porque Santa Clara lo introdujo en el capítulo VI de su "Regla". Debe haber sido escrito en los últimos días de vida del Santo, más o menos en la época en que envió su bendición a Santa Clara. Es una fuerte exhortación a la vida en pobreza. En 2Cel 204, Celano habla de ese documento. Francisco lo compuso para consuelo de las hermanas estando en San Damián, primavera de 1225 y otros autores lo citan entorno a final de septiembre 1226

«Yo, el hermano Francisco, el menor,....»

• TESTAMENTO

Después de la "Regla Bulada", el "Testamento" es el documento mejor y más ampliamente documentado de San Francisco. No todos los autores están de acuerdo en torno al lugar y la fecha de composición. Se tiende a datar en los últimos días de su vida y por tanto en la Porciúncula. El propio título "testamento" precede del texto del Santo. Se sabe que San Francisco lo dictó, después de haber discutido varios puntos con los frailes. Él quería que fuese

leído siempre después de la Regla, y eso siempre fue hecho. Pero, desde el inicio, hubo discusiones al respecto del valor obligatorio de ese documento, incluso a su autenticidad. El Testamento no representa el pensar de la mayoría de los Ministros y curiales empeñados en la organización de la Orden lo demuestra el hecho de que cuatro años más tarde, en 1230 y con la bula Quo elongati, Gregorio IX -conocedor, según decía, del pensar de Francisco por haber sido su amigo y confidente- aclaraba que el Testamento no tenía fuerza legal, quedando así relegado a un simple documento espiritual, utilizado posteriormente por los Espirituales como arma arrojada contra el modo de vivir de la Comunidad.

Las investigaciones históricas dedicaron mucho interés a mediados del siglo XIX a la vida y escritos de San Francisco de Asís. De todos sus escritos destacaron la Regla y el Testamento. De la primera está demostrada su autenticidad, se conserva el original de la bula " Solet annuere" con que Honorio III confirmó la Regla el 29 de noviembre de 1223. No tenemos ningún testimonio parecido con referencia al Testamento. Hay autores que comentan que después de la muerte de Francisco, el grupo de hermano que dirigían la Orden decían que había que cumplir la Regla y que el Testamento no era una obligación cumplirlo; otros hermanos, entre los que se hallan los primeros compañeros, creían que el Testamento era la forma de aplicación de dicha Regla y por tanto le daban gran importancia a éste.

La importancia del Testamento de Francisco es clave, nosotros simplemente citaremos algunos autores que hablan de la autenticidad del Testamento. El objetivo de esta introducción es provocar el interés y la valoración de la importancia del Testamento.

- **N. Papini.** Este autor da por cierto que Francisco escribió un Testamento; pero observa que los clásicos de las leyendas franciscanas no dicen palabra sobre su origen. Ellos conocen el Testamento, pero ninguno de ellos habla de que san Francisco lo haya escrito o publicado en la hora de la muerte.
- **Karl Hase.** Reconoce que hubo un Testamento de San Francisco; pero no cree que pueda identificarse con el Testamento actual, aun cuando coincida con algunas formulaciones. Según este autor no este Testamento no es ciertamente una última voluntad cara a la muerte, su origen es dudoso y parece una obra compuesta con poca destreza a base de dichos auténticos y conocidos. Y dice: Se compuso para dar vigor a la Regla y al espíritu romano.
- **E. Renan.** Este autor fecha la falsificación en los tiempos en que Juan de la Parma gobernó la Orden y se empeñó en su restituirla a su primitiva forma de vida. Entonces se había interpolado para dar relieve a los postulados de la Regla.
- **Karl Müller.** Se opuso a Renan aduciendo unas citas del Testamento que son anteriores a los tiempos de Juan de Parma. Aseguro que el Testamento era un escrito autentico de San Francisco.
- **Paul Sabatier.** Es de los que insiste en la autenticidad y dice: " Todo en este documento respira autenticidad y no estamos dejados a meros criterios internos. Lo mencionan expresamente 1 Celano; los tres Compañeros y 2 Celano. Hay un documento más valioso; la bula Quo elongat del 28 de Septiembre de 1230, donde Gregorio IX lo cita literalmente y dice que los hermanos no está obligados a su Observancia." También dicho autor llega a decir: " Escribir la historia de San Francisco sin mencionar el Testamento es lo mismo que escribir la vida de Jesús y callar la institución de la Eucaristía.
- **Walter Goetz.** Afirma la autenticidad del Testamento, al menos una autenticidad esencial.

Pero no hay duda de que el expresa de manera muy candente el pensamiento del santo sobre su propia vida y la que Dios le había inspirado para los Frailes Menores. Es uno de los escritos donde mejor se refleja la dimensión espiritual de Francisco, es como una confesión, un balance de su vida. Es una bendición para sus hermanos, porque es el legado de su propia vida de configuración con Cristo pobre y humilde, peregrino y mendicante. Actualmente se ha superado todo esto con referencia al Testamento y lo podemos contemplar con una óptica más amplia la personalidad espiritual de Francisco



TEXTO BÍBLICO: JUAN 15, 12

Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.



CCGG O REGLA DE LA OFS: ARTÍCULO 1, 2.3.

2. En la Iglesia existen muchas familias espirituales, con diversidad de carismas. Entre éstas se encuentra la Familia Franciscana que, en sus diversas ramas, reconoce como padre, inspirador y modelo a San Francisco de Asís.

3. Dentro de la Familia Franciscana, desde sus inicios, ocupa un lugar propio la Orden Franciscana Seglar.*) Y está formada por la unión orgánica de todas las fraternidades católicas, cuyos miembros, movidos por el Espíritu Santo, se comprometen con la Profesión a vivir en Evangelio a la manera de San Francisco, en su estado seglar, observando la Regla aprobada por la Iglesia.

TEXTO:

❖ TESTAMENTO DE SAN FRANCISCO 1-3

"El Señor me dio esta manera, a mi el hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia; en efecto, como estaba en pecados, me parecía muy amargo ver leprosos. Y el Señor mismo me condujo en medio de ellos, y practique con ellos misericordia. Y, al separarme de los mismos, aquello que me parecía amargo, se me tornó en dulzura de alma y cuerpo; y, después de esto, permanecí un poco tiempo y salí del siglo."

▪ TESTAMENTO DE SAN FRANCISCO 14-19

"Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me mostraba que debía hacer, que el Altísimo mismo me reveló que debía vivir según la forma del Evangelio. Y yo lo hice escribir en pocas palabras y sencillamente y el señor papa me lo confirmó. Y los que venían a tomar esta vida, daban los pobres todo lo que podían tener, y se contentaban con una túnica, remendada por dentro y por fuera; con el cordón y los calzones. Y no queríamos tener más. El oficio lo decíamos los clérigos al estilo de los otros clérigos, y los laicos decían Padrenuestros; y bien gustosamente permanecíamos en Iglesias. Y éramos indoctos y estábamos sometidos a todos"

ANÁLISIS DEL TEXTO:

❖ COMENTARIO TESTAMENTO DE SAN FRANCISCO 1-3

Francisco empieza reconociendo que el Señor es quien regala, se descubre en él una actitud de agradecimiento.

Al hacer penitencia, se refiere exactamente cuando decide vivir según el Evangelio, cuando empieza su período de CONVERSIÓN.

Como estaba en pecados, aquí aglutina sus pecados de juventud; cuando uno se convierte descubre realmente los pecados que apartan a uno de Dios, eso no quiere decir que a partir de ese momento uno deja de ser pecador, no. Lo que ocurre que uno ahora si tiene conciencia de pecado. Cuando está inmerso en las tinieblas uno no ve en el marginado, en el rostro del sufrimiento; al hermano. Y eso resulta amargo, eso no llena la vida de uno.

Cuando uno abandona las tinieblas, es el Señor el que nos llevará a los hermanos para practicar misericordia con ellos. Surgirá el encuentro, pero realmente no hay encuentro si previamente no habido Encuentro con Dios. Y es en el encuentro con el leproso, cuando Francisco ama gratuitamente y surge en él la transformación de lo amargo por dulzura, es la autentica vivencia de la Alegría (la alegría es la manifestación interna y externa del amor gratuito). Todo aquello que nos produce rechazo se transforma en dulzura, felicidad,..., si va acompañado de amor.

Se descubre aquí que el AMOR es la pieza clave para cambiar la escala de valores reinante en nuestra sociedad, sin ese amor y sin Dios es imposible la conversión.

Después de esto, permanecí un poco de tiempo y salí del siglo. Se descubre la vocación de Francisco de ser religioso; de todas formas hay muchos autores que interpretan de distinta formas el concepto de salir del siglo.

Como franciscanos seglares este párrafo del testamento nos marca nuestro inicio de camino:

- Siempre una actitud de **Gratuidad**, todo se nos ha dado.
- Es Dios quien nos ha llamado y nos ha regalado la **vocación franciscana seglar**.
- Nuestro **caminar es la Conversión**.
- Que nuestro **Amor debe transformar lo marginal en fraternal**. Llamados a construir la Fraternidad Universal.
- Muchas veces estamos desesperados pensando dónde debo trabajar con los marginados, no perdamos el tiempo. *Y el Señor mismo me condujo en medio de ellos, y practique con ellos misericordia.*

❖ COMENTARIO TESTAMENTO DE SAN FRANCISCO 14-19

Nos cuenta el inicio la fraternidad franciscana, no aparece ninguna crítica a la evolución de la Orden.

Seguimos con el sentido de gratitud " me dio hermanos", es el Señor quien regala a Francisco la fraternidad.

"Nadie me mostraba que debía...." Este trozo es quizás el más discutible, hay autores como Sabatier que dicen eso se refiere a conflicto entre Francisco y la Iglesia; otros piensan que los conflictos eran con sus propios ministros (quizás por su ideal inaccesible.) Inocencio III aprobó el ideal de Francisco, hay quien dice que la Curia Romana no tomó mucho interés hasta Honorio III, y fue por petición propia de Francisco. Sin embargo por Fray León, Francisco tiene conflicto con los ministros. Francisco quiere una nueva orden algo inaudito, con referencia a las órdenes conventuales existentes. En la Orden existe un pequeño desorden, pero mientras él está, él es la forma de vida. Cuando pasa a un segundo plano surgen los problemas. Ejemplo viaje a Oriente.

Francisco nos dice que su proceso vocacional le fue revelado por Dios. ¿Cómo Francisco utiliza el concepto revelación? Varios matices:

- Escucha de la palabra divina.
- El consejo de santas personas.
- Abrir el Evangelio.

Francisco tiene claro que Dios lo llamó a una forma de vida bien definida: Vivir el santo Evangelio y el Papa se lo confirmó

Luego vienen las características de la nueva Fraternidad (algunos autores creen que no quería en un principio que hubiera clérigos en la Orden):

- Una forma de vida sencilla y comprometida.
- Un hábito, un signo distintivo de los otros cristianos
- Oración comunitaria

Por último, lo de indóctos debe tomarse como que eran sencillos y querían serlo. No aspiraban a ser sabios, ni se lo exigían a los que venían. Y su trabajo era manual y no intelectual.

Como aplicar esto, en la actualidad, un franciscano seglar:

- Primer lugar, reconocer la Fraternidad y vivirla con todas las consecuencias, descubrir que yo no elijo a mis hermanos que es Dios quien me los regala.
- Segundo lugar, descubrir nuestra propia vocación dentro de la Orden, por la revelación del Señor.
- Tercer lugar, Obediencia a la Iglesia.
- Cuarto lugar, nuestra fraternidad tiene que quedar caracterizada por:
 - Nuestra forma de vida, Regla de la OFS
 - Nuestra hábito o estilo: la Tau, hermanos de la Penitencia
 - Nuestras oraciones comunitarias.

T PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO:

1. ¿Cómo marca mi vida el testamento de San Francisco? ¿Me considero heredero dicho testamento? ¿Por qué?
2. ¿He experimentado en mí el Amor Gratuito de Dios-Padre? ¿Cómo lo manifiesto? ¿Cuándo hablo digo el Señor me ha dado?
3. ¿Qué es para mí la conversión? ¿Estoy dispuesto de hacer de mi vida una auténtica conversión continua? ¿Cómo?
4. ¿Descubro qué es lo que me pide Dios en cada momento? ¿Acudo a la lectura del Evangelio para que este me vaya marcando los pasos a seguir?
5. ¿Es para mí la fraternidad un regalo o por el contrario, a veces, la veo como una carga? ¿Qué hago por fraternidad como actitud de agradecimiento?

T PROPUESTAS:

- ❖ Fotocopiar el testamento de san Francisco y leerlo continuamente, partiendo de la definición 3 de la RAE: **Obra en que un autor, en el último período de su actividad, deja expresados los puntos de vista fundamentales de su pensamiento o las principales características de su arte, en forma que él o la posteridad consideran definitiva.**

T LECTURAS RECOMENDADAS:

- El Testamento de san Francisco de Asís. K. Esser ofm. Colección hermano nº 10
- Reflexiones sobre el Testamento de san Francisco de Asís. Julio Micó, o.f.m.cap.

PAZ Y BIEN.



ORDEN FRANCISCANA SEGLAR ESPAÑA.
COMISIÓN DE FORMACIÓN-F. INICIAL 1º AÑO



TALLER DE LA REGLA

TALLER DE LA REGLA DE LA OFS

INTRODUCCIÓN.-

OBJETIVOS:

- Estudio, reflexión y conocimiento de la Regla de la OFS.
- Relacionar la Regla con el Catecismo de la Iglesia y con textos Franciscanos.
- Manejar El Catecismo, Textos Franciscanos, la Regla de la OFS y Textos Bíblicos
- Crecer en el acompañamiento.

PRESENTACIÓN:

Diez fichas para realizar en dos cursos. La nº 1 y nº 10 serán de duración anual. Las fichas del 2 al 9 serán de trabajo bimensual. **El primer año haremos de la 1 al 5 y el segundo de la 6 a la 10**

METODOLOGÍA:

Es muy importante en el Itinerario Formativo el acompañamiento por parte del Formador y del Asistente, para esto sirven las fichas del 2 al 9 que se trabajaran individual y bimensualmente; se podrá optar por tener un pequeño encuentro de trabajo o por la presentación escrita de dichas fichas. Las fichas nº1 y nº10 se entregarán a final de cada curso y sería interesante que fueran por escrito. Estas dos fichas se realizarán en grupo (si lo hubiera)

DESARROLLO DE LAS FICHAS MENSUALES:

Cada ficha consta de dos puntos. Se hará primero uno y terminado éste entero se realizará el otro. Sería interesante que diariamente se leyera el punto de la Regla que se está trabajando. **Es clave usar los Escritos de San Francisco, el Catecismo, el Evangelio y Las CCGG, acostumbrese a manejar estos textos es fundamental en nuestra vida de Franciscanos seculares.** Todas Fichas del 2 al 9 constan de dicha ficha (un folio por una cara)

EVALUACIÓN:

Al final de curso con el formador se analizará el desarrollo de dicho taller y si realmente sirve para estudiar y conocer la Regla de la OFS.

Material:

Regla y CCGG de la OFS, Catecismo de la Iglesia, Biblia y Escritos de San Francisco. Todo el material se puede enviar por internet.

Nota.- Cualquier duda formacionofsnacional@yahoo.es

“Estudiad; amad; vivid la Regla de la Orden Franciscana Seglar, aprobada para vosotros por mi predecesor Pablo VI. Es un auténtico tesoro en vuestras manos, en sintonía con el espíritu del Concilio Vaticano II y que responde a cuanto la Iglesia espera de vosotros...” Juan Pablo II



FICHA Nº 1

REGLA Nº 1, 2 Y 3

Leer despacio dichos artículos y meditarlos

TRES PARTES:

A. Yo como franciscano seglar.

-  Conseguir mi partida de bautismo, que llevaré a mi Fraternidad. Haremos un archivo con las de todos los hermanos.
-  Analizaré mi bautismo, preguntado a mis mayores si es posible. Fecha, lugar, padrinos, fotografías....

B. Familia Franciscana:

- Buscar las diferentes fraternidades de la 1ª, 2ª y 3ª Orden de tu ciudad (si es grande) o tu provincia.
- Elegir una de cada Orden y hacer un estudio de su historia, y, si se puede, una visita.

C. Orden Franciscana Seglar:

- Buscar cuáles han sido los diferentes distintivos de la OFS a través de la historia (Actualmente es la TAU).
- Comparar la Regla actual y la Regla de León XIII o Nicolás IV.





FICHA Nº 2

REGLA Nº 4 Y 5

ART.- 4 Leer despacio dicho artículo y meditarlo.

a.- Introducción.- Test 14 (Escritos de San Francisco)

b.- Textos:

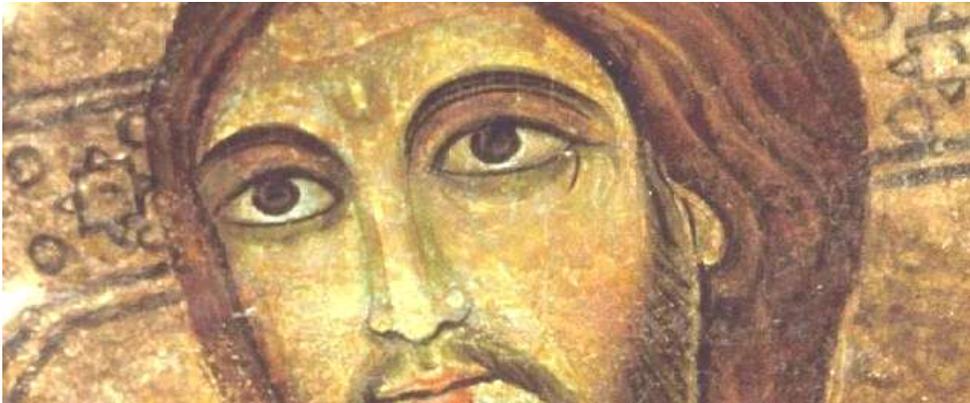
- Bíblicos: Jn 14, 7-5
- Catecismo de la Iglesia Católica: Del 124 al 126
- Art 9.2; Art 8 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas (No sólo contestar, sino además reflexionar y analizar):

- C1.- ¿Cómo paso del evangelio a la vida? ¿Y de la vida al Evangelio?
- C2.- ¿Busco en la lectura del Evangelio la figura de Jesucristo o sólo es mi gran libro?
- C3.- ¿Interpretamos la vida a la luz del evangelio y nos acercamos al evangelio a través de los hechos cotidianos de la vida?

d.- Propuestas:

- D1.- Lectura del Evangelio del Día. Reflexionando.
Lectura ordenada del Evangelio cinco minutos diarios. Comenzar si se cree conveniente por Mateo
- D2.- Tener un lugar privilegiado en la casa donde colocar La Palabra (Biblia)
- D3.- Hacer la lectura Orante determinada por la Zona



ART.- 5 Leer despacio dicho artículo y meditarlo.

a.- Introducción.- Segunda Carta a los Fieles de San Francisco.

b.- textos:

- Bíblicos: Jn 1,1-18; Jn 6, 35-40; Lc 10,30-37
- Catecismo de la Iglesia Católica: La Sagrada Escritura: 101 al 114. Liturgia: 1066 al 1068. Caridad: 953.
- Art 9.1 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas (No sólo contestar, además reflexionar y analizar):

- C1.- ¿Descubro en el rostro de mi hermano (el más próximo) el rostro de Cristo? ¿O lo busco en el hermano más alejado, el que no veo?
- C2.- ¿Busco el rostro de Dios en las Sagradas Escrituras? ¿Me formo bíblicamente? ¿Cómo?

d.- Propuestas:

- D1.- Comprometerme concretamente (nombres) a ayudar algún hermano próximo que está sufriendo.
- D2.- Cuidar y preparar las celebraciones litúrgicas, muy especialmente las celebradas en Fraternidad.



FICHA Nº 3

REGLA Nº 6 Y 7

ART.- 6 Leer despacio dicho artículo y meditarlo.

a.- Introducción.- Testamento de san Francisco 5 y 1Corintios 10-17.

b.- Textos:

- Bíblicos: Mat 10, 7-15
- Franciscanos: 1R 2,12; 17,1
- Catecismo de la Iglesia Católica: 2179 y 833
- Art 17 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas (No sólo contestar, además reflexionar y analizar):

- C1.- ¿Cuál es mi fidelidad a mi Párroco y a mi Obispo? ¿En qué se traduce y concreta?
- C2.- ¿Cuál es mi actitud ante la vida parroquial y diocesana? ¿En qué actividades o proyecto participo?
- C3.- ¿Crees que *Reparar mi Iglesia hoy es* ayudar a revitalizar las parroquias? ¿De qué modos puede interpretarse y practicarse hoy este mandato del Señor?

d.- Propuestas:

D1.-

A. Si la Fraternidad está inmersa en una parroquia. Colaborar con un proyecto específico de la Parroquia (Si es posible aquello que nadie quiera)

B. Si la Fraternidad no está inmersa en una parroquia. Juntarse como mínimo de dos en dos y ofrecer a una Parroquia para realizar alguna actividad.



ART.- 7 Leer despacio dicho artículo y meditarlo.

a.- Introducción.- 1R 17, 17-18. (Regla no bulada de San Francisco)

b.- textos:

- Bíblicos: Lc 15,11-24 ; Lc 24, 46-47.
- Franciscanos: Ad n^o 5; 1R21, 3-9 (Ad= admoniciones de S Francisco; 1R= Regla no bulada)
- Catecismo de la Iglesia Católica: Conversión 1427- 1439 y S. Reconciliación 1422- 1424.
- Art 8 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas (No sólo contestar, también reflexionar y analizar):

C1.- ¿Quiero descubrir mis debilidades o me da miedo ver quién soy? ¿Estoy dispuesto a renunciar a ese yo para vivir una continua conversión?

C2.- ¿Qué resulta más difícil: soportar un ayuno voluntario o el aceptar con alegría las cosas de la vida?

C3.- ¿Justificamos siempre nuestros errores para minimizar nuestros pecados? ¿Tendría sentido quedarse sólo en el pecado sin mirar la misericordia de Dios? ¿Qué importancia tiene para uno ser perdonado por el Padre?

d.- Propuestas:

D1.- Hacer un proyecto de vida, pero revisable y que se pueda actualizar, se recomienda buscar un acompañante que nos acompañe y aconseje, nunca que nos mande; mi proyecto es mío y de Dios.



FICHA Nº 4

REGLA Nº 8 Y 9

ART.- 8 Leer despacio dicho artículo y meditarlo

a.- Introducción.- Alabanzas del Dios Altísimo (AID) Escritos de San Francisco.

b.- Textos:

- Bíblicos: Jn 14,15-23; Lc 11, 1-13 ; Lc 22, 19-20
- Franciscanos: 1R22, 25-40; CLR 7,2; 10,10 (Regla de Santa Clara)
- Catecismo de la Iglesia Católica: Oración 2697- 2724 (Leer, si se puede la cuarta parte del Catecismo) y S. Eucaristía 1322- 1419.
- Art 12.3; Art 14.2 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas:

- C1.- ¿Descubro la presencia de Dios en mis oraciones? ¿Tengo necesidad del Encuentro con Dios?
- C2.- ¿Qué importancia tiene para mí y para mi Fraternidad la oración en fraternidad? ¿Tiene mi Fraternidad vida de oración? ¿Cómo promoverla?
- C3.- ¿Qué es para mí la Eucaristía? ¿Asisto o participo? ¿Y después de la Eucaristía? ¿Celebramos la Eucaristía en Fraternidad?

d.- Propuestas:

- D1.- Preparar a nivel individual, o mejor en Fraternidad, la Eucaristía (no es preparar cantos y repartir lecturas; es leer y comentar las lecturas, preparar y reflexionar peticiones, buscar cantos apropiados, etc. Nadie va a un gran banquete sin antes prepararse bien.)

Orden Franciscana Seglar

ART.- 9 Leer despacio dicho artículo y meditarlo

a.- Introducción.- Saludo a la Virgen María (SVM) de los Escritos de San Francisco.

b.- Textos:

- Bíblicos: Lc 1, 26-56.
- Franciscanos: Antífona del Oficio de pasión del Señor (OP) de san Francisco de Asís.
- Catecismo de la Iglesia Católica: 148-147 y 490-511.
- Art 16 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas:

- C1.- ¿Quién es la Virgen María para Ti? ¿Y para tu Fraternidad?
- C2.- ¿Qué deberíamos hacer como Fraternidad para sentirla “Madre” con nosotros?

d.- Propuestas:

- D1.- Rezar después del ritual en reuniones el Ángelus, intentar que la gente rece el Ángelus todos los días, haciendo estampas.
- D2.- Rezar en Fraternidad la Corona Franciscana, difundirla.



FICHA Nº 5

REGLA Nº 10 Y 11

ART.- 10 Leer despacio dicho artículo y meditarlo

a.- Introducción.- Oración ante el Crucifijo de San Damián de Francisco de Asís.

b.- Textos:

- Bíblicos: Lc 22, 39-44; 1Sam3, 1-10.
- Franciscanos: Testamento de San Francisco 14-15
- Catecismo de la Iglesia Católica: 2822-2827
- Art 10; Art 12.2 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas:

C1.- ¿Estoy en camino, o por el contrario pienso que ya he terminado mi camino? ¿Busco en la oración qué es lo que Dios me pide en cada momento? ¿estaría dispuesto a cumplirlo a pesar de las consecuencias?

d.- Propuestas:

- D1.- Delante del Sagrario y una vez a la semana preguntar al Señor (Como hizo Francisco):
¿Señor qué quieres que haga?



ART.- 11 Leer despacio dicho artículo y meditarlo

a.- Introducción.- Mat. 5,3.

b.- textos:

- Bíblicos: Hch 2, 44-45; Mat 10, 9-10, 2Cor8, 1-15
- Franciscanos: Ad 14; 1R5, 9-12; CLR2, 11-13 (Clara de Asís)
- Catecismo de la Iglesia Católica: 2544-2547; 1718-1719.
- Art 15 de las Constituciones Generales de la OFS

c.- Preguntas:

C1.- ¿Qué es ser pobre para ti? ¿Vivimos como Fraternidad la pobreza? ¿Descubrimos que vivir la pobreza es el inicio para ser libres?

C2.- ¿Somos forasteros y peregrinos, o por el contrario nos sentimos dueños y controladores de este mundo? ¿Cuáles son mis seguridades?

C3.- Analizar mi vida desde las Bienaventuranzas. Llegar a compromisos. Enumerar algunos, muy concretos.

d.- Propuestas:

- D1.- Renunciar a algo material que realmente cueste sacrificio. Si eso conlleva un ahorro económico, entregar dicho dinero alguna asociación.



ORDEN FRANCISCANA SEGLAR ESPAÑA.
COMISIÓN DE FORMACIÓN
FORMACIÓN INICIAL 1º AÑO

FORMACIÓN INICIAL ORDEN FRANCISCANA SEGLAR.

VALORES CRISTIANOS-FRANCISCANOS I



T INTRODUCCIÓN:

El objetivo es CRECER en valores cristianos vistos desde la perspectiva franciscana, provocar en los hermanos inquietud de leer y conocer para intentar vivir desde la autenticidad su vocación.

Esta formación esta pensada como individualizada y servirá para el **acompañamiento** del hermano en el periodo de Formación Inicial 1º Año.

Los temas intentan ser simples, asequibles a los hermanos en general y nos deben llevar a nuestra vida de franciscanos en siglo XXI.
Sería lógico un temario II



T ESTRUCTURA:



- ORACIÓN INICIAL.
- TEXTO BÍBLICO.
- TEXTO FRANCISCANO.
- CCGG O REGLA DE LA OFS.
- COMENTARIO.
- PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO.
- PROPUESTAS.
- LECTURAS RECOMENDADAS.

T METODOLOGÍA: Los temas se repartirá a los hermanos al inicio de curso para su preparación (Es como si fuera un libro de Formación Personal). El seguimiento de este temario se ha comentado ya que será desde el acompañamiento. El delegado de Formación y/o Asistente de la Fraternidad establecerá este acompañamiento. El hermano en Formación tendrá la obligación de preguntar todas las dudas e inquietudes. Es un temario que debe provocar el dialogo con El delegado de Formación y/o Asistente de la Fraternidad.

T TEMAS:

1. EL AMOR.
2. LA PACIENCIA.
3. LA ALEGRÍA.
4. LA POBREZA.
5. LA HUMILDAD.
6. LA SIMPLICIDAD.
7. EL SERVICIO (SER MENOR)



Nota.- Esta preparado para fotocopiarlo por las dos caras Todos los temas dos folios por las dos caras, menos el tema 6 tres folios.

Tema nº1: EL AMOR

ORACIÓN INICIAL:



Oh Jesús, maestro y amigo,
esposo único y universal,
enséñanos a amar,
pero con un amor así de grande,
como el tuyo.

Enséñanos a amar con ternura
y con pasión,
hasta provocar incendios de misericordia.

Enséñanos a perdonar setenta veces siete,
hasta que se canse de herir el enemigo.
Limpia toda la hiel de las entrañas
y que sólo nos quede el perfume del
agradecimiento.

Enséñanos a amar de abajo a arriba,
con humildad;
y de dentro a afuera,
gratuitamente
sin recompensas.

Enséñanos a amar con la mente,
el corazón y las manos,
con todas nuestras fuerzas
y nuestra inteligencia,
compartiendo, programando,
exigiendo, insistiendo,
hasta llegar al cambio necesario
de personas y estructuras.

Enséñanos a amar sin límites,
chispazo del amor eterno,
hasta que volvamos a la gran Hoguera
de todo amor, FUNDIDOS.

P Casaldaliga.

TEXTO BÍBLICO:

- **Lc 1,26-38:** Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un

hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue.

- **Mat 5, 1-12:** Viendo la muchedumbre, subió al monte, se sentó, y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.
- **Jn 13, 1-17:** Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido. Llega a Simón Pedro; éste le dice: «Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?» Jesús le respondió: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde.» Le dice Pedro: «No me lavarás los pies jamás.» Jesús le respondió: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo.» Le dice Simón Pedro: «Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza.» Jesús le dice: «El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.» Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: «No estáis limpios todos.» Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros. «En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que le envía. «Sabiendo esto, dichosos seréis si lo cumplís.
- **Mc 16,15-18:** Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará. Estas son las señales que acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos y aunque beban veneno no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien.»

TEXTO FRANCISCANO:

Alabanzas al Dios Altísimo 4: Tú eres amor, caridad; tú eres sabiduría, tú eres humildad, *tú eres paciencia* (Sal 70,5), tú eres belleza, tú eres mansedumbre, tú eres seguridad, tú eres quietud, tú eres gozo, tú eres nuestra esperanza y alegría, tú eres justicia, tú eres templanza, tú eres toda nuestra riqueza a satisfacción.

CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS:

Artículo nº 9.1: La espiritualidad del franciscano seglar es un proyecto de vida centrado en la persona de Cristo y en su seguimiento, más que un programa pormenorizado para llevarlo a la práctica.

T COMENTARIO:

La forma de vida de los hermanos y hermanas de la familia franciscana inspirada por el Señor es el Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo.

Todos podemos decir: “si ya sabemos que tenemos que vivir según el Santo Evangelio incluso podemos decir que ya lo vivimos.

La vivencia del Santo Evangelio, a parte de ser **un don del Espíritu Santo** en nosotros y no solo un esfuerzo personal, **es una respuesta al amor de Dios.**

Es lo que Francisco, Clara y tantos otros han vivido. Cuanto más se experimenta que Dios nos ama, brota en nosotros ese amor que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que se traduce en Buena Noticia.

La urgencia de la predicación evangélica surge de descubrir o experimentar en nuestra persona que somos amados y de experimentar que solo obedeciendo a Dios somos felices.

El amor de Dios trasciende todas nuestras limitaciones, enfermedades, pecados...es mucho más tanto que cuando la persona empieza a contemplar este amor todo lo demás lo mira desde ese amor y sabe que su **única misión es proclamar que Dios es Amor**, y eso es la **Buena Noticia.**

Solamente la persona que descubre que Dios es Amor en su vida puede predicarlo con todo su ser.

Descubrir que Dios es amor es también descubrirnos llamados a **dar vida**, a seguir creando con El, porque **el fruto del Amor es siempre la vida**. Descubrir que Dios es Amor, no creáis que es solo emplearse en grandes empresas para manifestar ese amor, fijaos en que Dios Amor empieza en la Pobreza de un pesebre.

Dios- Amor es toda la vida de un cristiano. Cuando poco a poco empezamos a descubrir esta realidad entonces todo lo que nos rodea es amor y además reclama la urgencia de ser amado. Duele profundamente descubrir que en uno mismo, alrededor, en lo más cercano, o a lo lejos no se ama, **no es amado el Amor**. Sin embargo un cristiano no se desanima por esto, porque constantemente **el Señor le está anunciando su amor** y por lo tanto sabe que ha de seguir anunciando ese amor.

El amor de Dios se manifiesta en la debilidad y en la pobreza, los prepotentes no necesitan este amor. Porque la pobreza es el terreno adecuado para que el corazón duro y egoísta del hombre no entorpezca la manifestación de ese amor.

Descubrir que Dios nos ama, no es algo intimista, entre El y yo, sino que cuanto más experimentamos su amor, nos sentimos, más cercanos, más hermanos de este mundo que sufre, y no nos acercamos a él con prepotencia, sino como menores, como siervos, más cerca de todos, queriendo a todos, dando valor a todo y a todos.

Descubrir a Dios-Amor es emplearse en cuidar de todo porque ese amor creativo está en nosotros, por lo tanto cuidamos de todas las cosas.

Cuidamos del hermano pobre, enfermo, débil, y con este amor que viene de Dios devolvemos su dignidad, al pequeño, y le damos la fuerza para seguir luchando por la Vida, porque se sienten amadas.



Para poder ayudar al otro es tarea principal empezar por **amarnos a nosotros mismos**, acogernos amarnos en toda nuestra pobreza y debilidad. No sé lo que le pasa al hombre que siempre busca disfrazarse, ser más, ser otra cosa diferente de lo que en realidad es, porque no le gusta como se ve, no se ama y así no es feliz. El hombre es feliz cuando es él mismo, transparentando todo lo que es, toda su pobreza, aunque esta pudiera ser “necedad para los que están en vías de perdición” (I Cor.) y es que desde esta pobreza es desde donde encontramos al hermano, y a Dios, en esa pobreza necesitamos ser amados y necesitan los hermanos ser amados. Francisco y Clara así lo entendieron y experimentaron.

Para amarnos de esta manera para que nuestro amor sea puro y sencillo, y sin interés dice Jesús: **“Amaos como yo os amo” y para eso “Permaneced en mi amor”**. Para vivir y proclamar la Buena Noticia del amor de Dios solo será posible junto a Jesús solos no se puede.

T PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. ¿Me siento amado por Dios? ¿Descubre en ti las actitudes que hacen ver no me siento amado por Él?
2. ¿Qué momentos más fuertes en tu vida te han hecho descubrir el Amor de Dios? Analizarlos
3. ¿Has vistos rostros humanos que te han ayudado a descubrir el Amor de Dios? Comentarlos.
4. Intentar decir que significa para cada uno de nosotros **“Permaneced en mi amor”**
5. ¿Cómo predico a Dios-Amor en mi vida?

T PROPUESTAS:

Descubrir que Dios es Amor es también descubrirnos llamados a dar vida, a seguir creando con El, porque el fruto del Amor es siempre la vida. Descubrir que Dios es Amor, no creáis que es solo emplearse en grandes empresas para manifestar ese amor, fijaos en que Dios Amor empieza en la Pobreza de un pesebre....

La misión es proclamar que Dios es Amor, y eso es la Buena Noticia.

- ❖ Visitar a los enfermos, impedidos, alejados de la Fraternidad, aunque ya no pertenezcan, y llevarle a Dios-Amor. Estas visitas se harán de dos en dos.

T LECTURAS RECOMENDADAS:

- ENCÍCLICA DE BENEDICTO XVI “DEUS CARITAS EST”
- EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM DEL PAPA FRANCISCO.



PAZ Y BIEN



Tema nº2: LA PACIENCIA

ORACIÓN INICIAL:



NADA TE TURBE.
NADA TE ESPANTE.
TODO SE PASA
DIOS NO SE MUDA.
LA PACIENCIA TODO LO ALCANZA
QUIEN A DIOS TIENE.
NADA LE FALTA.
SÓLO DIOS BASTA. Santa Teresa de Jesús

TEXTO BÍBLICO:

- **Mat 5, 9** Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- **1Pe 2, 20** En efecto, ¿qué gloria puede proporcionarnos los golpes sufridos como castigo de vuestras propias culpas? Pero si pacientemente soportáis el sufrimiento por haber obrado bien, esto es cosa bella ante Dios.
- **1Cor 13, 4 -7** La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.
- **I Tim 6, 10 - 11** Porque la raíz de todos los males es el afán de dinero, y algunos, por dejarse llevar de él, se extraviaron en la fe y se atormentaron con muchos dolores. Tú, en cambio, hombre de Dios, huye de estas cosas; corre al alcance de la justicia, de la piedad, de la fe, de la caridad, de la paciencia en el sufrimiento, de la dulzura.
- **II Tes 3, 5** Que el Señor guíe vuestros corazones hacia el amor de Dios y la paciencia de Cristo.

TEXTO FRANCISCANO:

- **Adm 13: De la paciencia.-** *Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios* (Mt 5,9). El siervo de Dios no puede conocer cuánta paciencia y humildad tiene en sí, mientras todo le suceda a su satisfacción. Pero cuando venga el tiempo en que aquellos que deberían causarle satisfacción, le hagan lo contrario, cuanto paciencia y humildad tenga entonces, tanta tiene y no más.

- **Adm 27.2: Virtudes que ahuyenta los vicios.**- Donde hay paciencia y humildad, allí no hay ira ni perturbación.

T CONSTITUCCIONES GENERALES DE LA OFS:

Art. 10 "Cristo pobre y crucificado", vencedor de la muerte y resucitado, máxima manifestación del amor de Dios al hombre, es el "libro" en el que los hermanos, a imitación de Francisco, aprenden el porqué y el cómo vivir, amar y sufrir. En El descubren el valor de las contradicciones por causa de la justicia y el sentido de las dificultades y de las cruces de la vida de cada día. Con El pueden aceptar la voluntad del Padre en las circunstancias más difíciles y vivir el espíritu franciscano de paz, rechazando toda doctrina contraria a la dignidad del hombre.

T COMENTARIO:

Comenzaremos con algunas citas sobre la Paciencia, en Internet hay muchas más:

- ✓ **Los males que no tienen fuerza para acabar la vida no la han de tener para acabar la paciencia.** *Miguel de Cervantes*
- ✓ **Ten paciencia con todas las cosas, pero sobre todo contigo mismo.** *San Francisco de Sales.*
- ✓ **La paciencia comienza con lágrimas, y, al fin, sonrío.** *Ramón Llull*
- ✓ **La paciencia tiene más poder que la fuerza.** *Plutarco*
- ✓ **La paciencia es amarga, pero su fruto es dulce.** *Rousseau*

Dice el Catecismo de la Iglesia:

La Paciencia es confiar en Dios en todas las circunstancias, incluso en la adversidad.

Los frutos del Espíritu son perfecciones que forma en nosotros el Espíritu Santo como primicia de la gloria eterna. La tradición de la Iglesia enumera 12 y entre ellas la Paciencia.

Las obras de misericordia son acciones caritativas mediante las cuales ayudamos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales (cf. Is 58,6-7; Hb 13,3). Instruir, aconsejar, consolar, confortar, son obras de misericordia espiritual, como perdonar y sufrir con paciencia.

Francisco no separa la paciencia de la humildad (Adm 27.2). La humildad es la actitud típica del hombre en relación a Dios. La palabra, humildad, proviene de humus, que significa tierra, polvo. Es humilde aquel que acepta sus límites y sabe hacer frente a las contrariedades de la vida. Y eso sólo es posible ejerciendo la paciencia.

La paciencia se entiende como la cualidad del que soporta serenamente las adversidades, las molestias, los contratiempos, las enfermedades, la falta de paz,... La persona paciente tolera todo esto con ánimo constante, sin dejarse influir por los acontecimientos adversos. Pero la paciencia va mucho más allá de una mortificación. **Es una Bienaventuranza**, que nos revela cómo es el corazón de Dios y hacia donde van sus preferencias y sus inclinaciones. Francisco la entiende en este sentido, ya que esta bienaventuranza tiene como objetivo primero a Dios. Pero no por ello dejemos de reconocer su importancia necesaria e inexcusable cuando vivimos con los otros y tenemos que soportar su fragilidad y debilidad.

La Admonición 13 comienza mencionando a los "PACIFICOS". El pacífico, según terminología griega, es el hombre que ama la paz, sosegado, tranquilo, incapaz de

incomodar a nadie, pero sin que esto quiera decir que está ausente de la tarea de promover y establecer la paz. Francisco después describe cual es la verdadera paciencia. No podemos saber cuanta paciencia tenemos cuando todo va a nuestro gusto. Puede resultar fácil tener paciencia cuando todo sale bien, cuando nos cruzamos con personas de buen trato, agradables, etc. No está ahí la paciencia; ésta se mide en la prueba. **La paciencia exige esfuerzo, lucha, austeridad, superación de las inclinaciones naturales y egoístas.** La paciencia se demuestra cuando las cosas van mal; cuando aquellos que nos querían nos critican, nos persiguen, etc. Francisco toca aquí un tema importantísimo en la relaciones de familia y fraternidad. El verdadero siervo de Dios es aquel que, ante la tribulación, ante la arrogancia, ante las injurias, se mantiene sereno y paciente; aquel que es servicial con todo el mundo y se muestra alegre a pesar de las circunstancias. **Es que la paciencia es constructora de fraternidad** y une a los hermanos. Hemos de ser pacientes con nosotros mismos, aceptando todo lo que hay en nosotros de bueno y malo; y con los otros. Para poder hablar de la paz tenemos que tratar un don previo " el perdón", el perdón fraterno. El perdón es la condición y exigencia del verdadero amor; ese perdón que nace de la necesidad de sentirse perdonado por Dios Padre, sacramento de la reconciliación.

Para **ser pacientes** debemos vencer el conjunto de instintos y pasiones que llevamos dentro. Combatir los perjuicios y el orgullo. **Aceptar a las personas difíciles, un carácter más o menos complicado, y están necesitados de cariño. Es ahí donde ejercitar nuestra paciencia**

No podemos separar la paciencia de la impaciencia. La persona impaciente es, en el fondo, débil aunque aparentemente pueda parecer fuerte; es incapaz de soportar sus propios males y los ajenos. Igualmente nos aleja de la paciencia la insensibilidad y la dureza de corazón.

El resultado último de **la paciencia es la identificación con Jesucristo sufriente.** Jesús soportó pacientemente los sufrimientos por amor a nosotros. Además la paciencia nos lleva a la esperanza de la vida eterna. La paciencia nos da fidelidad a Dios.

No olvidemos las palabras de San Pablo citada en los textos bíblicos: " El amor o la caridad es Paciente". **La paciencia debe de ir acompañado de AMOR.**

Ser pacífico nos exige:

- Promotores del perdón, de reconciliación entre las personas, grupos sociales y pueblos.
- Promotores de tolerancia, acogida y respeto hacia quienes pertenecen a culturas, religiones y condiciones sociales distintas a las nuestras.
- Promotores del dialogo abierto y sincero.
- Promotores de la no violencia.
- Promotores de una cultura de la vida que conduzca a respetar la vida de toda persona que Dios hace crecer en la Tierra.

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. ¿Tengo confianza total en Dios-Padre o prefiero buscar a Dios-Arreglalotodo y exigirle que se resuelvan mis problemas?
2. ¿Soy de los que quieren la Paciencia como un regalo o piensa que la paciencia exige esfuerzo, lucha, austeridad, superación de las inclinaciones naturales y egoístas luchan intentando? ¿Qué compromisos de acciones concretas estoy dispuesto hacer para conseguir tener Paciencia? (no olvidar al Espíritu en esta respuesta).

3. ¿Soy un hombre o una mujer pacific@? ¿Qué me planteo hacer para conseguir dicha bienaventuranza? ¿Pertenezco alguna asociación pacífica? ¿Estoy dispuesto a exigir que todo ser humano viva dignamente, que no se violen los Derechos Humanos en ningún país?



PROPUESTAS:

“La paciencia es constructora de fraternidad y une a los hermanos. Hemos de ser pacientes con nosotros mismos, aceptando todo lo que hay en nosotros de bueno y malo; y con los otros. Aceptar a las personas difíciles, un carácter más o menos complicado, y están necesitados de cariño. Es ahí donde ejercitar nuestra paciencia”

- Descubrir la grandeza de cada uno de mis hermanos, no mirar nunca más sus debilidades. Hacer un compromiso personal y concreto de actitud con algunos hermanos de Fraternidad.
- Leer la Oración: “Instrumento de tu Paz” y regalar a la gente la Oración: “Instrumento de tu Paz” .
- Estudiar y analizar EL PERDÓN DE ASÍS



LECTURAS RECOMENDADAS:

- ✓ Los Escritos de Francisco y Clara (Especialmente el comentado por Javier Garrido, Julio Herranz y José Antonio Guerra).
- ✓ Los ojos del Espíritu de Martí Ávila i Serra.
- ✓ Admonición 13. Selecciones de Franciscanismo nº 48 K. Esser.
- ✓ Francisco de Asís, otro Francisco El Mensaje de sus escritos. Tadeo Matura

REGALANDO FUTURO
FRANCISCANOS Y EGLARES

20 DE FEBRERO A LAS 9.30H.
CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTIA RETRANSMITIDA EN LA 2 DE TVE EN LA
IGLESIA DE SANTA CLARA. CONVENTO DE SAN BUENAVENTURA -EL BATÁN- (MADRID)

Dirección:
Calle El Cisno, 13, Barrio Batán (Madrid)

Cómo llegar:
- Metro:
Línea 9 Lucero o Línea 10 Batán
- En coche: "A-5" de Madrid a Badajoz. Salida "Batán"

Autobuses:
36: Alcala - Campamento
39: Opera - Cal. San Agustín
55: Pl. Berwick - Cal. Gran Capitán
23: Príncipe Pio - Casa de campo
136: Plaza de España - Alcala

O.F.S.

PAZ Y BIEN



Tema nº3: LA ALEGRÍA



ORACIÓN INICIAL:



Altísimo, omnipotente, buen Señor:
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición;
a ti solo, Altísimo, convienen, y ningún hombre es digno de hacer de ti
mención.

Loado seas, mi Señor, con todas tus creaturas,
especialmente por el hermano sol,
el cual nos trae el día y por el cual nos iluminas,
y es bello radiante con gran esplendor: de ti, Altísimo, lleva
significación.

Loado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas:
en el cielo las has formado claras, preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor, por el hermano viento,
y por el aire, y el nublado, y el sereno, y todo tiempo,
por el cual a tus creaturas das sustento.

Loado seas, mi Señor, por la hermana agua,
la cual es muy útil, y humilde y preciosa y casta .

Loado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual alumbras la
noche,
y es bello y jocundo, robusto y fuerte.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna, y produce frutos diversos con vistosas
flores y hierbas.

Loado seas, mi Señor, por los que perdonan por tu amor,
y soportan enfermedad y tribulación; dichosos aquellos que lo
sobrellevan con paz,
pues por ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal,
de la cual ningún hombre viviente puede escapar:

¡ ay de aquellos que mueren en pecado mortal!

¡ dichosos aquellos a quienes hallará en tu altísima voluntad,
porque la muerte segunda no les hará mal!

¡Alabad y bendecid a mi Señor, y dadle gracias y servidle con gran
humildad! **S.Francis**



TEXTO BÍBLICO:

- Juan 15,11.- Os he dicho estas cosas, para que mi alegría esté dentro de vosotros, y vuestra alegría sea completa.
- Juan 16, 24.- Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestra alegría sea colmada.
- Juan 17, 13.- Pero ahora voy a Ti, y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada.



TEXTO FRANCISCANO: CAPÍTULO VIII de las FLORECILLAS

Cómo San Francisco enseñó al hermano León en qué consiste la alegría perfecta

Iba una vez San Francisco con el hermano León de Perusa a Santa María de los Ángeles en tiempo de invierno. Sintiendo atormentado por la intensidad del frío, llamó al hermano León, que caminaba un poco delante, y le habló así: ¡Oh hermano León!: aun cuando los hermanos menores dieran en todo el mundo grande ejemplo de santidad y de buena edificación, escribe y toma nota diligentemente que no está en eso la alegría perfecta.

Siguiendo más adelante, le llamó San Francisco segunda vez: ¡Oh hermano León!: aunque el hermano menor devuelva la vista a los ciegos, enderece a los tullidos, expulse a los demonios, haga oír a los sordos, andar a los cojos, hablar a los mudos y, lo que aún es más, resucite a un muerto de cuatro días, escribe que no está en eso la alegría perfecta.

Caminando luego un poco más, San Francisco gritó con fuerza: ¡Oh hermano León!: aunque el hermano menor llegara a saber todas las lenguas, y todas las ciencias, y todas las Escrituras, hasta poder profetizar y revelar no sólo las cosas futuras, sino aun los secretos de las conciencias y de las almas, escribe que no es ésa la alegría perfecta.

Yendo un poco más adelante, San Francisco volvió a llamarle fuerte: ¡Oh hermano León, ovejuela de Dios!: aunque el hermano menor hablara la lengua de los ángeles, y conociera el curso de las estrellas y las virtudes de las hierbas, y le fueran descubiertos todos los tesoros de la tierra, y conociera todas las propiedades de las aves y de los peces y de todos los animales, y de los hombres, y de los árboles, y de las piedras, y de las raíces, y de las aguas, escribe que no está en eso la alegría perfecta.

Y, caminando todavía otro poco, San Francisco gritó fuerte: ¡Oh hermano León!: aunque el hermano menor supiera predicar tan bien que llegase a convertir a todos los infieles a la fe de Jesucristo, escribe que ésa no es la alegría perfecta. Así fue continuando por espacio de dos millas. Por fin, el hermano León, lleno de asombro, le preguntó: Padre, te pido, de parte de Dios, que me digas en que está la alegría perfecta. Y San Francisco le respondió:

Si, cuando lleguemos a Santa María de los Ángeles, mojados como estamos por la lluvia y pasmados de frío, cubiertos de lodo y desfallecidos de hambre, llamamos a la puerta del lugar y llega malhumorado el portero y grita: "¿Quiénes sois vosotros?" Y nosotros le decimos: "Somos dos de vuestros hermanos". Y él dice: "¡Mentira! Sois dos bribones que vais engañando al mundo y robando las limosnas de los pobres. ¡Fuera de aquí!" Y no nos abre y nos tiene allí fuera aguantando la nieve y la lluvia, el frío y el hambre hasta la noche. Si sabemos soportar con paciencia, sin alterarnos y sin murmurar contra él, todas esas injurias, esa crueldad y ese rechazo, y si, más bien, pensamos, con humildad y caridad, que el portero nos conoce bien y que es Dios quien le hace hablar así contra nosotros, escribe ¡oh hermano León! que aquí hay alegría perfecta.

Y si nosotros seguimos llamando, y él sale fuera furioso y nos echa entre insultos y golpes, como a indeseables importunos, diciendo: "¡Fuera de aquí, ladronzuelos miserables; id al hospital, porque aquí no hay comida ni hospedaje para vosotros!" Si lo sobrellevamos con paciencia y alegría y en buena caridad, ¡oh hermano León!, escribe que aquí hay alegría perfecta.

Y si nosotros, obligados por el hambre y el frío de la noche, volvemos todavía a llamar, gritando y suplicando entre llantos por el amor de Dios, que nos abra y nos permita entrar, y él más enfurecido dice: "¡Vaya con estos pesados indeseables! Yo les voy a dar su merecido". Y sale fuera con un palo nudoso y nos coge por el capucho, y nos tira a tierra, y nos arrastra por la nieve, y nos apalea con todos los nudos de aquel palo; si todo esto lo soportamos con paciencia y con gozo, acordándonos de los padecimientos de Cristo bendito, que nosotros hemos de sobrellevar por su amor, ¡oh hermano León!, escribe que aquí hay alegría perfecta.

Y ahora escucha la conclusión, hermano León: por encima de todas las gracias y de todos los dones del Espíritu Santo que Cristo concede a sus amigos, está el de vencerse a sí mismo y de sobrellevar gustosamente, por amor de Cristo Jesús, penas, injurias, oprobios e incomodidades. Porque en todos los demás dones de Dios no podemos gloriarnos, ya que no son nuestros, sino de Dios; por eso dice el Apóstol: ¿Qué tienes que no hayas recibido de Dios? Y si lo has recibido de El, por qué te glorías como si lo tuvieras de ti mismo? Pero en la cruz de la tribulación y de la aflicción podemos gloriarnos, ya que esto es nuestro; por lo cual dice el Apóstol: No me quiero gloriarse sino en la cruz de Cristo. A él sea siempre loor y gloria por los siglos de los siglos. Amén



CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS: Artículo nº 26

1. Aun en el dolor, Francisco experimentó la confianza y la alegría nutriéndose:
 - en la experiencia de la paternidad de Dios;

- en una fe inquebrantable de resucitar con Cristo a la vida eterna;
- en su experiencia de encuentro y de alabanza al Creador en la fraternidad universal con todas las criaturas.

2. Así, en conformidad con el Evangelio, los franciscanos seculares dan su sí a la esperanza y a la alegría de vivir y ofrecen su colaboración para aminorar las múltiples angustias y el pesimismo, preparando un futuro mejor.

En las Fraternidades, los hermanos promuevan el entendimiento mutuo y procuren que el ambiente de las reuniones sea acogedor y refleje la alegría. Estimúlense mutuamente para obrar el bien.



COMENTARIO:

La alegría en nuestro carisma no es un sentimiento en un momento determinado, ni de vez en cuando dependiendo de cómo nos vayan las cosas, **es un estado de vida**, algo perenne, que se mantienen continuamente.

Recordemos un detalle, de cuando Jesús habla de la alegría plena justo antes de su muerte en la oración sacerdotal. Es esta alegría, la alegría honda y profunda de experimentar la Buena Nueva de Jesús, que somos amados de Dios, y esto nada ni nadie nos lo puede arrebatar.

Sin embargo este estado de bendición no surge espontáneamente sino que ha supuesto una victoria costosamente adquirida.

También S. Pablo nos dice: **“Estad siempre alegres en el Señor, os lo repito estad alegres y que vuestra alegría la conozca todo el mundo”**, y esto lo dice en medio de grandes luchas, sufrimientos y persecuciones, es la alegría del Señor.

Francisco se reconoce juglar, cantor de las maravillas de Dios, es su identidad, y por lo tanto aún en medio de los más grandes sufrimientos debido a su enfermedad, es capaz de componer un canto lleno de vida, un Canto a la Vida, El cántico de las criaturas, cuando quizá lo lógico hubiera sido lamentarse en sus debilidades, y dolores físicos.

Francisco también reconoce a sus hermanos como juglares de Dios, y por eso los hermanos no deben mostrarse tristes, y esto no es hipocresía, no es mostrarnos como no estamos en realidad, sino que el estado de ánimo para nada tiene que ver con lo que Dios es: Alegría, es nuestra alegría y esperanza, por eso el estar alegres forma parte de nuestra esencia y Francisco lo tiene muy claro.

La alegría de Francisco es una conquista, ante las pruebas, como vemos en la perfecta alegría, y además es un evidente signo de resurrección, ante la experiencia del dolor, la persecución, el rechazo...Su alegría y generosidad eran cualidades típicas de él, y aunque antes de su conversión su alegría estaba en las cosas de este mundo después encontró la alegría en lugares ilógicos humanamente hablando, y allí el también proyectará su alegría donde nada puede recibir.

Si vemos en **la Perfecta alegría** podemos encontrar los motivos de alegría de Francisco:

1-Motivo esencial: Dios mismo, la verdadera alegría se halla en contemplar la gloria de Dios, no en celebrar lo maravillosos que somos nosotros sino en celebrar lo maravilloso que es EL y lo maravillosos que somos para El y su plan de salvación para nosotros.

La alegría para Francisco tiene un rostro concreto Jesucristo, vivir su seguimiento, estar con EL, amarle y anunciarlo. El encuentro con Dios le basta para llenar toda su vida y Francisco quiere y sabe celebrar su presencia y la vida de Dios en todos los acontecimientos y en los encuentros con sus hermanos los hombres.

Desde el principio de su conversión Francisco descubre la alegría entre los leprosos, IR 9,2: “Y deben gozarse cuando conviven con gente baja y despreciada, con los pobres y los débiles, con los enfermos y los leprosos”. Aprender entre ellos que la vida es para compartirla. Celebrar y ayudar a celebrar que las vidas que han sido destrozadas siguen siendo existencias que quieren acompañarse, que no tiene que estar solos, que son dignos de ser amados.

2.- Al encontrarse con un Dios que tiene su gozo en salir a acompañar y sanar a los oprimidos y hacerse pobre para enriquecernos ha visto claro que hay más gozo en dar que en recibir, más alegría en sanar que en destrozarse y más felicidad en consolar que en causar desconsuelo.

3- La alegría en ser hermanos y el gozo en la persecución. El amor mutuo, las acogida, el cuidarse y servirse mutuamente son ocasión de alegría entre los hermanos. Vivir el gozo de estar juntos, aunque Francisco nunca habla de relaciones fáciles en la fraternidad, la solución ante los conflictos, la

misericordia sin límites dispuesta a perdonar y a dar la vida por el otro, por eso en las relaciones fraternas los hermanos esperan ser tratados con misericordia incluso cuando se equivocan.

El gozo de vivir lo encuentra quien no se reserva nada para sí, quien no tienen miedo a perderse y no se cierra a amar y ser amado porque si esto es así, nos perdemos la alegría más grande que nos es dada disfrutar de la persona humana.

También en la persecución, se participa en la Cruz de Cristo se vive en la confianza en el Padre en su pobreza hasta el extremo, se vive el Evangelio: "Os perseguirán por causa de mi nombre, os azotarán en las sinagogas...y dichosos vosotros"

Tanto Francisco como Clara experimentan su limitación física pero también Clara después de un costoso aprendizaje, en medio de todo un camino difícil para salvaguardar su ideal, postrada en cama durante 28 años debido a su enfermedad, y llevando una comunidad, es capaz de conquistar un corazón alegre igual que Francisco.

Podemos distinguir dos tipos de alegrías:

- Una alegría instantánea, loca, efímera, etc. Vacía de contenidos profundos, no es mala todo lo contrario. Es lo que casi todos entendemos por alegría.
- Y una alegría espiritual. **Que es la expresión del amor gratuito**, esa sublime sensación que poseemos cuando tenemos paz interior. Ese amor gratuito lo podemos experimentar de dos formas:
 - Uno el amor del Padre a nosotros (que siempre está). **Ser Hijos de Dios-Padre**
 - Y el otro de nosotros a los hermanos (muy especialmente a aquellos que no puedan dar nada a cambio). **La Fraternidad**



PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. Leer el Cántico de las criaturas, pero poniéndonos en la situación que Francisco vive, y hacer un comentario personal.
2. Cómo seguidor/a de Jesús, ¿Cuál es tu experiencia de la Alegría evangélica?
3. Relacionar el amor gratuito, el amor al leproso, con la alegría. Analizar la frase lo amargo se transformo en dulzura.
4. ¿Siento que Dios me ama? ¿Cuál es la manifestación de ese amor que recibo de Dios-Padre?



PROPUESTAS:

- Analizar:
 - Admonición 18: De la compasión del prójimo
Bienaventurado el hombre que soporta a su prójimo según su fragilidad en aquello en que querría ser soportado por él, si estuviera en un caso semejante (Gál 6,2; Mt 7,12). Bienaventurado el siervo que devuelve todos los bienes al Señor Dios, porque quien retiene algo para sí, *esconde* en sí *el dinero de su Señor Dios* (Mt 25,18), y *lo que creía tener se le quitará* (Lc 8,18).
 - Admonición 24: Del verdadero amor
Bienaventurado el siervo que ama tanto a su hermano cuando está enfermo, que no puede recompensarle, como cuando está sano, que puede recompensarle.



LECTURAS RECOMENDADAS:

- Puntos de reflexión franciscana. Giacomo Bini, ofm
- El camino franciscano de Micheal Hubaut
- Escritos de Francisco y Clara de Asís

PAZ Y BIEN



Tema nº4: LA POBREZA

ORACIÓN INICIAL:

“Este verbo del Padre, tan digno, tan santo y tan glorioso, fue enviado al seno de la santa y gloriosa Virgen María, y en él recibió la verdadera carne de nuestra humanidad y fragilidad. Y, siendo Él sobremanera rico, quiso, con la bienaventurada Virgen, su Madre, escoger en el mundo la pobreza. A quien tanto ha soportado por nosotros, tantos bienes nos ha traído y nos ha de traer en el futuro, toda criatura, del cielo, de la tierra, del mar y de los abismos, rinda como a Dios alabanza, gloria, honor y bendición; porque Él es nuestra fuerza y fortaleza, el solo bueno, el solo altísimo, el solo omnipotente, admirable, glorioso, y el solo santo, laudable y bendito por los infinitos siglos de los siglos. Amén.” (2CtaF)

TEXTO BÍBLICO:

- **Mt. 8, 19-20.-** “Se acercó a Jesús un maestro de la Ley y le dijo: “Maestro, te seguiré adondequiera que vayas. Jesús le respondió: “Las raposas tienen madrigueras y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza”.
- **2Cor, 8,9.-** “Conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por amor nuestro, para que vosotros fueseis ricos por su pobreza.”

TEXTO FRANCISCANO:

- **Adm 11:** “Nada debe disgustar al siervo de Dios fuera del pecado. Y sea cual fuere el pecado que una persona cometa, si el siervo de Dios se altera o se enoja por ello, y no movido por la caridad, atesora culpas. El siervo de Dios que no se enoja ni se turba por cosa alguna, vive, en verdad, sin nada propio. Y dichoso es quien nada retiene para sí, restituyendo al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios (Mt. 22, 21)
- **Adm. 14:** “Dichosos los pobres en el espíritu, porque serán llamados hijos de Dios (Mt. 5,9). Hay muchos que permanecen constantes en la oración y en los oficios divinos y hacen muchas abstinencias y mortificaciones corporales, pero por sola una palabra que parece ser injuriosa para sus cuerpos o por cualquier cosa que se les quite, se escandalizan y en seguida se alteran. Estos tales no son pobres de espíritu; porque quien es de verdad pobre de espíritu, se odia a sí mismo y ama a los que le golpeen en la mejilla.”
- **Adm. 18, 2:** “Dichoso el siervo que restituye todos los bienes al Señor Dios, porque quien se reserva algo para sí, esconde en sí mismo el dinero de su Señor Dios, y lo que creía tener se le quitará.”

CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS: Art. 15, 1-3

“Los franciscanos seculares intenten vivir el espíritu de las Bienaventuranzas, y especialmente el espíritu de pobreza. La pobreza evangélica manifiesta la confianza en el Padre, activa la libertad interior y dispone para promover una más justa distribución de las riquezas.

Los franciscanos seculares, que mediante el trabajo y los bienes materiales deben proveer a la propia familia y servir a la sociedad, tienen un modo propio de vivir la pobreza evangélica. Para comprenderlo y vivirlo se requiere un fuerte compromiso personal y el estímulo de la Fraternidad mediante la oración y el diálogo, la revisión comunitaria de vida, la escucha de las normas de la Iglesia y de las interpelaciones de la sociedad.

Los franciscanos seculares comprométanse en reducir las exigencias personales para poder compartir mejor los bienes espirituales y materiales con los hermanos, particularmente con los últimos. Den gracias a Dios por los bienes recibidos, usándolos como administradores y no como dueños. Adopten una posición firme contra el consumismo y contra las ideologías y las posturas que anteponen la riqueza a los valores humanos y religiosos y que permiten la explotación del hombre.”

COMENTARIO:

Sin duda alguna, la pobreza constituye uno de los rasgos más característicos del franciscanismo. La gran preocupación de Francisco de Asís y de sus primeros compañeros fue la de ser verdaderamente pobres.

El amor a la pobreza de Francisco no tiene su fundamento en razones de carácter social ni moral, sino que hunde sus raíces en el amor a Jesús. La razón última y definitiva de su vida en altísima pobreza no es otra que el deseo de seguir tanto la pobreza interior como la exterior del Hijo de Dios. Francisco se siente conmovido por **“Aquel que nació pobre, vivió pobremente en el mundo y quedó desnudo en el patíbulo y fue sepultado en sepulcro ajeno”** (TC 22). Le fascina especialmente el acontecimiento de la encarnación: Cristo, que era rico sin medida, eligió para sí la pobreza como forma de vida, y sometió su voluntad a la del Padre en absoluta humildad. Francisco ve cómo esa misma capacidad de Cristo para humillarse, vaciarse y darlo todo se sigue reproduciendo en el misterio de la Eucaristía.

Por todo lo anterior, Francisco no considera la pobreza como una renuncia, como una práctica ascética y mucho menos como una pérdida de la alegría y vida. Él no entiende el ser pobre como una obligación o una imposición, sino como una forma de prestar un servicio caballeresco espiritual a Cristo. Utilizando elementos de la cultura de su tiempo, Francisco busca cortejar a la Dama Pobreza, que es la “reina” que acompaña a Jesús desde el pesebre hasta la Cruz.

¿Cómo se refleja ese servicio en la práctica? Para Francisco la pobreza es una actitud fundamental que compromete a toda la persona, tanto en su exterior como y sobre todo en su interior:

1. En el aspecto exterior, Francisco exige a sus hermanos la pobreza material, como medio para vivir en la absoluta dependencia: tras renunciar a todas las garantías y seguridades humanas, el franciscano se confía por completo a la bondad de Dios y de los demás.
2. Pero Francisco observa además la necesidad de una pobreza interior, que exige la renuncia a ciertos bienes de los que nos cuesta mucho más desprendernos que de los bienes materiales.

El ser humano posee también bienes del espíritu (ciencia, dotes naturales, virtudes conquistadas con dificultad...). Francisco pide a sus hermanos con estudios que renuncien a la ciencia como forma de riqueza o garantía de seguridad social (Adm. 5.5-6, Adm. 7). E incluso va más allá, al reclamar que nadie en su Orden pueda reivindicar para sí oficios como el de ministro o predicador como si le

pertenecieran por derecho, pues sería arrogarse un derecho de propiedad (Adm. 4 y 19).

Francisco no considera auténticamente pobres a aquellos que, aun viviendo sin bienes materiales o entregados por completo a la oración y las prácticas piadosas, desprecian a los ricos o se irritan a causa de los pecados de los demás (Adm. 11). No son pobres porque se estiman mejor que los otros y atesoran virtudes. Si no juzgan a los demás y se consideran tan pecadores como ellos podrán considerarse bienaventurados. Tampoco es pobre quien lleva una vida de oración y penitencia pero es incapaz de soportar cualquier crítica, que le perturba y le irrita (Adm. 14).

La verdadera pobreza va siempre asociada a la humildad, exige despojarse de toda forma de orgullo, justificación e imposición, que no son en el fondo más que formas sutiles de posesión, dominio y riqueza. **“Sólo quien se afirma hondamente en la humildad, podrá ser en verdad pobre”** (K. Esser).

La pobreza auténtica se prueba además en la obediencia, con la renuncia al don más valioso que Dios nos ha concedido: la voluntad y la libertad (Adm. 2 y 3). No se trata aquí tanto de hacer la voluntad de los demás, sino de darnos a los demás por obra del amor.

La Adm. 18 muestra, por último, una sutil manera de propiedad, que consiste en alegrarnos interiormente de las propias virtudes alcanzadas, de los propios esfuerzos por ser perfectos y de la propia certeza de ser fieles a Dios. Francisco compara esa actitud a la de aquel personaje de la parábola que escondió el “dinero de su Señor” (Mt. 25, 18). El ser humano no puede apropiarse de lo que tan sólo pertenece a Dios. La salvación no es obra de nuestros méritos, sino únicamente de Dios. Nuestro futuro está en manos del amor misericordioso de Dios y no hemos de pretender asegurarlo.

En resumen, la pobreza constituye para Francisco una **“forma de vida”** que compromete a la persona en todas las esferas de su existencia. Francisco rechaza frontalmente todo espíritu de apropiación, de búsqueda de seguridades y del propio interés, que se rige por las pasiones y por el placer, concibe la inteligencia y la voluntad como propiedades privadas y ansía de manera desahogada el lucro y la dominación, la fama, el honor y la gloria. Frente a ello propone, como mejor forma de seguir a Cristo, un espíritu de expropiación, de renuncia a las seguridades y preocupaciones de este mundo y al dinero, de liberación del deseo de saber, de tener razón y de dominar, desde la pequeñez y el servicio al Reino. Dicho espíritu de expropiación se manifiesta en la pobreza, en la humildad, en la alegría, en el servicio, en la obediencia, en la sencillez, en la pureza de mente y en el amor.

Ser pobre no constituye un fin en sí mismo, sino un medio para dejar libre el camino al amor total y exclusivo de Dios, y aceptar el inmenso regalo de la salvación. Francisco jamás habla en abstracto de la pobreza, sino que mide su pobreza en referencia a dos realidades objetivas: Cristo pobre y los pobres concretos que encuentra en su camino. Ser radicalmente pobre constituye también el medio para ser plenamente hermano, tanto de Jesús como de todos los seres humanos, comenzando por los más pobres.

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. ¿En qué aspectos concretos de los que se mencionan en el tema sigo yo teniendo “posesiones” y “atesorando”?
2. Mi relación con Dios ¿se basa en los criterios de desapropiación que propone Francisco? ¿O sigo basándola en la adquisición de mis propias virtudes y en la búsqueda de las seguridades?
3. ¿Cuál es mi actitud hacia los demás, y en especial hacia los más pobres? ¿Me considero “superior” y los considero “miserables”, “dignos de lástima”...? ¿Me considero inferior? ¿O me planteo mis relaciones con los demás desde los criterios que propone Francisco: intento hacerme pobre para ser plenamente hermano?

PROPUESTAS:

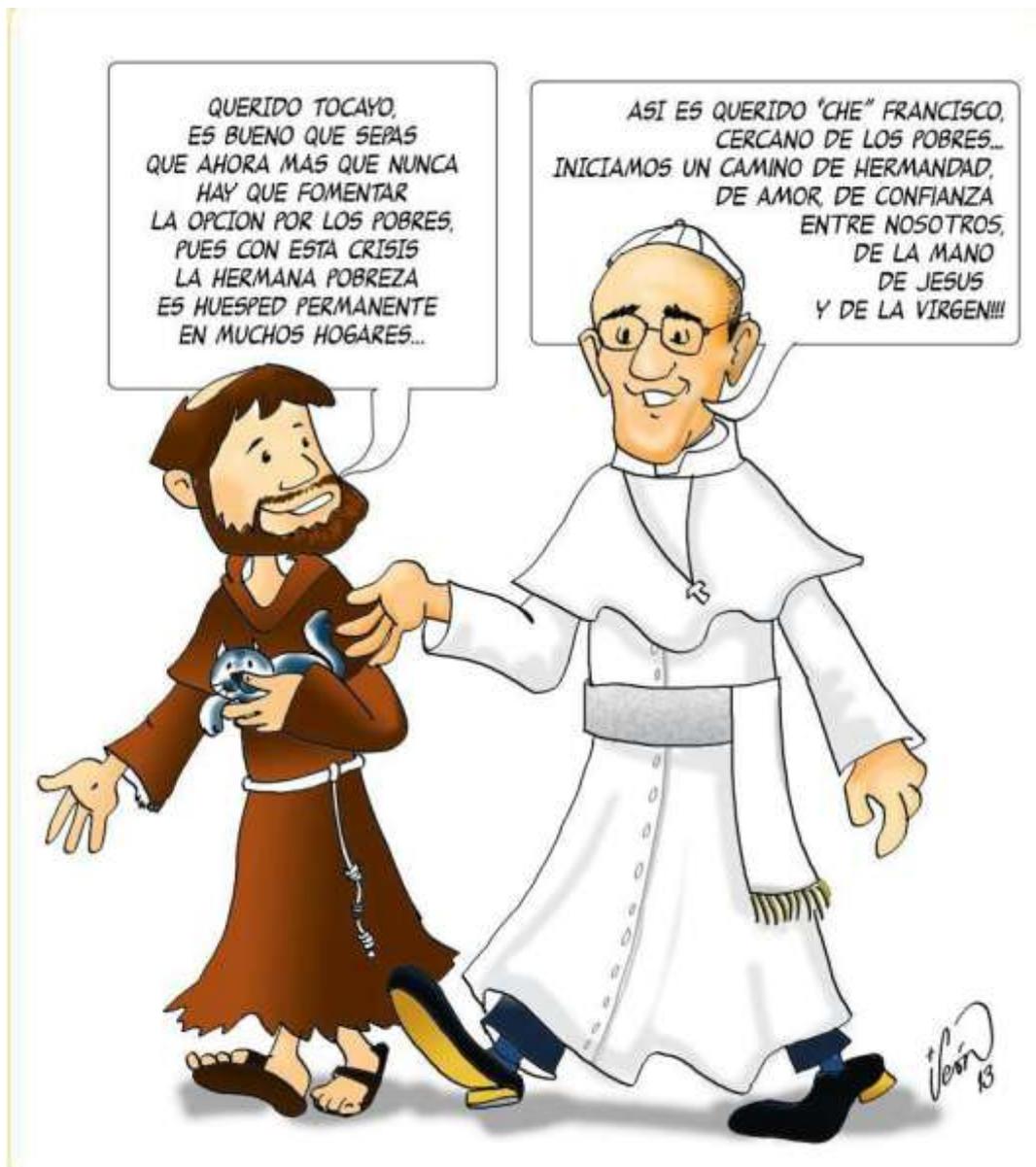
- En los momentos de oración, se puede reflexionar de manera especial sobre el misterio de

la Encarnación o la pobreza de Cristo, en especial en la Cruz. Como Francisco, podemos convertir la celebración de la Eucaristía en un momento privilegiado de admirar la pobreza de Jesús, que se hace pequeño por nosotros.

- Poner rostro concreto a los pobres de todo tipo que tenemos a nuestro alrededor y revisar nuestra actitud antes ellos.
- Leer muy despacio las Admoniciones de San Francisco.

T LECTURAS RECOMENDADAS:

- ESSER, Kajetan, "Mysterium paupertatis". El ideal de pobreza en san Francisco", en Temas espirituales, Oñate, editorial Aránzazu, 1980, pp. 73-96.
- KUSTER, Niklaus, Francisco de Asís. El más humano de todos los santos, Barcelona, Herder, 2003, pp. 137-147.



PAZ Y BIEN



Tema nº5: LA HUMILDAD



ORACIÓN INICIAL: (CtaO 50-52)

Omnipotente, eterno, justo y misericordioso Dios, danos a nosotros, miserables, hacer por ti mismo lo que sabemos que tú quieres, y siempre querer lo que te place, para que, interiormente purificados, interiormente iluminados y abrasados por el fuego del Espíritu Santo, podamos seguir las huellas de tu amado Hijo, nuestro Señor Jesucristo, y por sola tu gracia llegar a ti, Altísimo, que, en Trinidad perfecta y en simple Unidad, vives y reinas y eres glorificado, Dios omnipotente, por todos los siglos de los siglos. Amén.



TEXTO BÍBLICO: Mc 10, 35-45

Se acercan a él Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, y le dicen: «Maestro, queremos, nos concedas lo que te pidamos.»

Él les dijo: «¿Qué queréis que os conceda?»

Ellos le respondieron: «Concédenos que nos sentemos en tu gloria, uno a tu derecha y otro a tu izquierda.»

Jesús les dijo: «No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo voy a beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado?»

Ellos le dijeron: «Sí, podemos.»

Jesús les dijo: «La copa que yo voy a beber, sí la beberéis y también seréis bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado; pero, sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado.»

Al oír esto los otros diez, empezaron a indignarse contra Santiago y Juan. Jesús, llamándoles, les dice: «Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos, que tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos.»



TEXTO FRANCISCANO: Admonición 5 de Francisco de Asís.

Que nadie mire por encima del hombro, sino que se gloríe en la cruz del Señor.

Considera, oh hombre, en cuán grande excelencia te ha puesto el Señor Dios, porque te creó y formó *a imagen* de su amado Hijo según el cuerpo, *y a su semejanza* según el espíritu. Y todas las criaturas que hay bajo el cielo, de por sí, sirven, conocen y obedecen a su Creador mejor que tú. Y aun los demonios no lo crucificaron, sino que tú, con ellos, lo crucificaste y todavía lo crucificas deleitándote en vicios y pecados. ¿De qué, por consiguiente, puedes gloriarte? Pues, aunque fueras tan sutil y sabio que tuvieras *toda la ciencia* y supieras interpretar todo *género de lenguas* e investigar sutilmente las cosas celestiales, de ninguna de estas cosas puedes gloriarte; porque un solo demonio supo de las cosas celestiales y ahora sabe de las terrenas más que todos los hombres, aunque hubiera alguno que hubiese recibido del Señor un conocimiento especial de la suma sabiduría. De igual manera, aunque fueras más hermoso y más rico que todos, y aunque también hicieras maravillas, de modo que ahuyentaras a los demonios, todas estas cosas te son contrarias, y nada te pertenece, y no puedes en absoluto gloriarte en ellas; por el contrario, en esto podemos

gloriarnos: *en nuestras enfermedades* y en llevar a cuestas a diario la santa cruz de nuestro Señor Jesucristo.

CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS: Artículo 9,1.

La espiritualidad del franciscano seglar es un proyecto de vida centrado en la persona de Cristo y en su seguimiento, más que un programa detallado para llevarlo a la práctica.



COMENTARIO:

Porque cuanto es el hombre delante de Dios, tanto es y, no más (Adm 19)

Dice el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua que humildad significa: Virtud que consiste en el conocimiento de las propias limitaciones y debilidades y en obrar de acuerdo con este conocimiento.

De la admonición 17: “El humilde siervo de Dios”

«Bienaventurado aquel siervo que no se engríe más del bien que el Señor dice y obra por él, que del que dice y obra por otro.»

Con estas breves palabras queda expresado ya algo fundamental: la humildad establece, ante todo y en primer lugar, una verdadera relación no con los hombres, sino con Dios, si bien hemos de conceder que ambas relaciones son inseparables de la vida práctica.

La humildad consiste esencialmente en ser pobre ante Dios. Esta realidad debemos destacarla con San Francisco en la cumbre más elevada. El verdaderamente humilde es aquél que no se envanece en absoluto del bien que Dios dice y obra por medio de él. El humilde siervo de Dios reconoce su nada y su pobreza absoluta ante Dios. En otras palabras: el humilde reconoce que todo lo que es y tiene lo ha recibido de Dios. Esta es la auténtica humildad cristiana que nos describe San Pablo: «¿Quién es el que a ti te hace preferible? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, de qué te glorías, como si no lo hubieras recibido?» (1 Cor. 4, 7). El verdadero siervo de Dios reconoce, pues, que Dios es el Señor, la Causa, el Dador de todo bien en la vida, como dice el apóstol Santiago: «Todo buen don y toda dádiva perfecta viene de arriba, desciende del Padre de las luces» (1, 17). Para que haya humildad, y aquí percibimos de nuevo su vinculación a la pobreza, el hombre no debe apropiarse de lo que en realidad es propiedad y pertenencia de Dios. Esta actitud de pobreza interior, la permanencia en justas relaciones con Dios, la confesión de nuestra nada es ciertamente más difícil que todo lo demás y, sobre todo, mucho más difícil que la pobreza exterior.

Francisco nos da una señal para conocer al verdadero humilde. Consiste en que el siervo de Dios, colmado en todo por el Señor, se alegra cordialmente y sin envidia del bien que Dios «dice y obra por medio de otro». Seremos verdaderamente humildes cuando agradezcamos a Dios todo el bien que dice y obra por nuestros hermanos; esta alegría agradecida es una manifestación importante de la humildad cristiana.

Sabemos cuán difícil le resulta al hombre esta actitud, pues presupone aquella nobleza que mira en todas las cosas a Dios y no al propio yo: «Y demos todos los bienes al Señor Dios altísimo y sumo, y reconozcamos que todos son de Él, y por todos le demos gracias, ya que de Él proceden todos los bienes. Y el mismo altísimo, sumo y solo verdadero Dios, tenga y le sean dados, y Él mismo reciba todos los honores y reverencias, toda alabanza y bendición, y todas las gracias y toda la gloria, cuyo es todo lo bueno, y el cual sólo es bueno» (1 R. 17). Lo que aquí proclama Francisco no sólo afecta al bien propio, sino también al del prójimo y, particularmente, al de nuestros hermanos.

Con lo dicho queda claro que la humildad, cuando hace justas nuestras relaciones con Dios, hace también que nuestras relaciones con el hermano y la hermana sean justas. Quien sea así humilde, reconocerá a su hermano, lo apreciará y amará desinteresadamente, ya que lo que le importará en todo será Dios y el reconocimiento de sus derechos soberanos. Cuanto más el hombre, como auténtico cristiano, vive esta alegría agradecida ante Dios, tanto más tratará al prójimo como verdadero cristiano. El amor fraternal del cristiano radica precisamente en esta humildad.

De la admonición 19 “Del humilde siervo de Dios”

¹Bienaventurado el siervo que no se tiene por mejor cuando es engrandecido y exaltado por los hombres, que cuando es tenido por vil, simple y despreciado,

Estas palabras señalan la actitud fundamental del hombre tal como Francisco la consiguió en su propia vida. Francisco, el rey de la juventud de Asís, tras el cual corría todo el mundo, ante el que se inclinaban reverentes el Papa y los Cardenales, sabía por propia experiencia como de grande puede ser la tentación al verse engrandecido y ensalzado por los hombres, y, al decir de sus biógrafos, tuvo que luchar arduamente en su vida contra la influencia determinante que los dichos y pensamientos de la gente puede ejercer en la conducta de la persona.

¡Francisco sabía bien de qué prevenir! ¿No se da esta tentación también en nuestra vida? Si nuestros actos son reconocidos y elogiados, es decir, si se habla bien de nosotros, fácilmente nos lo creemos para imaginar, acto seguido, que somos realmente como los demás dicen y piensan de nosotros y así subirnos y enorgullecernos de nosotros y de nuestras propias obras, haciendo de jirafa con los demás. Llegados a este punto, nos encontramos ante la situación que Francisco comenta en el primer versículo de su admonición. El beato fray Gil, con rasgos más concretos y expresivos, describe esta misma situación. Cierta día le dijo un individuo: «cuando una persona elogia alguno de mis actos, mi corazón se envanece de manera singular». A lo que fray Gil le contestó: «si un pobre desgraciado, todo magullado y con aspecto cadavérico, cubierto de sucios harapos y completamente descalzo, oyera de las gentes que corren a su lado: salve, señor mío, eres rico y hermoso en extremo y estás cubierto con vestidos preciosos y hermosos. ¿No sería un loco, si se complaciera en tales cortesías y llegara a considerarse según la descripción de las gentes, sabiendo que en todo se ha procedido de manera distinta a la realidad?». El culto al propio yo se convierte en presunción y en orgullo, en vanagloria y engreimiento, anulando de este modo la existencia de la auténtica humildad. Y porque el hombre se mira a sí mismo no como es, sino prefiriendo más bien abandonarse a las alabanzas de los halagadores, se vuelve ciego para consigo mismo. La verdadera humildad consiste en tener una visión exacta del propio yo, fundamentada en la premisa primordial de una autocrítica sincera, con la que conseguir una indiferencia total frente al reconocimiento y alabanza de los hombres. Lo que importa realmente es el cumplimiento del deber ejercido libre e independiente de toda alabanza y favor humanos.

Aquí podríamos aludir a otro punto complementario. Por más que intente uno librarse de la presunción y del orgullo, del engreimiento y de la vanagloria, como expresión idólatrica del propio yo, existe otro culto mucho más peligroso: la idolatría del propio yo cuando se reviste éste con el mismo ropaje de la humildad. Esta forma tiene su expresión cuando, con consabida «humildad», uno se rebaja a sí mismo haciéndose despreciable a los demás con el fin de llamar la atención; cuando por una autocorrección pretende ganar las alabanzas ajenas; o cuando intenta de los demás el reconocimiento de una humildad de la que sólo él está convencido. Pero ¡ay!, si alguien acierta a descubrir sus faltas, sus miserias, su incapacidad, y no resta al punto, como es de esperar, importancia a los hechos, para publicar igualmente sus buenas cualidades. Entonces se manifestará lo que se ocultaba tras la propia acusación: un afán desmesurado del favor y de la alabanza humanos sin atisbo de una auténtica humildad. El hombre es capaz de cualquier acción con tal de recibir el beneplácito y la alabanza de los demás.

Sólo el pensamiento y la palabra de Dios pueden ser decisivos en la vida del individuo; no, lo que el hombre piensa y dice de su semejante. Quien se atiene a esta medida, permanece siempre en la humildad, pues, se considera con toda propiedad el más grande pecador imitando a San Francisco que humildemente confesaba de sí mismo: «Soy el más grande de los pecadores; pues si Dios hubiera mostrado a cualquier malhechor tanta misericordia como ha usado conmigo, ciertamente sería diez veces mejor que yo». El beato Gil decía muy gráficamente: «Si piensas en las bondades de Dios, inclina la cabeza; y si consideras tus pecados, inclínala igualmente». De la consideración constante de lo que Dios ha hecho por nosotros y de lo que nosotros hemos conseguido con el bien recibido, se desvanece toda presunción y orgullo. De esta consideración brota aquella humildad que el beato Gil expresó en la oración: «Señor, ¿qué somos ante Ti? Si Tú apartas de nosotros el bien que de Ti hemos recibido, nos convertimos en los seres más viles de la creación». Lo cual viene a responder a lo dicho por Francisco: «cuanto es el hombre delante de Dios, tanto es y no más». Y mirado desde el ángulo divino: ¿qué somos además de esto?

¡Dama santa Pobreza! Dios te guarde con tu hermana la santa Humildad»



PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. ¿Soy realmente humilde? ¿Vivo una falsa humildad, es decir, no sirvo para nada? ¿Descubro en Jesús Sacramentado la auténtica humildad?
2. ¿Me alegro del bien que Dios dice y obra a través de mi prójimo?
3. ¿Soy agradecido a mi Señor Dios por todo el bien que dice y obra a través de mí?
4. ¿Asoma en mí esa especie de arrogancia, engreimiento, del que Francisco nos previene con gran insistencia cuando dice; «**Por tanto, ruego en caridad, que es Dios, a todos mis hermanos... que procuren humillarse en todo, y no se gloríen ni huelguen en sí, ni interiormente se ensalcen de las buenas palabras y obras ni aun de bien alguno que Dios dice o hace y obra por medio de ellos alguna vez**»? (1 R. 17).
5. ¿Nos dejamos guiar fácilmente por lo que nuestros hermanos piensan y comentan de nosotros?
6. ¿Orientamos nuestra conducta con la secreta esperanza de inspirar en los demás una buena opinión de nuestros actos?



PROPUESTAS:

- **Leer la Admonición 1 de San Francisco de Asís y analizar profundamente** *“Ved que diariamente se humilla, como cuando desde el trono real vino al útero de la Virgen; 17diariamente viene a nosotros él mismo apareciendo humilde; diariamente desciende del seno del Padre sobre el altar en las manos del sacerdote”*
- Analizar el Misterio de la Encarnación desde la mirada de Francisco de Asís: <http://franciscanos.org/selfran28/steiner.html>
- Intentar hacer un pequeño proyecto para crecer en auténtica humildad.



LECTURAS RECOMENDADAS:

- **Los ojos del Espíritu** de Martí Ávila i Serra.
- **Escritos de Francisco de Asís. Admoniciones.**
- <http://franciscanos.org/selfran28/steiner.html>



PAZ Y BIEN



Tema nº6: LA SIMPLICIDAD.



ORACIÓN INICIAL: SALUDO A LAS VIRTUDES

¡Salve, reina sabiduría!, el Señor te salve con tu hermana la santa pura sencillez.

¡Señora santa pobreza!, el Señor te salve con tu hermana la santa humildad.

¡Señora santa caridad!, el Señor te salve con tu hermana la santa obediencia.

¡Santísimas virtudes!, a todas os salve el Señor, de quien venís y procedéis.

No hay absolutamente ningún hombre en el mundo entero que pueda tener una de vosotras si antes él no muere.

El que tiene una y no ofende a las otras, las tiene todas. Y el que ofende a una, no tiene ninguna y a todas ofende. Y cada una confunde a los vicios y pecados.

La santa sabiduría confunde a Satanás y todas sus malicias.

La pura santa sencillez confunde a toda la sabiduría de este mundo y a la sabiduría del cuerpo.

La santa pobreza confunde a la codicia y avaricia y cuidados de este siglo.

La santa humildad confunde a la soberbia y a todos los hombres que hay en el mundo, e igualmente a todas las cosas que hay en el mundo.

La santa caridad confunde a todas las tentaciones diabólicas y carnales y a todos los temores carnales.

La santa obediencia confunde a todas las voluntades corporales y carnales, y tiene mortificado su cuerpo para obedecer al espíritu y para obedecer a su hermano, y está sujeto y sometido a todos los hombres que hay en el mundo, y no únicamente a solos los hombres, sino también a todas las bestias y fieras, para que puedan hacer de él todo lo que quieran, en la medida en que les fuere dado desde arriba por el Señor.



TEXTO BÍBLICO: Lc 12,22-34

Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.



TEXTO FRANCISCANO.- FLORECILLAS.- Vida Fray Junípero Capítulo V:

COMO EL HERMANO JUNÍPERO CORTÓ DEL ALTAR UNAS CAMPANILLAS Y LAS DIO

Hallábase una vez el hermano Junípero en Asís, el día de la Natividad del Señor, y puesto en oración delante del altar, que estaba muy bien arreglado y adornado, le rogó el sacristán que se quedase

guardándolo, mientras él iba a comer un poco. Puesto allí el hermano Junípero en devota meditación, vino una pobrecita y le pidió limosna por Dios.

- Espera un poco - le respondió - y veré si de este altar, tan adornado, te puedo dar alguna cosa. Cubría el altar un raro mantel, adornado con campanillas de plata de gran valor, y dijo el hermano Junípero: "Estas campanillas están de sobra"; y con un cuchillo las cortó todas del mantel y se las dio por caridad a la pobre. El sacristán, no bien comió tres o cuatro bocados, se acordó de las mañas del hermano Junípero, y comenzó a sospechar fuertemente no le hiciese algún estropicio, por celo de caridad, en el altar tan adornado que le había encargado guardar. Se levantó, pues, apresuradamente y acudió a la iglesia a mirar si faltaba o habían quitado algo de los adornos. Cuando vio que habían cortado y llevado las campanillas del mantel, fue desmesurada su turbación y escándalo. Viéndole así agitado el hermano Junípero, le dijo:

- No tengas pena por aquellas campanillas. Se las di a una pobre mujer que tenía grandísima necesidad, y aquí no hacían servicio ninguno, sino que eran una ostentación inútil y mundana.

Muy desconsolado el sacristán, echó a correr por la iglesia y la ciudad, por si acaso podía hallar a la mujer; pero ni la encontró a ella ni a nadie que la hubiese visto. Volvió al convento y arrebatadamente recogió el mantel y lo llevó al General, que estaba en Asís, y le dijo:

- Padre General, vengo a pedirte justicia contra el hermano Junípero, que me echó a perder este mantel, el más precioso que había en la sacristía; mira cómo lo ha estropeado, quitándole todas las campanillas de plata, y dice que se las dio a una pobre.

- No fue el hermano Junípero - respondió el General - , sino más bien tu locura quien hizo esto, porque demasiado debías saber sus mañas; te aseguro que me admira cómo no dio todo lo demás sin embargo, le corregiré bien por esta falta.

Convocó a Capítulo a todos los hermanos, y a el hermano Junípero le reprendió muy ásperamente en presencia de toda la comunidad por causa de las dichas campanillas, y tanto se acaloró y esforzó la voz, que se puso ronco. El hermano Junípero se cuidó poco o casi nada de aquellas palabras, porque se recreaba con las injurias cuando se veía bien despreciado; pero al notar la ronquera del General, comenzó a pensar en el remedio. Así que en cuanto recibió la reprensión, salió a la ciudad y se hizo preparar una escudilla de harina con manteca. Era ya muy entrada la noche cuando volvió, encendió luz, fue con la escudilla a la celda del General y llamó a la puerta. Abrió el General, y al verlo con la candela encendida y la escudilla en la mano le preguntó en voz baja:

- ¿Qué es esto? - Padre mío - respondió el hermano Junípero - , cuando me reprendías hoy de mis defectos noté que la voz se te puso ronca, creo que por la mucha fatiga, y como remedio hice preparar esta harina; te ruego que la comas, porque te ha de ablandar el pecho y la garganta...

- ¿Qué hora es ésta - dijo el General - para que inquietes a los demás? El hermano Junípero le contestó:

- Mira que se hizo para ti; te ruego que la tomes sin ningún escrúpulo, porque te ha de hacer mucho bien.

Disgustado el General por lo intempestivo de la hora y por la importunidad, le mandó que se fuese de allí, diciéndole que no quería comer a semejante hora; y le despidió con palabras despectivas. Al ver el hermano Junípero que no valían ruegos ni halagos, le dijo:

- Padre mío, ya que no quieres tomar esta harina que se hizo para ti, hazme siquiera el favor de tener la candela, y la comeré yo.

Entonces el General, como persona bondadosa y devota considerando la piedad y simplicidad del hermano Junípero y el buen afecto con que hacía estas cosas, le dijo:

- Pues ya que tú lo quieres, comamos los dos juntos. Y ambos comieron aquella escudilla de harina, por la importuna caridad del hermano Junípero; y mucho más los recreó la devoción que la comida.

En alabanza de Jesucristo y del pobrecillo Francisco. Amén.



CONSTITUCIONES GENERALES DE LA OFS: Artículo 15.4

Amen y vivan la pureza de corazón, fuente de la verdadera fraternidad.



COMENTARIO:

Simplicidad es un término que viene del latín *simplicitas*, *-ātis*. Significa sencillez, candor y como segunda acepción es la cualidad de ser simple, sin composición.

Evidentemente, como todo lo franciscano, es anteriormente evangélico. Si hurgamos en la Palabra de Dios descubrimos que el término simplicidad está presente en la persona de Jesús, en su mensaje, en la Palabra, en la experiencia del Pueblo de Dios y en nuestra propia experiencia actual tanto personal como fraterna.

Sencillez y simplicidad en sentido amplio (y afectivo) son equiparables a las palabras Evangelio y Vida Cristiana. A veces nos quejamos de que la Iglesia (o alguna persona que la representa, mediación etc...) no es todo lo sencilla que quisiéramos. En realidad lo que queremos decir es que para ser cristianos de verdad debemos hacer opción por la pureza y sencillez del Evangelio y de persona de Jesucristo.

Así pues, ser cristianos de verdad significa hacerse simples, sin composiciones, sin añadidos, sin adornos que no dejen transparentar la luz y la fuerza del mensaje evangélico. Una norma de vida bien clara y bonita es que a medida que vamos avanzando por el camino de la vida y nos vamos haciendo mayores nos van empezando a sobrar un montón de cosas y nos vamos quedando con las que son realmente relevantes.

Francisco define la Simplicidad con su propia vida. Celano, en la vida segunda dedica todo un número para explicar cómo Francisco define la Santa Simplicidad.

Francisco pone todo el empeño en ser simple, es decir puro, evangélico. Cuántas veces recurrirá al capítulo primero de la Regla donde afirma que la vida de los hermanos menores es “guardar el Santo Evangelio”, cuántas veces se empeñará en repetir la famosa expresión “sin glosa” es decir, sin nada más añadido, sin conservantes, colorantes, aromas añadidos, sin meterle al Evangelio mi forma de ver la vida y las distintas realidades...

La simplicidad es hija de la gracia, hermana de la sabiduría, madre de la justicia, virtudes todas contempladas en el Evangelio y que han de florecer en la fraternidad al unísono en cada hermano.

No obstante, no daba por buena toda clase de simplicidad, sino tan sólo la que, contenta con Dios y estima todo lo demás despreciable. Esta es la gracia de nuestra vida y fraternidad. El franciscano, la franciscana quiere ser simple porque ha visto en la persona de Jesucristo el tesoro de la SIMPLICIDAD y ya no puede, no quiere vivir ni sentir otra realidad que no sea ésa. Es el tesoro que se encuentra en el campo y decidido se vuelve uno a vender todo lo demás.

Por eso no es raro que los primeros hermanos (y los de todas las épocas) convencidos de la realidad de Jesucristo en nuestra vida tiremos por “la ventana nuestras casas paternas” antiguas posesiones, títulos, privilegios, falsedades, oros, ostentaciones, dioses de tres al cuarto, mediocridades, modas, legalismos, florituras, juegos de palabras... y nos quedemos como nuestro Padre San Francisco “desnudos de todo” (bueno y malo) cada día (a veces por convicción, a veces porque la misma opción evangélica nos lo arrebató) optando por “el Bien Sumo y Estable”.

Pero el término *simplicidad* va acompañado de otro más complejo: *fraternidad*. Ésta última se convierte en madre y maestra de ejercitación de la primera. El hermano franciscano ha de tener puesto sus ojos en el Señor, evidentemente, pero la realidad divina es tan amplia que se refleja y manifiesta en la pobreza y riqueza de cada hermano. La fraternidad muestra el camino y da la posibilidad para que opites aunque no quita la dificultad ni el riesgo personal de ser SIMPLE.

La simplicidad es algo que Francisco pide que tengan todos los hermanos (letrados y laicos), por no creerla contraria, sino verdaderamente hermana de la sabiduría. Afirma que los desprovistos de ciencia la adquieren más fácilmente y la usan más expeditamente. Por eso, en las alabanzas a las virtudes no duda en decir: «¡Salve, reina sabiduría, el Señor te salve con tu hermana la pura santa simplicidad!» (SalVir 1).

Por tanto, lo normal en franciscano es que nos demos cuenta de nuestra simplicidad o no simplicidad cuando en relación con el hermano vamos viviendo cada día el Evangelio. El Pobrecillo Francisco fue un dechado perfecto de esa simplicidad, y los suyos auténticos -cada cual a su modo- se la copiaron, y, hasta hoy, el mundo entero goza con ella y se la agradece.

Entre todos los compañeros primitivos de San Francisco, el más original -en el sentido de insólito- fue sin duda el hermano Junípero. Es, también, el fraile que más ha hecho reír al mundo allende las tapias de los conventos, de la espiritualidad franciscana e incluso de la Iglesia. Pero sucede con él como con el *Quijote*: hay que saber leerlo. Desconoce al hermano Junípero quien lo ve sólo como un simple bufón, jocosamente ridículo. Él enseña como pocos a descubrir esa simplicidad, que es sublimación y santificación de la simple simpleza.

San Francisco, que respetaba la «gracia» particular de cada hermano y sabía descubrir la veta de la auténtica santidad, solía decir: «¡Quién me diera un bosque de estos juníperos!». Clara, moribunda, hacía llamar a su lecho de dolor a fray Junípero para unirse aún más a la voluntad que el Señor quería de ella.

Fray Junípero se convierte en un ejemplo excelente de los tres grados de humildad que propuso San Ignacio de Loyola en un punto básico de sus *Ejercicios*! He aquí esos grados ignacianos, reducidos en su texto a lo que ahora nos importa:

«La primera manera de humildad es necesaria para la salud eterna; es a saber: que así me baje y así me humille cuanto en mí sea posible... ». No entenderá a este hermano Junípero quien no acierte a mirarlo con esta óptica: «lo que otros juzgaban memez o fatuidad, él lo vivía como desprecio de sí mismo».

«La segunda es más perfecta humildad que la primera; es a saber: si yo me hallo en tal punto que no quiero ni afecto (*me aficiono*) más a tener riqueza que pobreza; a querer honor, que deshonor... » Pero tal exageración, vivida por él jubilosamente está muy cerca de lo que dice el apóstol: "*Por eso saltarán de gozo, si hace falta ahora sufrir por algún tiempo diversas pruebas; de esa manera los quilates de vuestra fe resultan más preciosos que el oro perecedero, el cual, sin embarro, se aquilata a fuego, y alcanzará premio, gloria y honor cuando se revele Jesucristo*". (1 Pe 1,6-7).

«La tercera es humildad perfectísima; es a saber: cuando, incluyendo la primera y segunda (...), por imitar, y parecer más actualmente a Cristo nuestro Señor, quiero y elijo más pobreza con Cristo pobre, que riqueza; oprobios con Cristo lleno de ellos, que honores; y desear más ser estimado por vano y loco por Cristo, que primero fue tenido por tal, que sabio ni prudente en este mundo». También aquí podíamos aportar muchas historias de nuestro hermano pues llevó hasta el absurdo la paciencia y el deseo de, por amor a Dios, ser maltratado.

El alma de sus actuaciones era el amor. El amor y la fidelidad al Evangelio, entendido como quería su padre y maestro, el Pobrecillo: «sencillamente y sin glosa». Francisco había trasladado a su regla no bulada -que refleja más nítidamente su ideal- estas normas evangélicas: *Cuando los hermanos van por el mundo, nada lleven para el camino* (cf. Lc 9,3). *No resistan al mal, sino, al que les pegue en una mejilla, vuélvanle también la otra* (Mt 5,39). *Y, a quien les quite la capa, no le impidan que se lleve también la túnica* (cf. Lc 6,29-30). Así lo hizo el maestro Pobrecillo, y así lo hizo también este su discípulo, cada uno de los dos a su estilo personal inconfundible.

Hay en el franciscanismo primitivo otro caso paradigmático de simplicidad extrema. Se le llamó «el hermano Juan el Simple». A Francisco le encantó desde que lo recibió en la Orden, por la pronta espontaneidad con que hacía cuanto se le aconsejaba; su anhelo fue ser en todo como Francisco. Llegó al extremo, con unas aficiones mímicas como las de un niño: «Si San Francisco estaba meditando -donde fuera-, Juan el Simple remedaba todos sus gestos y posturas; si el Santo escupía, él escupía; si tosía, tosía él; sincronizaba suspiros con suspiros, llanto con llanto; cuando el Santo levantaba las manos al cielo, las levantaba igualmente él. Lo observaba en todo con atención, como a su modelo, y reproducía cuanto él hacía. Francisco, con mucha alegría, comenzó a reprenderle de tales simplezas. Pero el hermano Juan le respondía:

-- Hermano, yo prometí hacer lo que tú haces, y he de ajustarme a ti en todo. Sería para mí un peligro no copiarte en algo.

Francisco, aunque admirado y regocijado de tal sencillez y pureza de alma, se lo llegó a prohibir. Murió al poco tiempo de esa prohibición. Y el hecho es que había ido progresando tanto en sus virtudes y modales, que el Pobrecillo y los otros se maravillaban de su gran perfección. Francisco lo citaba frecuentemente en su conversación, y, con muchísimo regocijo, lo proponía como modelo de santa y pura simplicidad. Y no lo llamaba "hermano Juan", sino "San Juan"» (2 Cel 190).

Escribía Bernanos que en cada cosa hay un sacramento. Aquí también. Los gestos de Francisco, reproducidos seriamente por este hermano Juan, eran como unos signos sacramentales: la gracia -la santidad- estaba en el espíritu con que ambos -original uno, copista el otro- los realizaban.

Nos toca en este punto llevar el tema de la simplicidad y la fraternidad al campo de la Ofs. Si buscamos en la Regla y Constituciones no encontramos un capítulo, ni tan siquiera un artículo que explique de forma explícita nuestro tema de hoy. Ciertamente encontramos la sencillez franciscana plasmada desde la primera letra hasta la última porque qué sería de nosotros si hoy no viviéramos la gracia de la simplicidad.

Apurándonos un poco, dejadme que acabe el tema citando el Artículo 15, 4 que no es sólo un resumen de lo que tratamos sino un deseo y corona de nuestra reflexión de hoy que hace que nos pongamos de rodillas y pidamos al Señor, como Francisco, la gracia de empezar a vivir el Evangelio “porque hasta ahora poco o nada hemos hecho”:

“Amen y vivan la pureza de corazón, fuente de la verdadera fraternidad”

PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. ¿Mirar mi corazón y descubrir si tengo dobleces? ¿Cómo limpiarlas?
2. ¿Soy una persona sencillez o busco siempre lo complicado? ¿Me considero alguien docto mirar en mi corazón?
3. ¿Pongo mis conocimientos al servicio de mis hermanos?
4. Analizar el Artículo 15.4 de las Constituciones Generales.

PROPUESTAS

- Recordad hermanos y hermanas que hayan vivido y viven el don de la simplicidad en la fraternidad.
- Leer Sabiduría de un pobre de Eloy Leclerc página 128-129. Y esta reflexión. Analizar mi pureza desde esta perspectiva:

La pureza de corazón no es para Francisco la carencia de manchas interiores; es otra mirada sobre las realidades materiales terrenas, y sobre todo es la búsqueda incesante del rostro invisible y adorable del Dios vivo y verdadero. La pureza de corazón consiste en despojarse de todo, en no guardar nada para nosotros mismos, en saber renunciar, en saber aceptar nuestras miserias y contemplar únicamente la gloria de Dios, su bondad y misericordia infinita. El limpio de corazón es un gran orante, no deja de adorar y ver a Dios.

LECTURAS RECOMENDADAS:

- Diccionario de la Real Academia de la lengua española
- Diccionario Teológico de términos bíblicos.
- Sabiduría de un pobre. Eloi Leclerc
- Escritos franciscanos, Bac,
- Daniel Elcid, o.f.m. **JUNÍPERO DE ASÍS COMPAÑERO DE SAN FRANCISCO**, Selecciones de franciscanismo.





Tema nº7: EL SERVICIO (SER MENOR)

ORACIÓN INICIAL:

Abandono confiado en los brazos de Dios (Sal. 130)

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad;
sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre.

TEXTO BÍBLICO:

- **Marcos 10, 42-45:** Jesús, llamándolos, le dijo: “Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por la multitud”.
- **Juan 13:** Lavatorio de los pies

TEXTO FRANCISCANO:

- **REGLA NO BULADA DE FRANCISCO DE ASÍS 9,1-2:** Todos los hermanos empuñense en seguir la humildad y pobreza de nuestro Señor Jesucristo, y recuerden que ninguna otra cosa del mundo entero debemos tener, sino que, como dice el Apóstol: teniendo alimentos y con qué cubrirnos, estamos contentos con eso (cf. 1 Tim 6,8). Y deben gozarse cuando conviven con personas de baja condición y despreciadas, con pobres y débiles y enfermos y leprosos y los mendigos de los caminos.
- **REGLA BULADA DE FRANCISCO DE ASÍS 3,10-14:** Aconsejo de veras, amonesto y exhorto a mis hermanos en el Señor Jesucristo que, cuando van por el mundo, no litiguen ni contiendan con palabras, ni juzguen a los otros; sino sean apacibles, pacíficos y moderados, mansos y humildes, hablando a todos honestamente, como conviene. Y no deben cabalgar, a no ser que se vean

obligados por una manifiesta necesidad o enfermedad. En cualquier casa en que entren, primero digan: Paz a esta casa. Y, según el santo Evangelio, séales lícito comer de todos los manjares que les ofrezcan.

- **ADMONICIÓN 12 DE FRANCISCO DE ASÍS:** Así se puede conocer si el siervo de Dios tiene el espíritu del Señor: si, cuando el Señor obra por medio de él algún bien, no por eso su carne se exalta, porque siempre es contraria a todo lo bueno, sino que, más bien, se tiene por más vil ante sus propios ojos y se estima menor que todos los otros hombres.



CONSTITUCCIONES GENERALES DE LA OFS: Artículo 19.2

Con espíritu de minoridad, elijan en primer lugar el trato con los pobres y los marginados, ya sean individuos, grupos de personas o todo un pueblo; colaboren a erradicar la marginación y todas aquellas formas de pobreza que son fruto de ineficiencia y de injusticia.



COMENTARIO: La minoridad según San Francisco de Asís.

La minoridad para Francisco de Asís se fundamenta sobre todo en que tanto él como sus hermanos son “hijos del Padre y hermanos”. Esta minoridad se concreta en Francisco en tres puntos que ahora desarrollaremos de forma breve.

No vanagloriarse ni enaltecerse: Para Francisco todo proviene de Dios y el hombre no puede vanagloriarse de nada de lo que hace y dice. El hombre debe adoptar una actitud de minoridad y vivir en el agradecimiento, es decir, vivir restituyéndolo todo al Creador. Francisco lo expresará diciendo que seamos sencillos y humildes, un pilar básico será el mantener el reconocimiento de quién es Dios y quien es el hombre: “cuanto es el hombre ante Dios, tanto es y no más”¹

Con su conversión y encuentro con Cristo crucificado, quedará marcado por el Cristo humillado y abajado que incluso descubre en la Eucaristía.

Francisco recordará esa humillación y abajamiento de Dios en Jesucristo para invitar al seguimiento, humildad que pide la comunión con la vida y filiación de Jesucristo y apertura a la paternidad de Dios Padre. Este humillarse se traduce en ponerse al servicio de Dios y entregarse sin reservas y sin apropiarse nada reconociendo su señorío. La minoridad-humildad se convierte en confesión de fe en un Dios, en reconocimiento de su soberanía y su amor. Ya en los escritos de Francisco se nos hace referencia al hermano como siervo y avisa del peligro de la vanagloria, considerando como soberbia cuando el hombre se enaltece de lo bueno que el Señor dice y hace en él y se apropia su voluntad. La minoridad es contraria a esto, es fiarse de la Palabra del Otro y abandonarse en Él.

El hombre debe gloriarse del Creador. La gloria para Francisco está primero en que se es “hijo de Dios”, constituido por el Señor Dios con gran dignidad, pues fue creado en el Hijo y a semejanza del Hijo, y que mejor que compartiendo la vida de Cristo en su seguimiento hasta el extremo.

La minoridad como humildad también se vive en relación con los demás hombres. Francisco pedirá esa actitud en los hermanos, que se concreta especialmente en no juzgar ni despreciar a nadie y en estar sometidos a todos.

La minoridad también va unida al reconocimiento de la propia pobreza. La minoridad es opción de una pobreza evangélica, interior y exterior, siguiendo a Jesucristo pobre y teniendo sólo lo necesario para vivir. Pobreza interior y exterior, porque la pobreza externa puede hacerse motivo de orgullo y superioridad.

Para Francisco, no se puede ser menor rehuyendo la compañía y cercanía de los pobres, ya que el Señor se abajó y se hizo menor haciéndose pobre y viviendo con los últimos.

Para el santo, no sólo viviendo con ellos sino gozarse en ellos: saberse pobre y entre los pobres. Los hermanos estarán como menores entre ellos y trabajarán como los pobres, sirviendo para los demás....Y por el trabajo reciben lo necesario para la vida corporal corriendo la suerte de los pequeños con humildad.

Es de menor y pobre el que el hermano cuando tiene necesidad de algo, no se lo procura él por sí mismo, si no, que la norma es que el hermano confiadamente acuda al otro, le exponga como un menor su dificultad y éste sea acogido y atendido por su hermano con entrañas de madre, como diría Francisco.

Esto nos habla de que la minoridad opta por recurrir al otro, renunciando al autoabastecerse.

La minoridad es entrega y servicio. Minoridad significa posicionarse ante los demás desde la mansedumbre, el servicio, el amor, la sumisión, desterrando toda actitud de dominio. Esta actitud de minoridad-servicio se fundamenta en el seguimiento de Jesucristo que dice: “no he venido a ser servido, sino a servir”.

La minoridad como servicio se muestra especialmente con los hermanos más necesitados, los más pequeños. Los enfermos, los pecadores, y los que se hallan en dificultad, han de ser objeto de total misericordia.

El mismo Francisco debió de hacer la opción de no utilizar el poder ni actitudes de dominio en los momentos difíciles de la crisis de la Orden en los últimos años de su vida. Una postura semejante se les pide a los hermanos no sólo en sus fraternidades, sino también con la gente ajena a la fraternidad. La misión ha de estar impregnada de actitudes de minoridad y sumisión, hermanos y menores, sin dominio, pacíficamente, sin ninguna fuerza, sujetos a todos

Vivan sencillamente como forasteros y peregrinos

Pequeño esquema de SER MENOR (Vivir el Evangelio desde el servicio (Juan 13))

El ser menor es una actitud revolucionaria cuya elección es libre, no se debe a una incapacidad o miedo a mandar, es una elección **de auténtico AMOR**.

El ser menor no tiene un estado adquirido, no es estático, es todo lo contrario; dinámico. **Siempre en movimiento, siempre en tensión**, para ser más pequeño que... en relación con el otro, con el hermano.

El ser menor tiene una doble vertiente:

- ❖ **Hacerse pobre** (despojarse de sí mismo= desapropio del yo (penitentes)) para servir
- ❖ **Humillarse para obedecer al hermano** (Obedecer: Procede de “ab-audiere” que es escuchar. Luego obedecer al hermano lo entenderemos como “escuchar con espíritu de acogida”. Tan necesario hoy en nuestras fraternidades)



PREGUNTAS PARA EL DIALOGO:

1. ¿Cómo siento en mí la minoridad?

2. ¿Como vivo la minoridad?
3. ¿Cómo lo vivo en los ambientes donde me muevo: familia, trabajo, amigos, comunidad,.....?
4. ¿Me ayuda el ejemplo de S. Francisco a vivir la minoridad?, ¿cómo o cuando?
5. La minoridad, ¿me humilla o me da paz?
6. Un ejemplo actual de minoridad en tu vida o cómo actualizarías la minoridad.



PROPUESTAS:

Para vivir la minoridad en la Fraternidad o en la Iglesia:

- Prestar servicios que nadie quiere, son ocultos o complicados
- Elegir últimos puestos
- Escuchar al otro como una madre
- Estar atentos a las necesidades del hno.
- Favorecer el trato humilde
- etc...



LECTURAS RECOMENDADAS:

- IDENTIDAD FRANCISCANA. IV MISIÓN Y EVANGELIZACIÓN

<http://www.pjvofm.org/3formacion/01identi/04mision.php>

- TEMAS BÁSICOS DE ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA por Julio Micó, ofm cap. CAPÍTULO V. HIJOS DE DIOS Y HERMANOS DE LOS HOMBRES Y DE LAS CRIATURAS. LA FRATERNIDAD FRANCISCANA

<http://www.franciscanos.org/temas/micotemas05.htm>



PAZ Y BIEN